CRITERIO

CONCEPTO CRISTIANO DEL TRABAJO
GUSTAVO J. FRANCESCHI

EL PARAISO REENCONTRADO
(de William Blake)
GIOVANNI PAPINI

CIENCIAS SOCIALES Y SERVICIO SOCIAL
GEORGES-HENRI LEVESQUE

MIRADAS SOBRE ANDRE GIDE
PIERRE DE BOISDEFFRE

CERVANTES EN ROMA
JORGE MAXIMO ROHDE

DIRECTOR
Mons.
GUSTAVO J. FRANCESCHI

$ 2.50

8 de Mayo de 1952
Año XXV
N° 1163

Florida 877 - (R. 5) - T. E. 32-4411

P R O F E S I O N A L E S

ABOGADOS

Carlos A. Bellati
ABOGADO
LAVALLE 1685, 2° piso — T. E. 35 - 2192

Dr. Angel Gómez del Río
ABOGADO
CORRIENTES 115 — PARANA (Prov. de Entre Ríos)

Roberto H. Lanusse
ABOGADO
SAN MARTIN 232 — T. E. 33 - 6289

Jaime Potenze
ABOGADO
MEXICO 610 (3° D) — T. E. 30-6835 — Buenos Aires
COLONIA 1554 (3° 6) — U. T. E. 40-1249 — Montevideo

Eduardo A. Roca
ABOGADO
SARMIENTO 642 — C A P I T A L

ARQUITECTOS

E. Figueroa Bunge
F. Beccar Varela
ARQUITECTOS
RECONQUISTA 637 — T. E. 32 - 3987

Roberto Juan Cardini
ARQUITECTO S. C. de A.
P O Z O S 2 3 0 — T. E. 38 - 9311

INGENIEROS

Rafael Ayerza
ING. CIVIL
MONTEVIDEO 434 — T. E. 35 - 9041

Francisco D'Arcángelo
ING. CIVIL
M O R E N O 1 7 — T. E. 66 - 2439

Aristóbulo A. de Seta
ING. INDUSTRIAL
GARIBALDI 129 — T. E. 243 - 4212
LOMAS DE ZAMORA

Emilio M. C. Devoto
ING. CIVIL
P A M P A 5 6 5 4 — C A P I T A L

M. Roberto Gorostiaga
ING. CIVIL
P I E D R A S 3 8 3 — T. E. 34 - 2222

Luis M. Gotelli
ING. CIVIL
Y E R B A L 1 7 6 — T. E. 60 - 3446

Sabas Luis Gracia
ING. MECANICO Y ELECTRICISTA
ARENALES 1149 — T. E. 42 - 2704

Antonio R. Lanusse
INGENIERO CIVIL
SAN MARTIN 232 — T. E. 33 - 6289

Fernando R. Lanusse
INGENIERO CIVIL
SAN MARTIN 232 — T. E. 33 - 6289

Javier M. Laurenz
INGENIERO CIVIL
Avda. CORDOBA 1351 — T. E. 41 - 8141

Roberto Leggiero
ING. CIVIL
B E L G R A N O 3 2 5 2 — T. E. 30 - 3179

Carlos E. Olivera
ING. CIVIL
Cemento Armado
Avda. DE MAYO 1370 — T. E. 38 - 4349

Alberto Orcoyen
ING. CIVIL
Avda. Pte. R. S. PEÑA 555, 7° Piso — T. E. 34 - 1791

Esteban Pérez
ING. INDUSTRIAL
TREINTA Y TRES 40 — T. E. 62 - 4393

Ricardo M. Puelles
INGENIERO AGRONOMO
PARANA 1231 — T. E. 42 - 7253

Eckhardt Rathgeb
ING. CIVIL
DIAGONAL NORTE 760 — T. E. 34 - 8129
Ofic. 77 - 3er. piso

Eduardo Saubidet
ING. CIVIL
TALCAHUANO 1090 — T. E. 42 - 2173

Jorge A. Scotto
ING. CIVIL
BOLIVAR 177 — T. E. 33 - 3730

Silvio Pablo Uberti
ING. INDUSTRIAL
Bdo. DE IRIGOYEN 128 — T. E. 38 - 3432

Basilio Uribe
ING. CIVIL
5 DE JULIO 1853 — T. E. 741 - 0560
O L I V O S

M E D I C O S

Dr. José Daniel Aráoz
ESPECIALISTA EN OIDO, NARIZ Y GARGANTA
Ex Jefe del Servicio del Hospital Bosch
CORDOBA 3371 — T. E. 86 - 4001
Part. 44 - 4739

Dr. Iván J. L. Ayerza
MEDICO
Traumatología y Ortopedia
JUNCAL 2372 — T. E. 78 - 2533

Dr. Antonio Balcazar Morrison
CLINICA MEDICA
Avda. LIBERTADOR GRAL. SAN MARTIN 2538
Pedir hora — T. E. 71 - 9453

Dr. Luis María Baliña
ENFERMEDADES DE LA PIEL
MAIPU 975 T. E. 31 - 2253

César Cardini
MEDICO
CHARCAS 788 CAPITAL

Dr. Carlos Alberto Castaño (hijo)
MEDICO CIRUJANO
PARAGUAY 725 T. E. 31 - 2372

Juan Domingo Cirio Malbrán
MEDICO
AYACUCHO 1541 T. E. 44 - 1596
Pedir hora 83 - 4025

Alejandro M. Braceras
MEDICO
Enfermedades de la Piel
ARENALES 1611 Pedir hora T. E 44 - 1705

CLINICA Y SANATORIO CORDOBA, S. A.
MATERNIDAD - CIRUGIA - ESPECIALIDADES
Avda. CORDOBA 3371 — T. E. 86 - 4001

SANATORIO FLORES
INSTITUTO DE CLINICA NEUROPSIQUIATRICA
Director: Prof. Dr. GONZALO BOSCH
Tte. Gral DONATO ALVAREZ 350 - T. E. 63-0027
BUENOS AIRES

Dr. Héctor Colmegna
Enfermedades de las Vías Respiratorias
SARMIENTO 839 — T E 35-0257 — Part. 44-3380
Pedir hora

Dr. Felipe de Elizalde
MEDICO DE NIÑOS
Avda. LIBERTADOR GRAL. SAN MARTIN 946
Pedir hora T. E. 42 - 5602

Dr. Jorge Galarraga
MEDICO CIRUJANO
Ginecología y Obstetricia
Matrícula 03025
Lunes, Miércoles y Viernes
ESMERALDA 634, 4° Piso T. E. 35 - 3720

Dr. Carlos J. García Díaz
MEDICO DE NIÑOS
Avda. CALLAO 531 T. E. 71 - 1210
Reservar hora

Carlos Jorge Lotti
Clínica Médica - Aparato Digestivo
MELO 1994 T. E. 73 - 5152
Pedir hora

Juan Layera
ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE GARGANTA - NARIZ Y OIDO
Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 17 hs.
CALLAO 1618 T. E. 44 - 1896

Dr. Carlos A. Llambías
MEDICO
Avda. CALLAO 569 T. E. 35 - 3355
Solicitar hora

Dr. Atilio R. Maggiolo
MEDICO
Lunes, Miércoles y Viernes
Avda. SANTA FE 2885 T. E. 78 - 2495

Miguel F. Méndez Trongé
MEDICO OCULISTA
ARENALES 2117 T. E. 44 - 5997

Dr. Jorge Nocetti Fasolino
MEDICO DE NIÑOS
VIAMONTE 1716 T. E. 35 - 5557
Pedir hora

Dr. Jorge Olivera
MEDICO

Dr. Octavio Pico Estrada
Profesor Titular de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires - Director del Instituto de Clínica Médica del Hospital Nacional de Clínicas
JUNCAL 2186 — Pedir hora a: T. E. 73 - 0772

Dr. Marcial Quiroga
MEDICO

Dr. Germán C. Rillo Cabanne
OCULISTA
Martes, Jueves y Sábado - Pedir hora
CANGALLO 1968 T. T. 48 - 0258

Dr. Ramiro C. Rodríguez
DERMATOLOGO
OBLIGADO 3127 T. E 70 - 6371
Pedir hora

Dr. Sebastián Alberto Rosasco
MEDICO CIRUJANO DE NIÑOS

Dr. Aurelio E. Serantes Lasserre
UROLOGO
Lunes, iércoles y Viernes, de 14 a 16 hs
SOLIS 1361 T. E. 23 - 5265

Dr. Jorge Tamini
ENFERMEDADES DEL PULMON
Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 20 hs.
RIO BAMBA 118 - 1er. piso T. E. 48 - 5672

Dr. Guillermo Zorraquín (hijo)
MEDICO CIRUJANO
JUNCAL 1188 T. E. 42 - 0469

VARIOS

Mario L. G. Costantini
AGRIMENSOR
CALLAO 626 T. E. 44 - 2474

Federico R. Lanusse
CONTADOR PUBLICO NACIONAL
SAN MARTIN 232 T. E. 30 - 0061

Rosario Estrada
TRADUCTORA PUBLICA NACIONAL
Inglés - Francés
CALLAO 1046 T. E. 42 - 4365

CRITERIO

APARECE LOS SEGUNDOS Y CUARTOS JUEVES DE MES

Año XXV | Buenos Aires, 8 de mayo de 1952 | Nº 1163

Concepto cristiano del trabajo

GUSTAVO J. FRANCESCHI

Publicamos, en las páginas que siguen, el discurso pronunciado el día primero de mayo en la capilla del Carmen, con motivo de la misa hecha rezar por la Federación de los Círculos Católicos de Obreros celebrando la fiesta del trabajo.

CONMEMORAMOS hoy la fiesta cristiana del trabajo o, para expresarnos con mayor precisión, el concepto cristiano del trabajo. Las palabras que siguen no tienen más objeto que puntualizar la visión católica del esfuerzo que está llamado a realizar el hombre con el objeto *inmediato* de acrecentar los elementos de consumo destinados a asegurar y mejorar la vida. Aun cuando lo pretendiera, me sería imposible emitir ideas completamente nuevas al respecto, porque este asunto ha sido tratado repetidas veces por Pío XI y por S. S. Pío XII. Ya León XIII, hace alrededor de setenta años, había reivindicado para la Iglesia el derecho a intervenir como maestra, no en los problemas exclusivamente técnicos pero sí en los morales que plantean las cuestiones llamadas sociales, entre las cuales lo relativo al trabajo ocupa un lugar preeminente. Al abordar hoy con toda brevedad ante vosotros el tema de la interpretación cristiana del trabajo, me sitúo en la línea misma en que lo hicieron los Sumos Pontífices, y procuro concentrar en cortos párrafos su enseñanza. Creo que al proceder de este modo me atengo a mi deber de predicador cristiano, y tengo en cuenta que, dadas las horas de perturbación doctrinaria que padece el mundo entero, y más especialmente la civilización occidental, el insistir en la doctrina que la Santa Sede nos proporciona es tarea de eminente oportunidad.

Y sin más entro en materia.

SIN remontarnos a tiempos muy antiguos ni narrar las vicisitudes que experimentaron el concepto y la práctica del trabajo en épocas remotas, básteme recordar que desde el Renacimiento hasta muy cerca de finalizar el siglo XVIII la labor manual, y aun la directiva que no fuera financiera sino técnica, fueron consideradas como deprimentes, al punto de que el aristócrata que se dedicaba a ellas era, en muchas naciones, privado de su título de nobleza. Fué la época en que se hablaba siempre al obrero de sus deberes y nunca de sus derechos, en que se aconsejaba la resignación y jamás la reivindicación, mesurada pero enérgica, de una posición más humana y cristiana dentro del conjunto social. Esa mentalidad se ha prolongado durante buena parte del siglo XIX, y se pretendió diferenciar a las clases denominadas superiores y las calificadas de inferiores no más que por el caudal de dinero que poseían, como si ser pobre constituyera de por sí una tacha de inferioridad. Y las condiciones del trabajo manual se resumen en las palabras de León XIII (encíclica *Rerum novarum*): "la inmensa mayoría de los obreros se halla reducida a una condición casi servil".

Pero frente a esa situación no tolerable, produjose paulatina y progresivamente una reacción que, como era fácil prever, había de ir al extremo contrario, sobre todo teniendo en cuenta las doctrinas que cundían. En virtud de aquélla, dejóse de hablar de los deberes para no hablar más que de los derechos, se analizó mal la noción de trabajo no considerando en él más que el esfuerzo físico y prescindiendo de las condiciones psíquicas y morales que habían de acompañar en cada individuo la tarea realizada, y llegóse en algunos ambientes a considerar que la suprema dignidad del hombre fincaba en el trabajo *material*. Aquí es indispensable sintetizar en algunas fórmulas la doctrina católica.

Desde el punto de vista estrictamente materialista, el hombre es un ser sustancialmente equiparable al animal: más evolucionado, más apto para percibir y construir, es sin embargo incapaz de acciones estrictamente espirituales, ya que la admisión de un espíritu propiamente dicho, de un alma, equivale a negar la base misma del materialismo. Si nos colocamos en el terreno de éste, podremos elevar la condición *material* del hombre, lo haremos trabajar menos horas, le proporcionaremos mejor alimento y habitación, lo aseguraremos contra los riesgos de la enfermedad y las amenazas de la vejez, se le permitirá, —o exigirá—, el asociarse a sus semejantes ya para levantar su *standard* de vida ya para influir en la marcha de la colectividad. Pero nada de ello, —y tampoco una cultura científica o literaria,— mira más allá del vivir transitorio, del espacio que media entre la cuna y el sepulcro; y sería depreciar enormemente al hombre el imaginar que con lo mencionado haya logrado el reposo en la dicha que es su anhelo supremo. Y la mejor demostración de cuanto afirmo es que las tendencias materialistas a que aludo, muy lejos de haber acrecentado el bienestar de la humanidad, la han colocado en una situación tal que las nubes, cada vez más densas y tenebrosas, se ciernen sobre el conjunto de los continentes y nos hacen experimentar día a día más, el temor y la probabilidad de que una nueva contienda mundial acabe con la civilización de que nos hemos vanagloriado.

En realidad y como lo ha recordado varias veces el Sumo Pontífice Pío XII, tanto el capitalismo en su aspecto más arrasador e inhumano cuanto el comunismo integral hallan su base doctrinaria en el materialismo. El capitalismo surge inevitablemente cuando, negada la existencia del espíritu, debe en buena lógica considerarse que los bienes de la tierra son los únicos que han de tenerse en cuenta y conquistarse. Por lo que hace al comunismo, bien sabido es que Marx y sus continuadores le han dado como fundamento la teoría del materialismo dialéctico. Ninguna consideración de orden moral puede detener a uno y otro en sus acometidas, pues donde no hay espíritu la moral carece de base razonable, y el único factor de contención es el temor a la fuerza contraria. Por esto las luchas que tanto en el orden social cuanto en el internacional hemos presenciado de cien años a esta parte revisten un carácter de implacabilidad: es la guerra por la conquista de lo único que se aprecia: la dicha engendrada por el acaparamiento de los bienes terrenos. Y mientras la estimación de lo material se sobreponga a todo lo demás, la situación no sólo mantendrá el aspecto que tiene ahora, sino que se volverá cada vez más trágica.

Por esto S. S. Pío XII, en su discurso de 31 de enero de este mismo año, dice que "la gran miseria del orden social, está en que no es profundamente cristiano ni realmente humano, sino únicamente técnico y económico, y que no descansa precisamente sobre lo que debiera ser su base y el fundamento sólido de su unidad, es decir el carácter común de hombres por la naturaleza y de hijos de Dios por la gracia de la divina adopción". Este doble carácter mencionado por el Papa es el que debe tenerse en cuenta al examinar el concepto cristiano del trabajo y la dignidad del trabajador.

Se ha afirmado que la dignidad del hombre consiste en el trabajo. Entendámonos acerca de este punto. El trabajo, según nos lo enseña la palabra revelada del Génesis, constituye una ley impuesta por Dios al hombre caído: "comerás el pan con el sudor de tu frente". Quien se rehusa a trabajar desobedece a una ley divina, y por lo tanto atenta a su propia dignidad. Pero el solo hecho material de trabajar no implica *de por sí* nobleza: todo depende de la disposición espiritual y de la forma en que se ejecuta la labor. Si consideramos nada más que su valor material desde el punto de vista de la producción de bienes económicos, el trabajo del esclavo es idéntico cuando no superior al del obrero libre; a nadie sin embargo ocurrirá equipararlos desde el punto de vista propiamente humano. ¿Por qué?

Porque la disposición espiritual del esclavo que labora a regañadientes bajo el azote del cómitre, y la del hombre que aceptando libremente la ley impuesta por Dios trabaja sin humillación y también sin altiveces, comprendiendo que cumple una misión en este mundo, no son comparables. El primero es nada más que una máquina de producir, el segundo en cambio es *un hombre: la dignidad de éste no procede de los gestos físicos que realiza sino de lo espiritual que pone en ellos.*

Ahondemos un poco más. El hombre se distingue de la bestia, no por las facultades que tiene de común con ellas: el abrigarse contra el frío, el comer, el dormir, y aun el reproducirse, sino por las que le son propias: el pensar, y el resolverse libremente; su nobleza específica es ésta, y las facultades inferiores en tanto son dignas del hombre en cuanto son gobernadas por las superiores. De ahí que quien obedece nada más que a sus instintos y pasiones no se eleva hasta el nivel propiamente humano. El acto de trabajar se halla en estas condiciones. Si un individuo labora sólo para satisfacer necesidades primeras, para ganar con qué saciar apetitos carnales, o porque se ve constreñido a ello por una fuerza prepotente o el temor al castigo, no puede afirmar que con ello salva su dignidad. Pero en cambio si el trabajo nace de una exteriorización de su pensamiento y de su voluntad, si comprende el hombre que la tarea responde a un deber con que ha de cumplirse, y si de este modo, en lugar de destruir su personalidad la amplía y eleva; entonces sí el trabajo, cualquiera sea él: material, intelectual, trabajo del obrero, del maestro, de la madre, del moralizador, del sacerdote, del médico, del juez, del escritor, del gobernante se convierte en título de nobleza.

Y por esto carece de dignidad el trabajo que no se efectúa salvando las reglas de la equidad. Cuando la remuneración ha sido fijada por las autoridades correspondientes en forma libre o por mutuo convenio entre patrones y obreros, así como faltaría a su deber el empleador que se rehusara a pagar el salario convenido, o lo abonara en títulos de bajo valor, así también quebranta su obligación y viola su contrato el obrero que trabaja mal, que desperdicia voluntariamente tiempo o materia prima, y que de este modo lesiona la producción. Tanto en uno cuanto en otro caso se atenta contra la honradez, y se destruye la dignidad del trabajo.

Pero si nos quedamos en las consideraciones hasta aquí expuestas no alcanzamos una visión completa del concepto cristiano del trabajo; hemos de dar un paso más.

Según la doctrina materialista el universo es resultado de la casualidad, de combinaciones atómicas en las que ninguna inteligencia intervino. Según la

enseñanza cristiana no ha ocurrido así. Basta leer el primer capítulo del Génesis para ver que Dios, el Creador, hizo el universo según un plan preestablecido en la mente divina, plan a cuya realización debía el hombre contribuir. El Señor, vemos allí, quiso que la humanidad fertilizara la tierra, la hiciera fructificar para el sustento de aquélla, y entregó el universo a las discusiones, esto es a las investigaciones de los hombres. No se trataba, por lo tanto, de sólo conservar lo existente en su estado primitivo sino de un estudio progresivo, de un desarrollo inventivo y metódico de todas las potencialidades que en el mundo se encontraban. Trabajo doble, de las inteligencias y de las manos, guiado por una voluntad recta, dispuesta a usar de todos los medios lícitos para que el plan divino fuera realizado en su totalidad. La labor humana se convertía, desde este punto de vista, en colaboradora de Dios, y revestía por lo tanto una dignidad incomparable, tal que ninguna teoría materialista, o simplemente espiritualista pero no cristiana, puede conferírsela igual.

Pero no es ésto todo. El hombre, según la revelación cristiana y según lo habían vislumbrado no pocos filósofos de la antigüedad, posee un alma imperecedera, ya que Dios la creó inmortal, y toda su actividad en este mundo está finalmente destinada a preparar la actividad bienaventurada del alma. En otras palabras, el trabajo humano compromete no sólo el presente sino también el futuro de la persona; en él hay algo que sobrepasa y desborda la materia y el tiempo. Esa dignidad intrínseca, que nace de la naturaleza inmortal del hombre, se encuentra no sólo en la labor de orden superior, la principalmente intelectual, sino también en la revestida de apariencias más humildes. Para hacérnoslo comprender, y en cierto modo palpar, Cristo quiso, durante el período de su vida privada, ser obrero manual, y de este modo redimió al trabajo y al trabajador del menosprecio en que lo tuvo el mundo antiguo. Y por esto también, el Sumo Pontífice, en el discurso que antes cité, afirma que la gravedad del momento actual nace de que los problemas se plantean en el terreno exclusivamente técnico y económico, es decir son tratados en relación nada más que con la materia, excluyendo sistemáticamente o siquiera de hecho su aspecto humano y cristiano.

Si examinamos algo a fondo las encíclicas llamadas sociales de los últimos pontífices, vemos que en ellas están enumeradas y apoyadas las principales reivindicaciones que formula el mundo obrero: limitación del trabajo de niños y mujeres, reglamentación de los horarios y de las condiciones higiénicas de la labor, protección contra los accidentes del trabajo, la vejez, la desocupación, salario humano y familiar, derecho a una amplia cultura, habitación digna, organización gremial; mil puntos más se encuentran estudiados en esos documentos que demuestran cómo la Iglesia, si bien tiene por finalidad principal y suprema la glorificación de Dios en la salvación de las almas por medio de la vida sobrenatural propiamente dicha, no olvida ni puede olvidar que las personas viven en este mundo, ni tiene derecho a prescindir del cuadro social en que cada una de aquéllas, al mismo tiempo que contribuye o debe contribuir al bienestar de sus hermanos mediante su trabajo, labra su salvación eterna. Y con ello la Iglesia no hace sino continuar la obra de Cristo, que no sólo predicó la virtud y la verdad, mas también dió de comer a los hambrientos y sanó a los enfermos. Pero si examinamos la razón por la que la Iglesia se ha preocupado tanto de los malestares que aquejan al mundo del trabajo, echamos bien pronto de ver que no nos hallamos ante un simple humanitarismo que considera sólo y exclusivamente los aspectos temporales de los padecimientos, sobre todo físicos, sino que, habida cuenta de sus repercusiones sobre la mentalidad y la moralidad de cada individuo, está resuelta a contribuir al saneamiento de esa atmósfera, de ese ambiente en que vive el hombre, para que éste, consciente de su dignidad humana y cristiana, pueda llegar a un nivel de vida que no deshonre en su faz el sello de Cristo. Bien conocida es la frase de Santo Tomás de Aquino acerca de que, para practicar habitualmente la virtud, hace falta un mínimum siquiera de comodidad en la vida. Esa afirmación se prolonga en todos los Pontífices contemporáneos. Para no mencionar otros documentos, recordaré aquí una encíclica de Pío XI, la *Caritate Christi compulsi*, en que años después de terminada la primera guerra mundial, luego de haber afirmado que la existencia se ha tornado "dura, implacable y cruel", agrega que, "para gran parte de los hombres, la búsqueda ansiosa del pan cotidiano los coloca en situación tal que se les hace casi imposible pensar en el problema esencial de la salvación de su alma". Si la Iglesia, en estos últimos setenta años, ha intervenido tantas veces con sus enseñanzas e instancias en las cuestiones del trabajo, no es por motivos políticos ni económicos, ni por deseos de popularidad, sino como maestra de moral tanto privada cuanto pública en sus principios y aplicaciones, y por la influencia de aquéllas sobre el porvenir temporal y eterno de los hombres. Por esto ella, que es el Cuerpo Místico de Cristo, repite la palabra de Jesús que es su cabeza: "tengo misericordia de la muchedumbre".

He de agregar todavía una consideración que creo de importancia. En materia humana bajo cualquiera de sus aspectos ¿quién posee una experiencia cotejable con la que tiene la Iglesia? ¿Quién ha visto, no ya en los libros de historia sino en la realidad vivida, tantos regímenes políticos y sociales, tantos sistemas económicos, tantas escuelas filosóficas, tantas alboradas y también tantos ocasos? Cuando la Iglesia condena ciertas tesis como cuando encomia otras no se funda sólo en la infalibilidad de la doctrina que Cristo le entregó, sino también y secundariamente en esa amplísima y puede decirse que universal experiencia: le basta ahondar en su propio pasado para comprender el valor de lo presente y adivinar con precisión superior a la de cualquier otra lo que muy probablemente será el futuro. Por lo cual es de actualidad hoy, como lo fué hace diez y más siglos, esa afirmación que llega hasta nosotros desde el fondo de las primeras centurias: *stat crux dum volvitur orbis:* "la cruz permanece firme mientras va girando el orbe", el plan de Dios se mantiene intacto mientras surgen, pasan y mueren las inestables sistematizaciones de los hombres.

Por esto también, aun cuando aborda problemas económicos o sociales, la Iglesia no sale del terreno de los principios, sin solidarizarse con un determinado articulado de aplicaciones técnicas, que pertenecen por completo a la ciencia y perspicacia humana. Pío XI, en la encíclica *Quadragintа*, hacía observar cuántas formas diversas había revestido

El Paraíso reencontrado

(de William Blake)

GIOVANNI PAPINI

Aberdeen

ENTRE los manuscritos inéditos de la colección Everett, uno de los más importantes, —por lo que me confirmó un estudiante de Cambridge— es, no obstante su brevedad, el de William Blake, el visionario poeta, autor del "Matrimonio del cielo y del infierno".

El fragmento que tengo bajo los ojos es, según se presume, el bosquejo de un poema que debía tener por título "El Paraíso reencontrado", título que recuerda el "Paradise regained" de John Milton, si bien el contenido y el tono son muy otros.

Blake empieza por decir que el Edén del cual habla la Biblia no puede haber desaparecido de la faz de la tierra, porque Dios es por esencia creador y ciertamente no ha querido destruir una de sus obras maestras. Será, pues, necesario, buscarlo, como ya lo intentaron muchos en los siglos de la luz, vale decir en la Edad Media. El último navegante que fué en busca del Paraíso Terrenal fué Cristóbal Colón, el cual dirigiéndose hacia Occidente se proponía, no obstante, alcanzar el Oriente, donde Dios había preparado el jardín para su primer huésped. Pero el místico genovés encontró las tierras que se interponen entre Europa y Asia, y que fueron para él salida y barrera. Y con él terminó la Edad Media y finalizó la búsqueda del Edén.

Blake imagina ser él el nuevo peregrino que se propone recorrer, a la inversa, el camino seguido por los dos Desterrados, por nuestro primer padre y por nuestra primera madre. Viaja durante largos años a través de estepas y bosques, cadenas de montañas y ríos anchurosos, a través de valles de abundancia y junglas de terror, a lo largo de las dunas del mar y de los senderos herbosos de los altiplanos. Encuentra llanuras verdeantes y jardines floridos, selvas habitadas por la alegría de los pájaros y oasis frescos con palmeras y fuentes cristalinas, pero en ninguna parte halla el verdadero Paraíso terrenal; por doquiera asoma el gemido de la aflicción y la sombra de la muerte.

Una tarde, cansado y desconsolado, el peregrino se duerme sobre el musgo de una caverna. Y en sueños se le aparece un gigante canoso que lo mira con ojos chispeantes e imperiosos y en el cual el durmiente cree reconocer al Creador pintado por Miguel Angel en la Capilla Sixtina. El anciano se dirige en estos términos al peregrino desesperado:

—En vano vas buscando por toda la tierra el lugar donde fué plantado el jardín destinado a ser morada de Adán. En premio de tu fe y de tu constancia, yo te revelaré la verdad que fué intuída tan sólo por algún raro santo.

El Paraíso Terrestre es toda la tierra, nada más que la tierra con todas sus regiones, sus cumbres y sus aguas. Adán y Eva no fueron arrojados de un lugar cerrado sino que fueron cegados. Las espadas llameantes de los querubines cambiaron la visión de sus ojos, los oscurecieron, y ellos ya no reconocieron ni han reconocido nunca más el asilo de las delicias. Sus ojos ofuscados vieron dunas y espinas donde había flores espléndidas, piedras escabrosas donde había gemas centelleantes, ramas deshojadas donde había matas de hierbas olorosas, extensiones de niebla donde había cielos serenos, horrendos abismos donde había valles benditos por la sonrisa del sol. El mundo ha quedado tal como fué creado el primer día, pero los hombres por la alteración de su vista, ven en el Paraíso ora un doliente Purgatorio, ora un horrible Infierno.

Y también su oído fué estropeado por el fragor de las espadas y no entendieron más el lenguaje de los animales y los armoniosos mensajes de las plantas. Si el hombre pudiera recuperar la limpidez de sus pupilas deslumbradas y la perfecta vir-

Una de las obras de Papini llamadas a tener vasta resonancia es ciertamente "Il libro nero", continuación, por decirlo así de "Gog", en la que imagina el autor que el extraño millonario yanqui ha adquirido una colección de valor inestimable, por contener los manuscritos de obras inéditas de las figuras sobresalientes de la literatura universal.

El que va a leerse es el fragmento atribuído a William Blake, estudio con que finaliza —con una nota de optimismo—, el agudo análisis de hombres y corrientes de ideas característicos de una de las épocas más sombrías de la historia humana. Agradecemos a Papini el permitirnos ofrecer esta primicia a los lectores de CRITERIO.

---

tanto el derecho de propiedad como la retribución del trabajo, siendo todas ellas aceptables según las circunstancias de lugar y tiempo, con tal que no fueran contrarias a los principios de la justicia distributiva, de la conmutativa y de la social, y respetaran plenamente la dignidad del hombre. Y Pío XII, en el discurso que ya mentó, de 31 de enero de este año, al hablar a los miembros de la Unión Cristiana de Directores de Empresa, mostraba que ésta, constituída por "la colaboración técnica y práctica del pensamiento, del capital, y de las múltiples formas de trabajo que favorecen la producción y el progreso", será plenamente aceptable, aun cuando sustituya el contrato de salariado por otra forma de retribución, siempre que se encuadre dentro de los principios cristianos. Nunca ha propiciado la Iglesia la inmovilidad esterilizadora, ni tampoco los ensayos inconsultos y precipitados que pueden acarrear la ruina: se ha contentado siempre con recordar la doctrina, ya que ésta y no otra es su misión.

POR esto nosotros, señores, mientras por una parte afirmamos nuestra fraternidad con todos los hombres, y más especialmente con aquellos que se afanan con su trabajo por la construcción de un mundo mejor, insistimos en el carácter cristiano de nuestra celebración. El cristiano que trabaja halla en Cristo un modelo, en su enseñanza una luz, en su gracia una identificación con El mismo. Así como Cristo sufre en nuestros padecimientos, y vive en nuestra vida, así también labora en nuestras tareas. El es algo más que la glorificación, es la *santificación* del trabajo humano. Ante el altar, contemplando en la misa la repetición incruenta del sangriento sacrificio de la cruz, hemos querido ofrecerle hoy nuestra labor cotidiana para que El la oriente, situándola dentro del plan divino. Dígnese bendecir nuestros esfuerzos para que el concepto cristiano del trabajo, al extenderse a través del mundo moderno, le traiga la paz entre los hombres divididos, y atenúe los dolores casi insoportables que oprimen a la humanidad. ✤

Ciencias Sociales y Servicio Social

GEORGES-HENRI LEVESQUE

Québec

CON frecuencia hemos encontrado, unas veces sociólogos, otras asistentes sociales, que se han mostrado muy interesados por la organización de la enseñanza social en la Universidad Laval. Y uno de los aspectos que más los impresiona es la unión muy estrecha que existe entre la Escuela de Servicio Social y la Facultad de Ciencias Sociales, a la cual aquélla está afiliada. Admiran, desde luego, el carácter a la vez muy racional y, sin embargo, bastante original en América, de sus mutuas relaciones. Significa para nosotros un gran aliento para continuar en un camino, en el que, por otra parte, estas dos instituciones no han encontrado hasta ahora sino ventaja y prosperidad.

Esta situación, no obstante, responde menos a una pura casualidad de paternidad que a la naturaleza misma de las instituciones en presencia. Es cierto que en la Universidad Laval la Escuela de Servicio Social es la hija mayor de la Facultad de Ciencias Sociales. Pero el vínculo que continúa uniendo a la Escuela y la Facultad es una afiliación tanto como una filiación. La filiación podría suponer una liberación completa en la edad adulta; la afiliación significa un sistema permanente de relaciones y de constantes intercambios orgánicos entre instituciones emparentadas, cada una con su vida y su autonomía propias. Esta afiliación parece convenir tanto a una como a otra, y se puede ver en ella la modalidad ideal de sus relaciones.

Existe un parentesco natural entre las dos disciplinas que son las ciencias sociales y el servicio social. Las ciencias sociales constituyen la base del servicio social. Este, en efecto, en razón misma de su naturaleza, de su función de agente de adaptación del hombre a la sociedad y de la sociedad al hombre, supone el mejor conocimiento posible de ambos términos, conocimiento que, para ser completo, debe ser, a la vez, positivo y normativo.

Toda formación universitaria y, especialmente, la de los estudiantes en ciencias sociales y en servicio social, debe descansar sobre un cierto número de datos fundamentales relativos a la naturaleza del hombre, su inteligencia, su alma, su destino y sus relaciones con el más allá. Uno de los principales objetivos de toda formación universitaria sólida es de enseñar estos datos en forma explícita y de presentarlos en un sistema de pensamiento coherente. Importa dar a los estudiantes algo más que hipótesis. Es menester equiparlos con un conjunto de conocimientos filosóficos suficientes y con una escala de valores morales bien comprendidos.

Por esta razón, un programa ideal de estudios para estudiantes de primer año de servicio social debe comprender, ante todo, cursos de moral cristiana, que expliquen los principios generales de toda acción individual y social, económica y política. Si se quiere que los estudiantes interpreten, en su actividad profesional, la conducta de los otros e indiquen los fines hacia los cuales esta conducta debe orientarse, es necesario que comiencen por ver claro ellos mismos en estas cuestiones y que conozcan las justificaciones morales de toda prudente actitud.

Si, por una parte, estas disciplinas morales que —en el orden de los fines, tienen seguramente la mayor importancia—, nos suministran los principios generales del comportamiento humano, una gran parte de nuestro conocimiento de la vida social del hombre nos es dado también por las ciencias sociales positivas, que nos presentan los conceptos, los análisis y las generalizaciones necesarias para la interpretación de situaciones humanas concretas. Razón por la cual, el futuro asistente social debe recibir también, al menos, cursos de introducción, de preferencia avanzados, en cada una de las principales ciencias positivas: sociológica, económica y política.

El estudiante en servicio social ha de familiarizarse con lo esencial de lo que los sociólogos y los

---

tud de sus oídos, todo se le aparecería como verdaderamente es, como se le apareció el primer día, antes del pecado.

Y el viejo tocó con su diestra los ojos del durmiente y sopló en su oído. El peregrino, a aquel toque, se despertó sobresaltado, sacudido por un estremecimiento gozoso y salió de la caverna. Era el alba, y Blake vió que el Señor no lo había engañado. Lo que en la víspera le había parecido una landa pedregosa y estéril, le parecía ahora una abigarrada fiesta de hierbas y de flores, de arbustos cargados de bayas relucientes y de corderos paciendo. Y de improviso, extasiado de asombro, comprendió las conversaciones que gorjeaban en torno los mirlos y las alondras, para alegrarse con él de su recuperada felicidad.

Y yo, —concluye Blake—, después de haber agradecido al Señor con un nuevo canto, volví a mi ciudad, a mi pobre casa, y me di cuenta de que aún mi pequeño huerto de Londres no era más que un rincón, hasta ahora ignorado, del Edén omnipresente y eterno. ❖

CONSERVADORA ARGENTINA DE ASCENSORES

Ex operarios de la Cía. STIGLER

COLOCACION Y REPARACION DE ASCENSORES, MONTACARGAS Y BOMBAS ● REPUESTOS EN GENERAL ● PROYECTOS - REFORMAS Y PRESUPUESTOS

SERVICIO PERMANENTE DE RECLAMOS

●

Administración

PASO 260 T. E. 47, Cuyo 4338

antropólogos tienen que decir: 1) sobre las diversas maneras de interpretar el comportamiento humano del individuo, en tanto que miembro de una comunidad cultural o de grupos sociales conexos; 2) sobre la estructura íntima de estos grupos y la manera cómo el individuo recibe de ellos una aceptación y un estatuto; 3) sobre los modos de evolución, de progreso o de desorganización sociales; 4) sobre los límites de la previsión y de la acción sociales que imponen las posibilidades más o menos grandes de cada medio.

Las teorías y las instituciones económicas no deben, tampoco, ser extrañas al estudiante en servicio social. Sin ser un experto en teoría keynesiana, debe tener nociones definidas y consistentes sobre las relaciones entre la renta nacional, los recursos de la mano de obra, el rendimiento industrial y las escalas de salarios de un país. Debe comprender el mecanismo de la producción, de la distribución y del consumo y, asimismo, estar en condiciones de ver la influencia de los factores económicos sobre los sectores no económicos, como, por ejemplo, la repercusión de la renta total de una familia y de los salarios de cada uno de sus miembros sobre el carácter de las relaciones internas de esta misma familia.

¿Hasta qué punto es menester agregar cursos de ciencia política y de derecho a los que acabamos de mencionar? Depende del contenido y de la extensión de estos últimos, que pueden muy bien, presentar por sí mismos, en la ocasión, los datos jurídicos y políticos indispensables al asistente social.

Además de estos cursos teóricos, hay otros de aspecto más práctico, pero que no son menos importantes en la formación de un asistente social: por ejemplo, los métodos estadísticos o los no estadísticos de investigaciones sociales. En lo posible, el estudiante en servicio social debe personalmente tomar parte en los trabajos de investigación. Debe saber, no solamente lo que es una encuesta social, sino que debe ser capaz de preparar una y de dirigirla, conocer y saber utilizar los cuestionarios, los documentos personales y los métodos histórico y geográfico. En una palabra, para adiestrar un verdadero trabajador social, es menester, ante todo, hacer de él un conocedor de las ciencias sociales. De aquí, la importancia, para una "escuela" de servicio social de apoyarse sobre una Facultad de ciencias sociales.

Esto constituye, también, una ventaja para la Facultad misma, que encuentra en la Escuela de servicio social un estímulo y una inspiración. Un estímulo, porque desde el punto de vista científico, la Escuela constituye para la Facultad, un inapreciable campo de aplicación, de experimentación y de verificación de los principios y de los métodos que propone. Una inspiración también, porque los que en la Facultad se dedican a un trabajo científico, están en mejores condiciones de comprender el aspecto social práctico de los problemas que estudian y el carácter humano de su tarea, ante el espectáculo cotidiano de los asistentes sociales, que procuran poner concretamente al servicio de una humanidad, que tiene tanta necesidad de ellas, las conclusiones a que han llegado la ciencia y la moral sociales.

La unión de la Escuela y de la Facultad es, en fin, de gran provecho para los profesores de ambas instituciones. Les permite tratarse cotidianamente, comprenderse mejor, trabajar de concierto, intercambiando los resultados de sus investigaciones, como ha sucedido, por ejemplo, en ocasión de una encuesta sociológica, en Québec, sobre la familia; en una palabra, aprovechar unos y otros de sus esfuerzos respectivos. Lo mismo puede decirse de los grupos de estudiantes que, habiendo aprendido a trabajar juntos en la Universidad, están naturalmente mejor preparados para colaborar, más tarde, en la vida, cada cual en su campo de acción particular, en la edificación de una sociedad, en la que reinen la verdad, la justicia y el amor.

Distintas, pero unidas, la Facultad de Ciencias Sociales y la Escuela de Servicio Social, ofrecen el espectáculo de una colaboración institucional provechosa para todos y, su ejemplo ilustra bien, creemos nosotros, lo que puede producir el esfuerzo de hombres de buena voluntad en la búsqueda y en el servicio de la verdad y del bien. ❖

Miradas sobre André Gide

PIERRE DE BOISDEFFRE

París

LUEGO de este verano del premio Nóbel en que la muerte no lo había querido, Gide se había despedido de la vida: "Estaría dispuesto a decir: Así sea, a cualquier cosa que ocurriera, aunque fuera el no ser más...". En los últimos tiempos, no salía ya de las "arenas movedizas" sino para anotar un hermoso verso, una frase pura. Tuvo la muerte que anhelaba, puesto que ella le llegó en tres días, simplemente, discretamente, como una buena compañía.

¡Qué pena no haber conocido —¡tan poco y tan mal!— sino a ese Gide de los último años, viviente y de espíritu joven, por cierto!, pero cansado, y consciente de haber dicho todo lo esencial, ya que no de no tener más nada que decir. Felices quienes compartieron la amistad de esos muchachos de veinte años que se llamaban Pierre Louys, Valéry, León Blum, Marcel Proust, Gide... Son nuestros últimos clásicos: Claudel es el único que les sobrevive.

Louys había dicho a su amigo: "Tienes la felicidad de vivir en una época en que todas las audacias son permitidas... Olvida todo!". Gide siguió el consejo, "el muchachito que se divierte" plantó así "al pastor protestante que se hastía" y huyó al Africa. Liberado del pecado, "obligado a sentir más que a pensar", encontró "su" moral, aquella de "Nourritures terrestres":

"Para muchas cosas deliciosas, Nataniel, me he valido del amor...".

"Te enseñaré el fervor...".

"Una existencia patética, antes que la tranquilidad...".

"No la cordura, sino el amor...".

"A través de todo, indistintamente, perdidamente he adorado...".

A partir de ese momento, pedirá a Cristo que le confirme "este ilimitado permiso de felicidad". No entra en nuestro propósito recordar cómo toda su obra ilustra la victoria progresiva de Menalcas sobre la fe, de la idea de la felicidad sobre la de la salvación: todo el drama de Gide está en esa lucha proseguida durante más de treinta años.

"Abstenerse de Dios... No lo logra quien lo quiere", escribía en el umbral de la muerte, todavía. Pero tenía conciencia de llevar en él una luz, que otros, innumerables y cautivos, debían descubrir siguiéndolo: "Ah, nace de ti, Nataniel, el más irreemplazable de los seres!". El mismo, puso mucho tiempo en conocerse, en descifrar su múltiple rostro.

Así, pudo jugar, al día siguiente de la otra guerra, ese papel de director espiritual, de *inquietador*, que tanto se le ha reprochado... y envidiado. Había dejado, luego, de ser "ese contemporáneo capital" que admiraba el joven Malraux: pero su espíritu se ha transfundido en nuestras costumbres como un virus atraviesa un filtro, sin que ni siquiera lo notáramos. Esas puertas que otros ensombrecen con estrépito, fué él quien primero las entornó. Sus "novissima verba", no ha buscado pronunciarlas más altas que las otras.

Ahí está su probidad: en esa necesidad de autenticidad que testimonia toda su obra, y particularmente ese *Journal*, en el cual se ha librado tal como era en cada hora de su vida, pensando como Montaigne que todo hombre "lleva en sí la forma entera de la condición humana". Se lo ve curioso de todo, atento a todos los detalles de la vida, exhibiendo una serenidad goetheana o tumbado hasta el fondo del alma, pero preocupado siempre por obtener lo mejor de sí mismo (¡o aquello que imaginaba tal!).

Ese bello destino literario viene a enriquecerse con testimonios nuevos, ya que no del todo inesperados. Como Chateaubriand, a quien no amaba, Gide ha de haber puesto todos sus cuidados en preparar su tumba. Hubo, primeramente, el aguardado relato, misterioso y desconcertante que él llamó: "Et nunc manet in te...". No se osaría afirmar que sus relaciones con su mujer, la Emmanuele del *Journal*, la exquisita Alisa de la *Porte Etroite* (él esperó hasta morir para darle su verdadero nombre: Madeleine) fueron armoniosas y claras. En ese matrimonio que no lo fué —puesto que parece no haber sido nunca consumado— su mujer sufrió atrozmente, y Gide la ha torturado larga, delectablemente. La única pena que ella parece haber logrado darle, es el haber, en un momento de desesperación, quemado las cartas que él le dirigía. "Mi obra", suspiró, ha perdido su coronamiento", y lloró ocho días enteros.

Un año más tarde (febrero de 1952) pudimos leer *Ainsi soit-il*, o *Les Jeux sont faits* (Gallimard). Es el gran cuaderno acartonado, que él abría algunos meses antes de su muerte, antes de la representación de *Caves du Vatican*. No es un Diario, son una serie de reflexiones, un pasatiempo, una última experiencia donde se vuelven a encontrar las inflexiones mismas de su voz. Arregla una vieja cuenta con sus antiguos amigos católicos: "sus peores defectos, suspira, les daban ánimos para ponerse en adelante al servicio de Dios. Sostenidos por la Iglesia, no podía equivocarse más". Siguen notas sobre gramática, recuerdos, y las confidencias más quemantes que nos haya hecho sobre su homosexualidad. La última frase, que escribió días antes de su muerte, es de una belleza exquisita, digna del mejor Gide: "Mi propia posición en el cielo con relación al sol, no debe hacer que encuentre la aurora menos bella".

Y he aquí que nos llegan los recuerdos de los verdaderos amigos y de los falsos. En un *Homenaje* harto banal —donde se destaca un excelente estudio de René Marill Albères— el mejor testimonio es aquel de Roger Martin du Gard: el afecto del observador se une a la lucidez del novelista. Pierre Herbart, otro amigo, hace en algunas páginas (*A la recherche de André Gide*) oír un sonido más pérfido, y no conozco nada de más cruel que esas notas, que deseaban ser amistosas, y dan del egoísmo gidiano, de su sequedad de corazón, una imagen de la cual Gide corre el riesgo de no levantarse más. Pero quizá Gide hubiera aprobado esa mirada despiadada, pues llevaba al dominio del espíritu ese rigor que otros aplican a las costumbres: desde este punto de vista nos deja un ejemplo admirable. El arte fué para él —como para Proust— la más difícil escuela de la verdad. Aún en sus páginas más turbadoras, Gide no ha envilecido nada. ¿No será eso lo que lo vuelve anacrónico bajo tantos conceptos? ◆

Pierre de Boisdeffre, joven escritor francés, colabora en "Etudes" y "La France Catholique". Es Grand Prix de la Critique 1950 por su libro "Métamorphose de la Litterature".

Cervantes en Roma

JORGE MAXIMO ROHDE

Buenos Aires

LA humanidad "deshumanizada" del *Persiles*, henchida de brumas, adquiere consistencia al tocar las costas de Lisboa, cuya luz pasea las imágenes que aquí recoge, en la feliz primavera de 1581, el cautivo de Argel.

¡Cuánta efusión en los viajeros hiperbóreos! Escuchad al grumete, apostado en la "gavia mayor": "—¡Albricias, señores, albricias pido y albricias merezco !¡Tierra! ¡Tierra! Aunque mejor diría ¡cielo!, ¡cielo!, porque, sin duda, estamos en el paraje de la famosa Lisboa". Contemplad a aquéllos en la marina de Belén: "Rica, medianamente hermosa, pero extremadamente a lo bárbara vestida; Constanza hermosísima y rodeada de pieles; Antonio el padre, brazos y piernas desnudas, pero con pieles de lobos cubierto lo demás del cuerpo; Antonio el hijo iba del mismo modo, pero con el arco en la mano y la aljaba de las saetas a las espaldas; Periandro con casaca de terciopelo verde y calzones de lo mismo, a lo marinero, un bonete estrecho y puntiagudo en la cabeza, que no le podía cubrir las sortijas de oro que sus cabellos formaban; Auristela traía toda la gala del septentrión en el vestido, la más bizarra gallardía en el cuerpo y la mayor hermosura del mundo en el rostro. En efecto: todos juntos y cada uno de por sí, causaban espanto y maravilla a quien los miraba; pero sobre todos campeaba la sin par Auristela y el gallardo Periandro".

Se repite el mito de Anteo, pues en el seno de la Cibeles lusitana, los escuálidos náufragos, víctimas del septentrión, en cuya inmensidad desatan inasequibles ensueños, sienten correr por sus venas la sangre de la vida, nutrimento del albedrío, la cual vigora hasta las percepciones de la realidad inmediata. Sabemos qué ideal los mueve: cumplen en la fe, que siempre es amor, la romería apostólica.

Concluye el círculo de la existencia cervantina. El mozo de veintiún años, huésped regocijado de Roma, conduce al abuelo a la ciudad sagrada, revivida en el recuerdo. Pero la traviesa aventura, la de algunos hijos de las *Novelas ejemplares*, olvídase en los nietos del *Persiles*, adoradores del sepulcro de San Pedro y San Pablo. Las "Italias" encienden, con púrpuras expiatorias, esta puesta de sol.

Es menester insistir en la predestinación italiana. Pues otra sería la obra de Cervantes, y no se niega la autonomía del genio, si la providencia estética, originada, como ocurre siempre, en un hecho circunstancial, no ordena el memorable viaje veintiañero. Aquél, como el Goethe de las *Elegías romanas* (VII), percibe en el éter de Roma nuevas lumbres, y en el sol, la matriz de "formas y colores".

A mi juicio, los máximos deudores de Italia, en la perspectiva histórica, son Cervantes y Goethe. El primero, descubre, en la languidez del renacimiento, el sentido humano del arte y transmuta la lágrima del Tasso en cristal de belleza; el segundo, recrea el sueño demiúrgico del Vinci, y con esa lágrima, anunciadora de la edad romántica y que fué desahogo irrefrenable del joven Werther, redime al hombre en sus pasiones desatadas. Ambos, desde la *Galatea* hasta el *Persiles* y del *Viaje a Italia* hasta el último *Fausto*, memoran, de continuo, la civilización que "trabaja para la eternidad" y que fecunda sus respectivas inspiraciones con alientos inmortales.

En el libro tercero del *Persiles*, los seres exangües, que vagan sin norte por el confín polar, engendros del hielo y la niebla, empiezan a respirar como nosotros respiramos. Ahora se alargan los caminos con las poéticas sugestiones de la historia y con la opulenta "realidad" de la vida. Aquéllos, como dije, deciden ir a Roma a "pie enjuto". Son lentas las jornadas. En Badajoz los agasaja el "Corregidor castellano". En Trujillo conocen a don Francisco Pizarro y a don Juan de Orellana, "dos nobles caballeros", y en el Tajo, "famoso por sus arenas, y claro por sus líquidos cristales", celebran al cisne toledano. Hasta el islandés Periandro adora al poeta. Oídlo: "No diremos: *Aquí dió fin a su cantar Salicio*, sino: Aquí dió principio a su cantar Salicio; aquí sobrepujó en sus églogas a sí mismo; aquí resonó su zampoña, a cuyo son se detuvieron las aguas deste río, no se movieron las hojas de los árboles, y, parándose los vientos, dieron lugar a que la admiración de su canto fuese de lengua en lengua y de gente en gentes por todas las de la tierra. ¡Oh venturosas, pues, cristalinas aguas, doradas arenas! ¡Qué digo yo doradas! ¡Antes de puro oro nacidas!"

Los viajeros confían en la claridad del horizonte. No reposemos en el minuto transeúnte; pues los amores o los odios atan albedríos con dogal tan apretado como el que oprime al héroe de Giovanni Boccaccio. Aparecen, nuncios de enredadas contingencias, Feliciana de la Voz, pródiga de sonoro encanto; el polaco Martín Banedre; tres damas francesas de "extremada hermosura"; la "moza arrepentida de Talavera"; la "señora Ruperta, mujer que fué, apenas hace un año, del conde Lamberto de Escocia". (A propósito: dicho nombre recuerda a otro *Lamberto*, a quien Menéndez y Pelayo se inclina a atribuir la paternidad del falso *Quijote*. Llama la atención que no haya sido señalado, con tal efecto, por el maestro, ni por otro alguno, según entiendo, en este *Persiles*).

Crece, poco a poco, la romería; pues los nómadas se amistan con inesperados romeros. En tanto, abundan las incidencias risueñas o dramáticas. Por ejemplo, la acaecida en un "lugar, no muy pequeño ni muy grande, de cuyo nombre no me acuerdo, y en mitad de la plaza del, por quien forzosamente habían de pasar, vieron mucha gente junta, todos atentos mirando y escuchando a dos mancebos, que en traje de recién rescatados de cautivos, estaban declarando las figuras de un pintado lienzo que tenían tendido en el suelo; parecía que se habían descargado de dos pesadas cadenas que tenían junto a sí, insignias y relatoras de su pesada desventura; y uno dellos, que debía de ser de hasta veinticuatro años, con voz clara y en todo extremo experta lengua, crujiendo de cuando en cuando un corbacho, o por mejor decir, azote, que en la mano tenía, le sacudía de manera que penetraba los oídos y ponía los estallidos en el cielo, bien así como hace el cochero que, castigando o amenazando sus caballos hace resonar su látigo por los aires".

Escuchad la arenga del libre cautivo, asombroso alarde de gracia, digno de la juventud creadora del alcalaíno: "Esta, señores, que aquí veis pintada, es la ciudad de Argel, gomia y tarasca de todas las riberas del mar Mediterráneo, puerto universal de corsarios, y amparo y refugio de ladrones, que, deste pequeñuelo puerto que aquí va pintado, salen con sus bajeles a inquietar el mundo, pues se atreven a pasar el *plus ultra* de las columnas de Hércules, y a acometer y robar las apartadas islas, que, por es-

tar rodeadas del inmenso mar Océano, pensaban estar seguras, a lo menos de los bajeles turquescos. Este bajel que aquí veis reducido a pequeño, porque lo pide así la pintura, es una galeota de veintidós bancos, cuyo dueño y capitán es el turco que en la crujía va en pie, con un brazo en la mano, que cortó a aquel cristiano que allí veis, para que les sirva de rebenque y azote a los demás cristianos que van amarrados a sus bancos, temerosos no le alcancen estas cuatro galeras que aquí veis, que le van entrando y dando caza. Aquel cautivo primero del primer banco, cuyo rostro le desfigura la sangre que se le ha pegado de los golpes del brazo muerto, soy yo, que servía de espalder en esta galeota, y el otro que está junto a mí, es éste mi compañero, no tan sangriento, porque fué menos apaleado. Escuchad, señores, y estad atentos; quizá la aprensión de este lastimero cuento os llevará a los oídos las amenazadoras y vituperosas voces que ha dado este perro de Dragut, que así se llamaba el arraez de la galeota, corsario tan famoso como cruel, y tan cruel como Falaris o Busiris, tiranos de Sicilia; a lo menos a mí me suena agora el "rospeni", el "manahora" y el "denimaniyoc", que, con coraje endiablado va diciendo que todas estas son palabras y razones turquescas, encaminadas a la deshonra y vituperio de los cautivos cristianos: llámanlos de judíos, hombres de poco valor, de fe negra y de pensamientos viles, y, para mayor horror y espanto, con los brazos muertos azotan los cuerpos vivos".

Entre el concurso que puebla la plaza, inconscientemente buscamos a Don Quijote y al escudero; pues esa parece una escena del libro inmortal. ¡Cuánto ingenio en los cautivos, descubiertos como falsos por un alcalde del pueblo, antigua víctima de Argel! En ese lugar, "de cuyo nombre no me acuerdo", brilla, a mi juicio, la inspiración más clara del *Persiles*.

La atmósfera del *Quijote* baña la ermita del ermitaño Soldino, sagaz como el profeta Merlín de la cueva del Guadiana. Oíd la apología suya del *beatus ille:* "...Aquí, huyendo de la guerra, hallé la paz; la hambre que en ese mundo de allá arriba, si así se puede decir, tenía, halló aquí a la hartura; aquí, en lugar de los príncipes y monarcas que mandan el mundo, a quien yo servía, he hallado a estos árboles mudos, que aunque altos y pomposos, son humildes; aquí no suena en mis oídos el desdén de los emperadores, el enfado de sus ministros; aquí no veo dama que me desdeñe, ni criado que mal me sirva; aquí soy yo señor de mí mismo; aquí tengo mi alma en mi palma, y aquí por vía recta encamino mis pensamientos y mis deseos al cielo; aquí he dado fin al estudio de las matemáticas, he contemplado el curso de las estrellas y el movimiento del sol y de la luna; aquí he hallado causas para alegrarme y causas para entristecerme, que aun están por venir, que serán tan ciertas, según yo pienso, que corren parejas con la misma verdad".

El merliniano Soldino, no sólo pronostica un hecho en la vida de Don Juan de Austria y el oscuro fin de Don Sebastián, sobrino de éste y rey de Portugal, sino también el porvenir de sus huéspedes, nuestros nórdicos y los circunstanciales amigos suyos, y hasta la condición de los criados: el mozo Bartolomé, quien tomó las de Villadiego con el "bagaje y con la moza castellana, más del suelo que del cielo".

Cervantes evoca en el *Persiles*, linterna mágica que proyecta imágenes de antaño, las jornadas de su juventud ardiente. El glorioso escritor, "puesto ya el pie en el estribo", aun sonríe a la vida en las pintorescas aventuras de sus viajeros, "nuestro escuadrón", que dice. Es el viaje a Italia de Tomás Rodaja, famoso como "Licenciado Vidriera", que él mismo cumple, a principios de 1569, en compañía de monseñor Aquaviva. En la experiencia suya, de seguro la máxima que logra atesorar un artista, se nutren sus propias criaturas.

La vida, si bien observamos, es noveladora insigne. Acude el paralelo que formula el antiguo: "Entre la naturaleza y el arte, ¿quién ha imitado a quién?" Pues el alma, que ata y desata con abismante lógica las acciones aparentes de los hombres, emula, en la contradicción de nuestro oscuro minuto, los fueros novelísticos. De ahí que Cervantes descubra en el mar de las subconciencias, buzo como Shakespeare, las secretas determinaciones de sus héroes, aunque parezcan frutos de la fantasía. Claro está que en la entelequia aristotélica, los albedríos suelen abrumarse o alejarse entre los velos de la neurosis, si no de la locura. Díganlo Don Quijote y Hamlet, neurópatas, que dicen los psiquiatras, quienes alcanzan la plenitud estética en la transeúnte razón de sus apetencias morbosas. Asimismo, el español y el inglés, no sólo son doctores de la "psiquis" individual, sino también de la colectiva, es decir, épica, arrastrada por el fenómeno de la "sugestión", sea en la deliciosa miniatura del *Retablo de las maravillas*, reminiscencia del infante Juan Manuel, o sea en el grandioso fresco de *Julio César*, reminiscencia de Plutarco.

En la humanidad cervantina abundan los secos de "celebro", despojos de las caballerías, la astrología judiciaria, las supersticiones, los hechizos, los demonios, que suelen ser demonios desalmados como los de la goethiana "Noche de Valpurguis" o traviesos como los de la shakespiriana "Noche de estío".

No nos apartemos del *Persiles*. Los viajeros pernoctan en Lucca. Traen las alegres impresiones de Milán, pues "allí no solamente hay oro, sino oros", y se afligen, en la posada del reposo, con una de las

huéspedes, "loca o endemoniada", "y por no errar —según diagnóstico del médico— "endemoniada y loca". Medid el susto de Ruperta, viuda, que dije, de Lamberto de Escocia: "¡Hay, Jesús...! ¿Y en casa de endemoniados y locos nos apeamos? En verdad, en verdad, que si se toma mi parecer, no hemos de poner los pies dentro". La enferma Isabela Castrucha, parte el alma de los presentes. Naturalmente que la exorcizan con el ceremonial de rigor. Contemplad la escena: "Entró el mísero tío, llevando una cruz en la una mano, y en la otra un hisopo bañado en agua bendita. Entraron asimismo con él dos sacerdotes, que, creyendo ser el demonio quien la fatigaba, pocas veces se apartaban della..."

No nos lamentemos. Los demonios son aparentes, es decir, fingidos, a los cuales echa mano la industriosa doncella para librarse de un impuesto matrimonio. A solas discurre con peregrina lucidez, cebada en el aprendizaje del dolor. ¿Qué mucho si hace suyo el dicho que dicen en Castilla?: "A los desdichados se les suele helar las migas entre la boca y la mano", — el cual inspira una comedia de Calderón y un proverbio de Musset. ¡Ojalá fueran así los demonios del infeliz "Vidriera" o del "niño poseso", que pinta el Domenichino en la *Vida de San Bartolomé* o del otro niño, también poseso, en la *Transfiguración* rafaelesca, pinturas que pudo admirar Cervantes en la Abadía de Grottaferrata y en S. Pietro in Montorio, iglesia restaurada por Fernando e Isabel, reyes católicos!

EL "escuadrón", acompañado de los nuevos amigos, cumple la romería en el año del "gran retorno" de los ateos o cismático, de los indiferentes o pecadores. El martillo de oro, que golpea la puerta sagrada, brinda el reino de los justos. Dice el Verbo: "Yo soy la puerta; quien entra por mí se salvará..." Las cuatro basílicas patriarcales libran su seno promisorio: las de las tumbas del primer Vicario y del Apóstol de las gentes, la del Águila de Patmos y la de la Inmaculada. Así San Pedro, San Pablo, San Juan y Santa María Mayor, abiertos los batientes de la Justicia, en la liturgia, jubilar, acogen a los redimidos en Cristo.

Desde fines del siglo IV arranca la romería. Los sepulcros apostólicos y las catacumbas, atestiguan la creciente universalidad del credo de Jesús. Las reminiscencias de San Ambrosio, San Paulino de Nola o Prudencio, poeta nuestro, sobre la copia de romeros, venidos de todos los ángulos, dilátanse en la frase de San Jerónimo en sus *Comentarios de la Epístola a los Gálatas:* "Estalla el *amén* como si fuera un trueno".

La luz de ese trueno alumbra las conciencias seculares y prodiga sus resplandores en el reinado de Bonifacio VIII, quien inaugura oficialmente el jubileo de la cristiandad. Dicen los versos leoninos:

Annus centenus — Romae semper est iubilenus
crimina laxantur — cui poenit ista donantur
Hoc declaravit — Bonifacius et roboravit.

En los tercetos de la *Divina Comedia* y en la crónica de Giovanni Villani, revive la Roma de dicho jubileo: el trajín del puente Sant'Angelo o *le grandi e antiche cose*, admiradas en ese *benedetto pellegrinaggio.*

Presumo que los héroes cervantinos asisten al jubileo de 1600, en el reinado del papa Aldobrandini. Empero, uno de ellos, en marcha hacia Roma, advierte que estuvo en Madrid, "recién venida la corte del gran Felipe III", cuya venida acaece, como sabemos, en 1606.

La cronología sufre otro vuelco en el "monseñor clérigo de la cámara, curioso y rico", quien posee "unas tablas preparadas para pintarse en ellas los personajes ilustres que estaban por venir, especialmente los que habían de ser en los venideros siglos poetas famosos, entre las cuales tablas había visto dos, que en el principio dellas estaba escrito en la una *Torcuato Tasso*, y más abajo un poco decía *Jerusalén libertada;* en la otra estaba escrito *Zárate*, y más abajo, *Cruz y Constantino*".

Cervantes, en su postrer sueño poético, ansía consagrar a Roma en las fiestas del "gran retorno", a donde acude con las alas del espíritu, próximas a plegarse en la tierra, y olvida, por ende, en ámbitos de eternidad el tiempo de los hombres.

Asimismo, en esas "tablas", de suyo sugestivas, añora la pasión de su juventud romana en el arte del Tasso, muerto en 1595, y saluda a su posteridad en Francisco López de Zárate, cuya *Invención de la Cruz*, publicada en 1648, no merece las loas que aquí formula dicho monseñor. Sea como fuere, el viejo poeta tiende un arco, encendido con el iris de la propia admiración, que une, en la república de las letras, el pasado y el futuro. De ahí la íntima elocuencia del juicio: "...Se esperaba que presto se había de descubrir en la tierra la luz de un poeta, que se había de llamar Torcuato Tasso, el cual había de cantar Jerusalén recuperada con el más heroico y agradable plectro que hasta entonces ningún poeta hubiese cantado, y que casi luego le había de suceder un español, llamado Francisco López Duarte (debe leerse "de Zárate"), cuya voz había de llenar las cuatro partes de la tierra, y cuya armonía había de suspender los corazones de las gentes, cantando la invención de la Cruz de Cristo, con las guerras del emperador Constantino; poema, verdaderamente heroico y religioso, y digno del nombre de poema".

Sabemos que hacia el 20 de setiembre de 1575, Miguel de Cervantes, a punto de cumplir veintiocho años deja a Italia, en el puerto de Nápoles, viajero de la galera Sol, cuyo viaje enluta su juventud en la quinquenal sombra argelina. También sabemos que en ese 1575, la cristiandad renueva la "paz de Dios", proclamada, en 26 de febrero de 1300, por el papa Caetani, cuya bula se "lee" en el fresco de la basílica laterana, tal vez obra del Giotto.

Naturalmente que Cervantes presencia, si no la apertura de la Puerta, algunas otras ceremonias de dicho año jubilar, cuyas jornadas reviven en la novela póstuma, olvidado, como dije, de la cronología, en esa suerte de nebulosa poética que abstrae a sus héroes. La emoción católica debe de haber sido en él muy honda; pues perdura, en la extrema vejez, entre las evocaciones de su generosa mocedad.

Reina entonces, en la cátedra de Pedro, Gregorio XIII. Hace sólo una década que concluye el Concilio de Trento, cuyas inspiraciones vigoran, con antigua savia evangélica, el cuerpo místico de Jesús, y hace apenas un lustro que las huestes de la Iglesia reducen en Lepanto la barbarie mahometana. La ciudad celebra el misterio eucarístico en corazones ecuménicos; pues la romería crece como un río. Los hijos de Ignacio de Loyola, excelsa "realidad" tridentina, dilatan el "mensaje" de San Pablo, misioneros del Verbo, y Felipe Neri, fundador de la *Santa Trinitá dei pellegrini*, engalana el aire de Roma con el ardor de su ejemplo y el oro inextinguible de su sonrisa. Es un santo jocundo. Además, la nueva polifonía del Palestrina, exaltación de los altares, emula el bronce de los campanarios, dueños del cielo.

No olvidemos a los romeros persilenses, quienes

"votaron el viaje a pie, añadiendo, si fuese necesario, mendigar de puerta en puerta". Claro está que "acomodáronse de bordones, que servían de arrimo y defensa..." Aunque no se recuerde especialmente el vestido que visten, no ha de faltarles el ancho sombrero fieltrado, sujeto, bajo la barba, con un cordón, el cual, si es oportuno, se echa a las espaldas; tampoco, en los bordones, el calabacino de rigor, y la conchilla que procura el agua del río o la fuente. ¡Cómo no celebrar en ellos, "pensativos" en las naturales penitencias, los versos del Alighieri!:

Deh, peregrini che pensosi andate,
Forse di cosa che non v'è presente,
Venite voi da sì lontana gente
Com'a la vista voi ne dimostrate.

Sin embargo, suelen distraerse en novelescos episodios o en el conocimiento de los compañeros de peregrinación, donde abundan graves señoras, como Ruperta de Escocia, o desgarradas como la "ramera de Talavera" ahora "romera", y otros sujetos tan extraños com el gallardo español, en cuya alma señorean Marte, Mercurio y Apolo, aunque él se aperciba para el jubileo santo, quien compone cierta obra que "se ha de llamar: *Flor de aforismos peregrinos*".

Pensemos que dejan atrás los sotos de Toscana y de Umbria, frescas acuarelas, y que recorren el camino cosario del Lacio. Aquí la naturaleza, matizada con torres feudales y prietos caseríos, luce lechosos pinceles. El aire pasea imágenes trascendentes. Se diría que la conciencia de la historia vaga en el temblor de la nube, y que en este vial de Roma, hollado por la civilización grecolatina, la barbarie nórdica y el credo de Jesús, — los viejos nombres adquieren apariencia en el claroscuro de las ramas o en el perfume de la flor.

Descubren a Roma desde un "alto montecillo". Presentimos en la embargadora visión, siquiera callen, que reflejan sus pupilas, en los oros del poniente, la cúpula de San Pedro, norte de las almas. "...Hincados de rodillas, como a cosa sacra", adoran la ciudad. Mas no la consagran con el himno milenario, ínsita expresión de los romeros:

O Roma nobilis, orbis et domina...
Te benedicimus: salve per saecula!

Pues "de entre ellos salió una voz de un peregrino, que no conocieron, que, con lágrimas en los ojos, comenzó a decir desta manera":

¡Oh grande, oh poderosa, oh sacrosanta
Alma ciudad de Roma! A ti me inclino,
Devoto, humilde y nuevo peregrino,
A quien admira ver belleza tanta.

Tu vista, que a tu fama se adelanta,
Al ingenio suspende, aunque divino,
De aquél que a verte y adorarte vino
Con tierno afecto y con desnuda planta.

La tierra de tu suelo, que contemplo
Con la sangre de mártires mezclada,
Es la reliquia universal del suelo.

No hay parte en ti que no sirva de ejemplo
De santidad, así como trazada
De la ciudad de Dios al gran modelo.

En el peregrino anónimo, que venera a Roma, encarna la sombra juvenil del propio Cervantes, cuyo soneto, compuesto, sin duda, hace casi medio siglo, parece la secreta armonía de su memoria romana. La "voz" y las "lágrimas" suyas, así glorifican el trasunto de la *Ciudad* de San Agustín, "con la sangre de mártires mezclada", según la venerable invocación litúrgica, que también recuerda el Petrarca a su amigo Felipe de Vitry.

Los viajeros, los del norte y el mediodía, cruzan necesariamente el Ponte Milvio, y confirman en ese lugar, aunque lo callen, el fasto cristiano de Constantino, contrastador de Majencio en la "batalla de la cruz", evocada por López de Zárate, poeta entonces veintiañero, a quien admira, como vimos, el autor del *Persiles*. En tanto, el peregrino anónimo repite, a instancia de Periandro, aquel soneto. De veras que es sugestiva la hora, sonora de campanas. Alguien recordaría a la hija del emperador, Doña Margarita, media hermana, y también por filiación ilícita de Don Juan; pues se nos dice que "pasaron por los prados de Madama", donde descuella la "villa" del mismo nombre (perteneciente a esa señora, viuda de Alessandro de Medici y mujer, más tarde, de Ottavio Farnese), construída por Rafael y decorada por Giulio Romano.

"Entraron en Roma por la puerta del Pópulo, besando primero y una y muchas veces los umbrales y márgenes de la entrada de la ciudad santa". La visión no se ofusca en la atmósfera esencial; pues descubre, e impresiona la fidelidad del recuerdo, que alcanza en Cervantes varias décadas, a unos judíos, quienes tienen por "oficio adornar casas de todo lo necesario, según y cómo es la calidad del que quiere habitarlas, y allí llega su adorno, donde llega el precio que se quiere pagar por ellas". Al propio tiempo, se ocupan en tercerías: dígalo el rumbo de Hipólita la Ferraresa, más "cortés" que "sana", como diría el "Licenciado Vidriera", a cuya casa concurre, an-

Grandes Sastrerías

Casa MEILAN

ECLESIASTICA Y CIVIL

SOTANAS
ESCLAVINAS - SOBRETODOS
CAPAS - PANTALONES A MEDIDA
Y CONFECCIONADOS

En regia sarga negra, pura lana peinada y tropicales negros hilados dos cabos.

Remitimos al interior del país, enviándonos sus medidas

Giros a Manuel S. Meilán

T. E. 34 - 3239 AVENIDA DE MAYO 791
Buenos Aires entrepiso izquierda

Revista Litúrgica Argentina

DE LOS PADRES BENEDICTINOS

EDITADA POR LIBRERIA "SAN BENITO"

Suscripción anual $ 15.—

VILLANUEVA 967 — BUENOS AIRES

tes por las buenas que por las malas, el casto Periandro.

Nuestros viajeros se acomodan en la "rica" posada de Manasés, "junto al arco de Portugal", derribado, hacia 1660, por el papa Chigi, a fin de ensanchar el Corso. Habitadores del corazón urbano, compréndese su asombro en la "infinita gente", que "llena aquella calle de Nuestra Señora del Pópulo", la cual, a su vez, fijaría la mirada en ambos Antonios, cubiertos con polares pieles de lobo. ¡No! Las "damas francesas", la "gallarda Constanza" y la "sin par Auristela", enajenan los albedríos. Se colige que el "príncipe de Dinamarca", arda en celos por esta última, y se queme en la idea de que el "duque de Nemurs esté como en posesión del retrato" de la hermosa.

Así como el infierno virgiliano cabe en la cueva de Montesinos y el pitagórico *Sueño de Escipión* se abarca desde el inmóvil lomo de Clavileño; así también los sucesos históricos, quizá solemnes, reviven en Cervantes a través del lente de la parodia. El mal queda vengado en la mofa o en el alarde irónico. Pues los romeros del *Persiles*, apenas llegados a Roma, se angustian en un español, "preso en la cárcel que llaman Torre de Nona", quien gime en "tierra ajena", comido de "chinches y de otros animales inmundos que son muchos por pequeños, y enfadan como si fuesen grandes". Este español, condenado a muerte, trae el recuerdo de otro español, aunque ambos purguen penas de diversa naturaleza y frecuenten los antípodas en su condición humana: uno, simple mercenario, comete un delito de carácter erótico, y otro, príncipe de la Iglesia, comete un delito de carácter teológico. De ahí la recóndita intención de la parodia cervantina.

En efecto. Recordé oportunamente a don Bartolomé Carranza, arzobispo de Toledo, a quien Cervantes pudo visitar, en 1569, en las mazmorras del Castel S. Angelo, antigua tumba de Adriano, víctima de la Inquisición española. ¿Cómo no perseguir en el delincuente de Tor di Nona, aunque nadie, que yo sepa, lo diga, la lejana memoria del infeliz arzobispo, cuyo proceso conmueve las conciencias de la época? Aquél, y el paralelo habla de por sí, también se llama "Bartolomé" y por añadidura "Manchego". En el libérrimo imperio de la poesía, el amante de la talaverana obtiene lo que no obtuvo el purpurado. Pues los persilenses logran, y con los oficios del embajador de Francia, en "seis días", la libertad del reo y de su buena amiga: "que adonde interviene el favor y las dádivas, se allanan los riscos y se deshacen las dificultades".

El feliz desenlace del proceso imaginario, diríase un "desquite" del otro proceso, oscura realidad de la historia. Al propio tiempo, resplandece en Bartolomé manchego la sonrisa justiciera, la sonrisa de Cervantes, que no alcanza al Bartolomé toledano, sacrificado por la pasión de los hombres.

¡Cuántos lances en la jornada romana de los romeros! Unos, en lo profano, agrisan la carne; otros, en lo místico, azulan el alma, y hay quienes dilatan la alegoría del famoso lienzo del Vecellio, vinculando lo profano y lo místico en dos corazones con latido común. Así la pareja ejemplar de Auristela y Periandro, quienes aquí confirman su identidad: ella es reina de Frislanda y se llama Sigismunda, y él es rey de Islanda y se llama Persiles. Alcanzan la beatitud en el dolor: la enfermedad marchita transitoriamente su hermosura corporal y la penitencia crucifica su espíritu. ¡Con qué fervor se informan en los misterios del credo católico: "a lo menos, de aquello que en su patria obscuramente se practicaba", y con qué pasión, acatando el "poder del sumo pontífice, visorrey de Dios en la tierra y llavero del cielo" (pudo decirse "cónsul" en Gregorio el Grande), cumplen el "peregrinaje de las siete iglesias"! Pagan tributo a la muerte en la victoria paulina de la vida: entierran a su hermano en la basílica del Apóstol de las gentes, y franquean la Puerta santa.

Concluye la crónica edificante. Sigismunda, "habiendo besado los pies al Pontífice, sosegó su espíritu y cumplió su voto, y vivió en compañía de su esposo Persiles hasta que bisnietos le alargaron los días, pues los vió en su larga y feliz posteridad".

En este sueño de Cervantes —piadosa gracia de la esquiva existencia— sonríe la "posteridad" de la tierra y el cielo. El espíritu suyo, estremecido con el asomo de la perenne aurora, reposa en la "ciudad de Dios", que él canta, y arrodillado ante la tumba de San Pablo, última evocación del poeta, percibe, desde el fondo de los "trabajos y los días", la voz, testimonial como la del antiguo coro, de los versos de su propia juventud:

¡Oh grande, oh poderosa, oh sacrosanta
Alma ciudad de Roma! A ti me inclino,
Devoto, humilde y nuevo peregrino,
A quien admira ver belleza tanta .. ❖

NO TENEMOS COBRADOR

pues la imperativa urgencia de "economía, economía, economía"... nos obliga a prescindir de los servicios del mismo. Esperamos no sea demasiado gravoso a nuestros suscriptores de la Capital Federal nos hagan llegar su cheque o giro al recibir oportunamente la correspondiente factura de Administración.

COMENTARIOS

El problema de la inmigración

EN fecha reciente (CRITERIO Nº 1161), el Padre Santo habló ante los delegados a la Conferencia Internacional de Emigración celebrada en Nápoles, en cuyas reuniones se debatieron los problemas de los emigrados de Europa, particularmente hacia América y Australia. Destacó el Sumo Pontífice el interés con que la Iglesia mira el problema de emigración y cómo se esfuerza por concurrir a remediarlo, afligida por las necesidades de la superpoblación y las penalidades y desamparo de los refugiados, expulsados y fugitivos de Europa, así como también los de Oriente. Ansiaba, —les dijo—, que las conclusiones de la asamblea hallasen eco en el mundo entero, alegrándose porque entre las preocupaciones predominantes de la misma fuese la protección de los valores espirituales y morales, —como los derechos y dignidad de la persona humana y de la familia— a fin de que no sufriesen mengua en los acuerdos y tratados con que se diese ubicación a los emigrados.

Aquí en América, destinataria de esa emigración europea, debe preocuparnos interpretar con fidelidad el pensamiento pontificio en este vasto problema social contemporáneo, y poner en práctica nuestros sentimientos de solidaridad humana y caridad cristiana. Se ha dicho que una sabia y prudente distribución de ese inmenso potencial emigratorio, será siempre beneficioso para países como los nuestros en que su capacidad productiva y explotación de riquezas aún no han alcanzado sino cifras primarias; pero también se admite, especialmente luego de experiencias recientes mal encausadas, que ese aporte humano perjudica tanto a propios como a extraños, mientras se lo deja librado a su espontánea ubicación, principalmente si buscando la vida fácil, agradable y sin sacrificios, invade las urbes, atiborrándolas excesivamente acrecentando los problemas que ya de suyo la agobian. Habitantes somos pocos, con respecto a las naciones europeas, pero en ritmo creciente poblamos las ciudades y abandonamos el campo donde se halla la verdadera riqueza y progreso. Inmigrantes que lo pueblen, que lo cultiven y se multipliquen en él son los necesarios y deben venir en cantidades suficientes.

Los esfuerzos de la UN por contribuir a solucionar las necesidades de las poblaciones desplazadas, los acuerdos numerosos con que muchos países americanos han admitido a cientos de miles de emigrantes, habla de un movimiento efectivo por solucionar el problema; pero hay tanto por hacer aun que las necesidades crecen en forma desproporcionada al feliz coronamiento de esos buenos esfuerzos de solidaridad humana.

En fecha reciente (Cf. el mismo Nº de CRITERIO), el Obispo de Fargo (EE. UU.), Mons. Muench, refiriéndose no más a la expulsión de alemanes de la Europa oriental, dijo que más de nueve millones y medio de habitantes vagaban en la miseria buscando un refugio donde establecerse y vivir humanamente. Y se preseguntaba cual podría ser el destino de esa masa nómade cuando la tercera parte de la Alemania occidental vive de algún subsidio del gobierno.

Por último, no debemos olvidar que hay un régimen nefasto, un poderoso enemigo de la civilización cristiana, que está particularmente interesado en fomentar este caos que la atormenta, porque en él halla el campo propicio donde cultivar su perniciosa doctrina: el comunismo ateo. La Rusia soviética aprovechada triunfadora de la pos-guerra, se ensaña con los pueblos necesitados u oprimidos, disociándolos, acosándolos, para hacerlos un conglomerado sin patria, sin hogar, sin religión, sin ideales; débil y su-

EXCURSION
A
ESTADOS UNIDOS
CANADA
ALASKA

Cierre de la inscripción el 10 de MAYO

Salida el
11 DE JULIO DE 1952
"RIO TUNUYAN"

Visitando: Montreal, Quebec, Toronto, Niagara Falls, Port Mcnicoll, Port William, Winnipeg, Banff, Vancouver, participando al crucero a Alaska de CANADIAN PACIFIC y vuelta a New York, via Seattle, Portland, San Francisco, Los Angeles, Gran Canyon, Chicago, Washington, New York y
BUENOS AIRES

PRECIO
MONEDA ARGENTINA
$ 41.480.-

Informes y Folletos
MUNDUS
25 de Mayo 574
T. E. 32-7531/32
BUENOS AIRES

miso ejército de conquista pacífica por medio del hambre, las privaciones y el desenfreno moral.

No olvidemos cómo el Plan Marshall, destinado a rehabilitar o aliviar a esos pueblos, para que un día volviesen a ser gestores de producción y fuente de consumo universales, atrajo airada sanción del régimen soviético, contribuyendo con su influencia formidable a atenuar los evidentes beneficios que el plan iba acumulando.

Es notoria, en todo sentido, pues, para la civilización occidental, a la cual pertenecemos, la necesidad de no postergar demasiado la solución del problema emigratorio europeo, para el cual las naciones de allende el Atlántico esperan ansiosas nuestra determinación firme, positiva y humana destinada a dar un albergue en nuestras feraces tierras a tantos semejantes que no tienen un sitio donde reposar y sobrevivir.

En el caso de la Argentina, entendemos que, hasta hoy, se han pedido más "técnicos" que campesinos, urgidos tal vez por la necesidad de mano de obra para dar impulso a planes de incremento industrial. En cambio, ahora, que nuestra vista debe forzosamente dirigirse hacia el agro, hará falta pensar en proveerlo de brazos extranjeros que vengan a ayudar a los criollos a roturar y sembrar la tierra. Para esto será preciso tener en cuenta y tratar de solucionar los problemas de adaptación de los inmigrantes a nuestras costumbres, a nuestra psicología, a nuestra religión, y asimismo la preparación de nuestro pueblo para recibirlos y ambientarlos.

En una palabra, se trata de un problema profundo, complejo, que debe abordarse con competencia para encontrar la solución humana y cristiana requerida.

Jefes de familia

Es alarmante la frecuencia con que el uxoricidio propiamente dicho o el crimen pasional, hablando en términos más generales, aparecen en la crónica policial. Ya no es, evidentemente el amor el lazo que cimenta la convivencia de un inmenso número de familias argentinas, bien o mal constituidas. Más bien deben mirarse como asociaciones de egoísmos y conveniencias individuales que, apenas consumida la llama de la pasión que les diera pábulo, son seguramente desarticuladas por los vicios, las infidelidades y la sevicia. El desentendimiento, las reyertas, la intolerancia cotidianamente ahondan el abismo hasta que por fin un día u otro la demencia consuma el drama vulgar y lamentable. Un doble crimen, acaso, escándalo e hijos huérfanos y desamparados suele ser el resultado definitivo.

Sin duda, esto acontece porque hay ya muy pocos padres de familia propiamente dichos. Aquí la responsabilidad del varón es casi total. Con buen jefe la familia raramente se ve expuesta a contingencias tan desastrosas. El es el piloto de la nave, y lo que importa son sus dotes espirituales para tamaña responsabilidad. El estado liberal, erigido por sí en autorizante de uniones, se limita a exigirle un certificado de buena salud. Lo que importa sin embargo es otra cosa: sus disposiciones espirituales, la conciencia de su responsabilidad por la familia que constituye.

Bastaría con un a modo de test de suficiencia para poder comprobar así la inmensa ignorancia e inconsciencia con que la mayoría encara la fundación de un hogar, célula elemental de la sociedad.

Deberían multiplicarse cursos de capacitación espiritual y moral para futuros padres y madres a semejanza de los que suele organizar la Obra Cardenal Ferrari.

Hacen falta jefes en las familias argentinas, jefes investidos de autoridad, capacidad y dignidad que funden un hogar a donde no se lleven mezquindades, egoísmos, vicios y sean ellos como abnegados pastores de su rebaño.

El año pasado en Córdoba un hombre asistía con su mujer y un hijo a un baile, en cierto club. Marido y mujer, cada uno por su lado, se divertían a su placer, danzando con cuanto y quien les viniese en gana. Pero el niño que les acompañaba, fatigado de aquel bullicio, quería marcharse a casa. Allá, por la madrugada, éste no pudo más y, como la madre no le hiciera caso, fué a abrazarse a las piernas de su padre que, en ese momento, bailaba muy entusiasmado.

Como a los "dejame, nene" del padre, el chico hiciera llorando y aferrándose más a las rodilas del hombre, éste, fuera de sí, no encontró mejor arbitrio que darle un feroz puntapié.

El resto de los que danzaban, ante actitud tan inhumana, sintió revolverse en sus fondos la más santa indignación y propinaron al desnaturalizado padre tal paliza que hubo necesidad de hospitalizarlo junto con su hijo, lesionado por el puntapié.

He aquí un jefe de familia que no merecía o no sabía serlo. Igualmente no merecen serlo aquellos que perturban la paz de su casa con sus intemperancias y vicios. Porque si de un hogar donde reina paz y armonía, puede esperar la sociedad los mejores frutos, de aquellos que habita la discordia y donde las pasiones egoístas no tienen control sólo puede resultar desorden, tragedia, delincuencia, orfandad, miseria.

DE NUESTROS LECTORES

¿Otra facultad de derecho más?

DICE un periódico entrerriano, cuyas páginas he tenido ocasionalmente oportunidad de leer, que un grupo de vecinos de Concepción del Uruguay y ciudades aledañas abrigan el propósito de gestionar ante las autoridades correspondientes la fundación en aquella localidad de una Facultad de Derecho.

Quizás se aspira con ello a la vez que facilitar los estudios superiores de los jóvenes lugareños, acercándoles el sitio en que deban recibir la enseñanza y dar sus exámenes, otorgar a la urbe mesopotámica en que el vencedor de Caseros instalara el célebre Colegio Histórico, que tan destacado lugar tiene en los anales de nuestra instrucción pública, el brillo que su tradición cultural créese reclama, albergando en su seno un instituto de categoría universitaria.

Ni una ni otra razón resultan suficientes, a mi parecer, para justificar la creación de una Facultad de Derecho más en la República (distinto sería el caso si se tratara de una Facultad confesional para la formación de juristas de mentalidad cristiana, viejo anhelo de los católicos argentinos que la actual legislación impide al establecer el monopolio del Estado en esta materia) cuyas cinco ya existentes proveen con creces los profesionales de la ley que necesita hogaño la comunidad nacional. Concepción del Uruguay está ubicada, en relación con otros puntos del país, a corta distancia de Buenos Aires, La Plata y Santa Fe, en donde su juventud puede, con mayor comodidad que sus hermanos de poblaciones más apartadas de todo centro universitario, diplomarse en la carrera que desee. ¿Qué dirían los cuyanos entonces que con Universidad y todo carecen de escuela de ciencias jurídicas y no están más cercanos de Córdoba y Tucumán que la ciudad litoralense de la Capital Federal, por ejemplo?

En cuanto al lustre que pudiera dar esta fundación a la tierra natal de Urquiza, estaría condicionado, como es obvio, al aporte real que a la cultura argentina ella significara. Y no es fácil admitir que en una nación

PENSAMIENTO PONTIFICIO

Discurso de Pío XII a los párrocos y predicadores de cuaresma de Roma

1. Con alegría siempre renovada vemos llegar a Nos los amados hijos párrocos y predicadores de cuaresma de Roma guiados por nuestro venerable hermano el muy querido Cardenal Vicario, deseosos de recibir con nuestra especialísima bendición para sus trabajos apostólicos algunos paternales consejos. Este año tenemos ya manifestados en la exhortación a los fieles de Roma, el 10 de febrero, nuestros más encendidos deseos; hemos lanzado un grito de alerta para la restauración de la vida cristiana y sabemos que nuestra palabra ha encontrado en el corazón del pueblo romano la más amplia, la más presurosa y la más férvida correspondencia. ¡Cuántas almas generosas sólo esperaban ser convocadas a una empresa tan santa, sólo deseaban que se les asignara un campo de trabajo! Corresponde a vosotros, amados hijos, propagar y prolongar la resonancia de nuestra voz en vuestras parroquias. Nos no ignoramos que lo hacéis con gran celo y os lo agradecemos cordialmente. Por eso nos limitaremos en esta mañana a detener brevemente vuestra atención en torno a dos asuntos especiales que nos preocupan de manera particular para el bien de esta diócesis. Uno se refiere a su desarrollo externo, el otro a su vitalidad interna; los dos tienen una importancia capital para lograr que la vida religiosa y eclesiástica de Roma sea cada vez más sana y floreciente.

DESARROLLO EXTERNO DE LA DIOCESIS DE ROMA

2. 1. Su desarrollo externo. ¿Acaso será necesario que os expongamos por extenso la necesidad y la urgencia —sobre todo después de la clarísima exposición que hace sólo cuatro días hizo el celosísimo Cardenal Vicario— a vosotros, que hasta conocéis demasiado, por vuestra experiencia diaria, las dificultades y solicitudes del ministerio pastoral en nuestros días?

Henos aquí, mediado el siglo XX. Si con el pensamiento retrocedemos a sus comienzos, recordamos los trabajos saludables promovidos por nuestro predecesor el Beato Pío X: una distribución nueva y más oportuna de las antiguas parroquias romanas, la fundación de parroquias nuevas y la edificación de nuevas iglesias. Nos mismos fuimos testigo de tan grandes esfuerzos y de los resultados obtenidos; la obra acometida por el santo Papa fué continuada con resolución por sus sucesores y también hoy prosigue con alcance cada vez mayor y con utilización más abundante de medios.

3. Pero es suficiente dar una mirada al estado concreto de la cura de almas para tener que reconocer que no responde todavía plenamente a las necesidades actuales. En efecto, ¿qué encontramos? Al comenzar el siglo la diócesis de Roma estaba dividida en 58 parroquias, de ellas 16 fueron suprimidas en la nueva distribución y cinco transferidas a otras iglesias. Hoy la diócesis de Roma cuenta con 127 parroquias y tres viceparroquias dependientes del Vicariado; hay que añadir cinco de próxima inauguración y cuatro que estarán dispuestas en el año en curso.

¡Gracias a Dios! Después de El, nuestro agradecimiento alcanza a todos aquellos Prelados, sacerdotes y laicos, todavía vivos o ya en posesión de la recompensa eterna, que han colaborado en tan gran empresa. Las cifras citadas testifican la ingente suma de cuidados y energías, de exactitud en la concepción y de perseverancia en la ejecución, de cálculo meditado y de celo ardiente por la gloria de Dios y el bien de las almas, todo exigido por estos trabajos de fundación y reconstrucción.

TAREA INMEDIATA

4. La tarea realizada es, sin duda, magnífica. No obstante, con toda satisfacción y agradecimiento por lo hecho, Nos debemos pensar en lo que todavía resta por hacer. Ha pasado el tiempo y la ciudad de Roma ha crecido, en territorio y en número de habitantes, con tal rapidez que la organización eclesiástica no ha podido avanzar al mismo paso. Con razón se consideran sobrecargadas las parroquias de 10 ó 20.000 almas; ¿qué diremos de las que cuentan 30.000 o más? En tales condiciones la actividad parroquial queda como sumergida en el mar de una multitud innumerable.

¡Si al menos, en esas parroquias gigantes, el número de sacerdotes correspondiese mejor al de feligreses! Al contrario, bajo este aspecto la desproporción entre unos y otros aparece todavía más impresionante. Cuando, por ejemplo, cinco o seis sacerdotes del clero parroquial han de soportar el peso de 30 ó 40.000 fieles, ¿cómo podrán ser suficientes para tal mole de trabajo?

5. Tal estado de cosas nos empuja a acelerar y aumentar en la mayor medida posible la fundación de nuevas parroquias y la erección de iglesias nuevas. Entre tanto, desearíamos instituir en el ámbito de las más vastas y pobladas parroquias establecimientos provisionales donde los sacerdotes de Roma, seculares o regulares, no pertenecientes al clero parroquial, pudiesen, aunque estén ocupados en otros oficios, dedicar alguna parte de su tiempo, especialmente los domingos y días festivos, a una eficaz cooperación en el trabajo pastoral, por lo menos mientras perdure la extrema necesidad presente. Con satisfacción podemos añadir que ya muchos oficiales de la Curia Romana se han declarado dispuestos a tan meritoria colaboración.

GENEROSA COLABORACION INTERDIOCESANA

6. Esta necesidad extrema alcanza directamente al clero de Roma. Pero quisiéramos esperar que otras diócesis más favorecidas puedan quizá venir en ayuda en aquella forma, por ejemplo, que en otros lugares ha dado buen resultado,

---

en que el saber jurídico se imparte suficientemente por varias Facultades en pleno funcionamiento, otra más pueda constituir cosa distinta que un lastre innecesario para las finanzas públicas.

No hay, pues, motivo alguno de política educacional que apuntale el designio que nos ocupa y sería de desear que quienes tengan la responsabilidad de resolver en definitiva lo hagan teniendo en cuenta realidades tan contundentes como las que dejo anotadas.

N. J. R. - Entre Ríos

UNA NOVELA
DE EXTRAORDINARIO EXITO
EN TODO EL MUNDO

Don Camilo

(Un Mundo Pequeño)

DE
GIOVANNI GUARESCHI

Rivalidades entre el cura de una aldea y el Alcalde, comunista y católico.
En páginas humorísticas y episodios regocijantes se plantean los graves problemas políticos y sociales que inquietan a la humanidad presente. Con 39 dibujos del autor.

El ejemplar $ 22.—

Editorial

Guillermo Kraft Ltda.

RECONQUISTA 319 — T. E. 31 - 3411
LIBRERIA: Florida 681 — T. E. 31 - 4455

Ella es el fin, lo demás es un medio indispensable y potente, pero que resultaría inútil si no estuviera ordenado al fin: a la santificación de los fieles.

Sin duda, especialmente de cincuenta años a esta parte, se ha hecho mucho en el campo espiritual. No obstante, aunque sean grandes los resultados obtenidos para responder en el pasado a las necesidades del momento, éstas no han cesado de crecer cada vez con mayor rapidez. Sería necesario que los fieles, sobre todo los jóvenes, encontraran por completo en la parroquia, en las asociaciones, en las asociaciones católicas, la respuesta a sus legítimas aspiraciones; de otro modo irán a buscarlo en lugares donde su vida cristiana, la misma salvación de sus almas estaría expuesta a los más graves peligros. Así, para poner un ejemplo, Nos hemos aprobado que también a la juventud femenina se ofrezca en las organizaciones propias la posibilidad de una sana actividad deportiva. De no ser así, ¿dónde sentirían la tentación de encontrarla? Nos no nos atrevemos a decirlo, pero se comprende claramente.

9. Lo mismo que la parroquia y la iglesia, la asociación, sea cualquiera su designación, no es fin en sí misma; el fin es el bien espiritual de los miembros que la componen. Es claro, dirán algunos, y estamos todos convencidos. Cierto; pero cuando los fieles a cada momento se ponen en contacto con opiniones y costumbres opuestas a los más elementales principios cristianos, es oportuno recordarles y observar si las propias filas permanecen seguras frente a esas probables formas de vida o si desgraciadamente sucumben. Es la advertencia del apóstol Pablo a las nacientes comunidades cristianas de Roma: "No os ajustéis al siglo presente, sino transformaos renovando vuestra espíritu" (Rom., 12, 2), esto es, según la voluntad de Dios y a imagen de Cristo. Y ahora Nos, considerando algunas notas esenciales de la vida cristiana, preguntamos: ¿Oran nuestros fieles lo suficiente? ¿Su asiduidad a la oración y a los santos sacramentos es suficiente para mantenerlos en el vértigo agitado de las grandes ciudades modernas, asegurados en la vida de gracia? ¿Su veneración al augusto sacrificio del altar es tal que los disponga a cualquier privación para asistir regularmente? De modo especial, ¿aprovechan tantas ocasiones como se les presentan para oír la misa antes de lanzarse en tropel a sus excursiones de esquí y de deportes? ¿Es realmente irreprensible su moral conyugal y ejemplarmente cristiana su vida de familia? ¿Acaso admiten sin distinción tratos con personas que viven en condición moral irregular, favoreciendo así, sobre todo en las nuevas generaciones, una peligrosa insensibilidad e indiferencia entre el bien y el mal? La pureza de la juventud ¿es tan sólida que impide las vacilaciones hacia el abismo? ¿Frecuentan pequeños y adultos la catequesis? Cfr. cáns. 1.329 - 1.332 y el Decr. S. C. C. "Provido sane", de 12 de enero de 1935.) Hace casi cinco años (discurso de 7 de septiembre de 1947), Nos exhortábamos a los Hombres de la Acción Católica Italiana para que opusieran un frente granítico a la invasión corruptora de la vida económica y social. ¿Cómo se percibe en Roma la seguridad y la fuerza de este frente? ¿Qué ha hecho para atenuar el intolerable contraste entre el lujo inmoderado y la pobreza, a veces vergonzosa, siempre estridente?

NECESIDAD URGENTE DE CRISTIANOS EJEMPLARES

10. Podríamos extendernos en esta materia. Pero sabéis vosotros, amados hijos, cuán difícil es la tarea pastoral cuando se trata de reaccionar contra la decadencia de la vida religiosa y de hacerle ascender las cumbres perdidas. Sin duda que no puede lograrse en un día. Pero es necesario poner la mano al trabajo y llevarlo adelante con toda decisión.

La necesidad más urgente de la Iglesia son fieles y grupos de fieles de toda condición que, libres de la esclavitud de respetos humanos, ajusten toda su vida y actividades a los mandamientos de Dios y a la ley de Cristo. Esta conformidad no es posible de ordinario sino a quienes desde la juventud están habituados, por amor del Señor, a la abnegación y al sacrificio.

11. Poco hace hemos recordado la advertencia de San Pablo. A lo largo de todas sus cartas aparece la lucha contra el pecado, un esfuerzo constante para arrancar a sus cristianos de la esclavitud de los prejuicios y de las corrompidas costumbres del mundo que los rodeaba. Nosotros vemos en estas cartas y comprendemos cuán dura es semejante pelea. Recorred con el pensamiento la historia de la Iglesia en los primeros siglos: no es más que el desarrollo de aquel preludio. Ella destruyó la potencia del paganismo, que oprimía a las almas; pero no con triunfos fulgurantes, sino con lágrimas y sangre, con súplicas a la fortaleza y a la gracia divina, con la paciencia bajo los golpes del enemigo, en fatigoso pero tenaz y confiado esfuerzo.

EXHORTACION

12. La historia continúa; a vosotros corresponde escribir las páginas próximas. Hoy, como en el pasado, la Iglesia es el fermento de la Humanidad. Su obra no consiente ni

estableciendo una especie de patronato, de tal manera que determinadas diócesis adopten alguna parroquia de Roma proveyéndola del número de sacerdotes que necesite.

EJEMPLARIDAD DE LOS PARROCOS

7. Sobre todo, queridos hijos, confiamos que el espectáculo de vuestra entrega y de vuestro espíritu de sacrificio —que en párrocos de suburbio llega frecuentemente al heroísmo— y el ejemplo de vuestra vida santamente sacerdotal suscitarán un mayor número de vocaciones en la misma diócesis de Roma. Nos no podremos alabar bastante el celo de quienes se dan con amor a esta obra de las obras. Y la parte principal, ¿no corresponde por derecho y por deber a los párrocos? Es, por tanto, justo que ellos, desde el momento en que se les encomienda una parroquia, examinen delante de Dios, en el fondo de su conciencia, si han trabajado y trabajan todo lo posible, si no podrían quizá trabajar más todavía para descubrir en los niños el germen de la vocación, para preparar y vigilar su desarrollo, para convencer a las familias de su deber en esta materia, para obtener de sus feligreses más colaboraciones, incluso la necesaria ayuda económica.

VIDA INTIMA DE LA PARROQUIA

8. II. La reedificación de la diócesis con la multiplicación de parroquias, con la construcción de iglesias, con la formación del clero, era el primer asunto que deseábamos tratar en vuestra presencia. Pero ¿para qué serviría disponer de un número suficiente de parroquias, de iglesias, de sacerdotes, si la vida cristiana de los feligreses no recibiese un aumento proporcionado en plenitud y en vigor?

Radiomensaje del Santo Padre a los niños de las escuelas católicas de los Estados Unidos de N. América

El pasado Miércoles de Ceniza, como en otros años, el Sumo Pontífice dirigió un radiomensaje a los niños de los colegios católicos de Estados Unidos, para pediriles una generosa ayuda en beneficio de los pequeños hermanos que sufren necesidad en distintas regiones del globo. La palabra del Papa, retransmitida por tres cadenas de emisoras americanas, fué oída con devoción en millares de aulas. Traducimos del texto original, en inglés (27 de febrero de 1952):

LOS pequeños que escuchan ahora esta voz que les habla desde el hogar que Nos tenemos junto a San Pedro, en Roma, son nuestros queridos niños de América; y este pensamiento nos hace muy feliz, tan feliz como se sentía el dulce Salvador cuando una nube de niños le rodeaba para oír su palabra y recibir una bendición. ¿Les haría el relato de alguna historia? Ya sabéis que El era muy amigo de parábolas, y así hoy vamos a comenzar con una también.

Muy lejos, en una tierra al otro lado del mar, vivía una vez un hombre que amaba de veras a los niños y muchos eran los que le aclamaban por padre. Pero sobrevino una catástrofe sobre aquella tierra, y algunos de estos niños se quedaron sin alimentos, con frío y enfermos, y muchos también sin su casa. Así es que acudieron a El llorando y diciéndole: "Padre, mirad nuestra desgracia. ¿Qué podemos hacer? Vuestros otros hijos, con suerte más feliz, seguramente nos ayudarían en cuanto lo supieran. ¿No podéis hablarles de nosotros? Están tan lejos que no pueden oír nuestro llanto". Y el Padre les contestó: "Claro que sí; yo hablaré a mis otros hijos". Y les envió mensajeros, y aquellos otros niños respondieron al momento: "¡Qué felices seremos en poder auxiliar a nuestros hermanitos y hermanitas que sufren desgracia!" Y trajeron alimentos, prendas de abrigo y mantas. Y otros vinieron con medicamentos y también con dinero, sus pequeños ahorros para caramelos y dulces. Reunidos todos estos regalos, fueron llegando a aquellos niños pobrecitos, que de nuevo empezaron a sonreír, y a jugar y a cantar, porque vieron que ya tendrían comida, vestido y también curación cuando cayeran enfermos. Y el Padre entonces, por medio de una cajita mágica que tenía, habló por ella para deciriles a esos niños lejanos de buen corazón cuán agradecidos estaban sus hermanitos y hermanitas con tantos regalos, y de esta manera todos se sintieron muy felices.

Mis queridos niños, ya habréis adivinado lo que significa este relato. Vosotros sois esos niños de buen corazón, que, muy lejos, a través de los mares, tenéis unos hermanos y unas hermanas, que lo son en realidad, aun cuando nunca los hayáis visto, hijos de un mismo verdadero Dios del cielo y una misma Santísima Madre, nuestra Señora, vela sobre todos. Y aquel "érase una vez" sucede ahora, porque hoy día millares de estos hermanitos y hermanitas aun tienen frío y hambre y viven errantes sin casa y sin ayuda. Por eso, este año, volvemos a la radio para ante todo deciros: "Muchas gracias", en nombre de los niños pobres de Europa y de otros pueblos a quienes enviásteis vuestros obsequios el pasado año y en los anteriores, y luego, para recordaros precisamente que vuestro auxilio es todavía necesario. Sabemos de vuestro deseo de ayudar y que sólo queréis saber la forma de hacerlo. Vuestros buenos profesores os dirán qué es lo que tenéis que dar y dónde entregarlo.

Atended a una palabra más que guardamos para vosotros. ¿Nunca os habéis preguntado por qué Jesús mostró un amor tan especial a los pequeños? El mismo nos da la respuesta: "El reino de Dios pertenece a los que son como éstos". Sí, su inocencia y su sencilla bondad les da un derecho cierto al cielo. Pero, ¡ay, que este candor puede quebrarse, y si los niños sienten hambre, se visten con harapos y carecen de una casa, están más en peligro de perder esa inocencia! ¡Y qué terrible y triste es siempre esa pérdida! Por ello veréis que el auxilio que prestáis ayudará a proteger del pecado a esos desgraciados niños hermanos vuestros, manteniéndolos muy queridos del Corazón de Cristo y para hacer que crezcan como valientes defensores de Dios y de la Iglesia y fieles ciudadanos de su nación. Esto es lo que esperamos y os pedimos hagáis que sea.

Y ahora, adiós; y no os olvidéis de rogar cada día por el Padre Santo de Roma, que ahora, con todo el afecto de su corazón, os da una bendición muy especial para vosotros, vuestros queridos padres y los abnegados profesores de vuestro colegio.

---

cómodas condescendencias, ni descanso, ni tregua, sino un impulso siempre poderoso para corresponder a los deseos de Cristo y actuarlos en la vida de los fieles. El Señor se digne sosteneros en vuestros trabajos, concediéndoos fe vigorosa, empuje incontenible, afán de inmolación sin reservas, mientras Nos, en su nombre y con efusión de corazón, damos a todos vosotros, a vuestros colaboradores, a vuestros feligreses y oyentes, nuestra paternal bendición apostólica.

Y recuerde Vd. señora...

PARA CALIDAD
PRECIOS EQUITATIVOS
Y UN SERVICIO RAPIDO

Carnicerías LA NEGRA

UN LOCAL DE VENTA EN CADA BARRIO

Solicite una Cuenta Corriente Mensual

Cía. SANSINENA S. A. (Carnes y Derivados)

PAVON 269 ● T. E. 22 - 8081 al 87

Avellaneda

Discurso del Santo Padre a editores y periodistas norteamericanos

El 24 del mes próximo pasado, S. S. Pío XII pronunció el siguiente discurso en inglés, ante un grupo de directores de grandes diarios y de estaciones de radio y televisión de los Estados Unidos de Norte América.

VENIS de un país en el que, se dice, la opinión pública posee un poder no despreciable. Eso puede constituir un signo de salud para toda nación en la que existe una opinión pública esclarecida; el problema, empero, consiste en asegurar que esta opinión pública sea esclarecida, sea formada y expresada a la luz de la verdad y de la justicia y, Nos agregaremos, de la caridad cristiana. Todo lo que esta opinión dete a la prensa y, especialmente en nuestros días, a la radio y a la televisión, no es necesario que os lo diga a vosotros, señores; pero es siempre oportuno reflexionar sobre las graves responsabilidades hacia la comunidad que, en consecuencia, recaen sobre todos los miembros de la profesión.

Generalmente, en los asuntos importantes, la verdad no está tan oculta que una investigación sincera y cuidadosa no la pueda descubrir. Y, además, aun cuando ella esté escrita en gruesas y claras letras que cualquiera puede leer de corrido, cuantas veces no es deformada hasta ser irreconocible o suprimida por motivos que no se justifican. Es de esta práctica que nace el disentimiento entre los ciudadanos, que nacen una hostilidad y un rencor amargos. La opinión pública nutrida de error y de calumnia no puede sino envenenar el cuerpo político. También es siempre grato encontrarse con editores y periodistas que buscan conocer sinceramente los hechos y, con juicio imparcial, presentar la verdad a sus lectores. El Salmista ofrece una divisa a la prensa: **Dejad siempre a vuestra verdad guiarme e instruirme, ¡oh Dios mío!** (24-3). Nos somos felices de implorar las bendiciones de Dios para vuestros trabajos y para todo lo que os toca de cerca y os es caro.

VIDA INTERNACIONAL

Asuntos tratados en la 92ª reunión del Bureau de la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos

EN París, del 6 al 7 de marzo, presidida por M. Gastón Tessier, celebró su 92ª reunión el Bureau de la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos.

En esta oportunidad fué ofrecida una demostración a su vicepresidente, M. F. P. Fuykschot, que viajará al Canadá para hacerse cargo de la dirección del Bureau auxiliar de la Internacional Obrera Protestante y para difundir los ideales sociales cristianos en el continente americano.

—Se comprobó con satisfacción que muchas organizaciones afiliadas a la C. I. S. C. han contribuido al fondo de solidaridad en favor de los trabajadores vascos.

—Se examinaron ciertos problemas que se plantean en el seno de la Organización Internacional del Trabajo. Retuvieron la atención especial de los dirigentes de la C. I. S. C. los trabajos de la Comisión del Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo sobre los derechos sindicales, que estimaron que una participación de la C. I. S. C. en todas las actividades de la Comisión es de la mayor importancia.

—Decidióse delegar en su representante permanente en Nueva York la representación de la C. I. S. C. a la próxima sesión del Consejo Económico y Social que se realizará en la citada ciudad, así como también a la Comisión de los Derechos del Hombre, la Comisión Social y la Comisión de las Organizaciones no gubernamentales de las Naciones Unidas interesadas en los problemas de Migración.

—Se aprobó la creación de una Comisión internacional de la habitación obrera, que funcionará en adelante, en el seno de la C. I. S. C. y hará conocer el punto de vista del sindicalismo cristiano en materia de alojamiento popular.

—En lo que concierne a la situación sindical en Alemania, el Bureau recordó la actitud acordada en julio de 1951, respecto de ciertas agrupaciones que se pretenden las sucesoras del movimiento sindical cristiano anterior a 1933. Especialmente, hay una organización que actúa bajo la denominación de Confederación de Sindicatos Cristianos y que da la impresión de ser una emanación de la C. I. S. C. o, al menos, de estar sostenida por ésta. A este respecto, el Bureau, advierte que, desde la reunión del Consejo de la C. I. S. C. en Viena, (noviembre de 1951), en la que la afiliación del D. H. V. (sindicato cristiano de empleados alemanes) y del V. W. A. (sindicato de empleadas cristianas) a la Federación Internacional de Sindicatos Cristianos de Empleados, Técnicos y Afines fué aprobada, ninguna otra agrupación sindical de Alemania se ha relacionado con la C. I. S. C. y puede prevalecerse de su apoyo. El Bureau declara que el renacimiento del sindicalismo cristiano en Alemania es una decisión de extrema importancia, cuya responsabilidad incumbe en primer término a los trabajadores cristianos de Alemana y a sus dirigentes.

Además, se dijo, son de lamentar los rumores fantasistas que sobre la C. I. S. C. han circulado por los ambientes sindicales de Alemania, rumores que no han servido a la causa sindical.

—Se decidió protestar contra la condena a muerte de algunos sindicalistas de Barcelona. Se recordó a este propósito la acción emprendida por la C. I. S. C. para la restauración de la libertad sindical en España.

—Muchos otros problemas de organización interna ocuparon las deliberaciones, especialmente los relativos a la acción de la C. I. S. C. en América Latina y el continente africano.

La próxima sección del Bureau se realizará antes del próximo congreso de la Confederación, el que se celebrará del 2 al 5 de julio próximo.

heroica

REVISTA MENSUAL PARA LA JUVENTUD

Redacción y Administración

MAIPU 820 - BUENOS AIRES

Suscripción anual:

Argentina y extranjero ..... $ 20.— m/n

Número suelto ..... „ 2.— „

Hablando de conferencias...

por JEAN PIERRE

SIN duda el reciente anuncio de que, del 12 al 16 del corriente mes de abril, se realizará en Viena una Conferencia Internacional en Defensa de los Niños, habrá despertado emocionado interés en muchas personas bien inspiradas. Pues, ¡qué hermoso y emotivo es esto de preocuparse por la ventura y el bienestar de los niños! A renglón seguido el anuncio revela que la conferencia en cuestión tendrá lugar con el patrocinio de la **Federación Internacional Democrática de Mujeres**, en asociación con la **Federación Mundial de Sindicatos**.

No todo el mundo sabe que estas dos organizaciones funcionan bajo el control de los comunistas. De saber ésto, la dulce emoción despertada por el anuncio de la conferencia se trocaría en sentimientos muy distintos, pues se trasluce, sin mucho cavilar, que ésta es una de las tantas conferencias internacionales lanzadas por los comunistas como parte de una maniobra tendiente a ganar apoyo para la Campaña Soviética pro Paz, una campaña trazada con mucha amplitud y que se lleva a cabo con una asiduidad digna de mejor causa.

Para el corriente año, sin ir más lejos, hay proyectadas o en realización varias conferencias de importancia, entre ellas la Conferencia Internacional de Economía, que está en pleno funcionamiento en la actualidad en Moscú, la Conferencia Internacional de Medicina, a celebrarse en Roma próximamente, la Conferencia en Defensa de los Derechos de la Juventud, planeada para algo más tarde. Además se anuncian otras, también dentro del corriente año, para educacionistas, investigadores científicos y periodistas. Todo esto lleva el propósito de convencer a los participantes en las conferencias, y a sus allegados, que sólo el pensamiento soviético es capaz de idear tan nobles propósitos como los que se persiguen. Vemos, pues, que la propaganda soviética cultiva un amplio y fértil campo en el que explota con gran artificio la ingenuidad de las personas de buena voluntad.

En el caso de que nos ocupamos en esta breve nota, la Conferencia Internacional en Defensa de los Niños es un ejemplo evidente de explotación del sentimiento maternal de la mujer en todos los países, y de los más nobles instintos humanitarios del hombre, todo ello para encubrir fines políticos inconfesables. Y al decir esto no nos basamos en pura conjetura, sino que nos referimos a las palabras de Carmen Santi, la propia secretaria de la Federación Internacional Democrática de Mujeres, organizadora de la Conferencia, la cual reveló los verdaderos propósitos de ésta, al discutirse por vez primera en el mes de febrero del año pasado. La secretaria se expresó entonces en los siguientes términos: "Sólo se alcanzarán los propósitos de la conferencia si ésta tiene por resultado una gran expansión del movimiento en favor de la paz (soviética, bien entendido) y en defensa de los niños, es decir, si podemos atraer a las filas de los que luchan por la paz nuevos sectores de público que hasta ahora se han mantenido alejados de este movimiento".

El terreno de la conferencia ha sido cuidadosamente preparado de antemano, habiéndose instituido subcomisiones en no menos de 26 países. Los respectivos temas desarrollados por dichas subcomisiones tienen una curiosa similaridad y se basan en argumentos muy parecidos, entre ellos, "el contraste entre el bienestar de los niños de la Unión Soviética y la miseria y la explotación a que están sometidos los niños en los países capitalistas y colonias". También hallamos entre los argumentos típicos "el deterioro causado en el nivel de vida de los pueblos por el rearme de las naciones occidentales" y "la triste suerte de los niños asesinados por las tropas de las Naciones Unidas". Todo esto está destinado a reforzar el aserto del gobierno soviético de que es el único campeón de la paz y a crear un sentimiento de hostilidad hacia el rearme de los occidentales.

Al presentar esta conferencia como un esfuerzo genuino para hallar solución a los problemas de la niñez, de la misma manera artificiosa como fué presentada la Conferencia Económica de Moscú, las fuerzas siniestras que se ocultan detrás de toda la serie de conferencias tratan de atraerse el mayor número posible de personas ajenas a la filiación comunista, a fin de convertirlas en

TRANSCRIPCION

Socialización de la medicina o medicina privada

KARL J. ALTER

Mons. K. J. Alter, D. D., Arzobispo de Cincinatti, es una de las autoridades más distinguidas de los Estados Unidos en el campo de los servicios sociales. Ha sido director de la National Catholic School of Social Service, Washington, D. C., e iniciador de las juntas para investigar y conciliar las disputas obreras. Ha actuado como miembro del comité o como representante en la National Conference of Catholic Charities, en el Ohio State Department of Welfare ,en la Social Service Federation, en el Distrito Toledo de la Cruz Roja Americana, en el Toledo Council of Social Agencies, en el Toledo Community Chest, etc. Fué Episcopal del Departament of Social Action de la National Catholic Welfare Conference y presidente de la junta administrativa del Catholic Hospital Association. Ha inspirado y conducido la opinión conjunta de la Conference of Catholic Charities, del Bureau of Health and Hospital of N. C. W. C. y de la Catholic Hospital Association, sobre la obligatoriedad de los seguros de salud. (Impreso en The Linagre Quarterly, St. Louis 4, Missouri, noviembre 1951).

LAS recientes noticias de la prensa que pretenden en sus titulares que la Santa Sede ha puesto el sello de aprobación sobre la "socialización de la medicina", no parecen ser justificadas, si se lee correctamente el texto. Monseñor Montini, subsecretario de Estado en el Vaticano, en ocasión de la reciente reunión anual de las Semanas Sociales de Francia, escribió una carta a Charles Flory, presidente de la organización, en la cual discutía la necesidad y la urgencia de organizar servicios sanitarios accesibles al público (1). Habló de la preocupación por colocar al alcance de todo el mundo la atención médica de calidad, pero en ningún momento mencionó que el Estado podría suplir este Servicio directamente, bajo la forma de un programa nacionalizado, exclusivo y costeado con impuestos obligatorios. En realidad llamó la atención contra ciertos abusos de na-

(1) Esta carta y las conclusiones fueron publicadas en el número 1148 de CRITERIO.

inocentes propagandistas de movimientos que el comunismo mundial aprovecha para sus propios fines.

Pero, ¿por qué una nueva conferencia sobre la defensa de la niñez? Ya hace tiempo que existe el Fondo de Emergencia de las Naciones Unidas para los Niños, fondo que fué creado con el fin específico de proveer al bienestar de los niños de todo el mundo. ¿Y, con qué derecho se arrogan los soviéticos el título de campeones de los niños? Ni Rusia Soviética ni Rumania han contribuído con un centavo al Fondo mencionado. En cuanto a Bulgaria y Hungría, países comunistas y sovietizados, han hecho contribuciones simbólicas a dicho fondo, de 6.000 y 23.000 dólares, respectivamente, dentro de una contribución mundial total de 155 millones, en los últimos cinco años. Pero estas dos naciones recibieron, en cambio, asignaciones de 5.070.000 y 1.769.000 de dólares, respectivamente, para la ayuda de **sus propios niños**. Polonia, otra nación situada dentro de la órbita comunista, ha recibido a su vez 16.539.000 de dólares, habiendo contribuído con apenas algo más de un millón en cinco años. Mientras era una nación democrática, Checoeslovaquia contribuyó al Fondo para los Niños, de las Naciones Unidas, con un millón de dólares en los años 1947-48, pero en 1949, después del golpe de estado comunista, su aporte descendió a 100.000 dólares, y en 1950 y 1951 no hizo contribución alguna.

¿Qué puede deducirse de todo esto?, sino que el interés por el bienestar de la infancia **del mundo**, que pretenden sentir los comunistas, es nulo. Es evidente, en cambio, que lo que les interesa en este asunto es la propaganda para encubrir sus propias miras.

Pentecostés

LIBROS Y NOVENAS

Pentecostés, meditaciones sobre el sacerdocio, 113 págs., c/uno ..... $ 3.60
Los dones del Espíritu Santo (por S. Buenaventura), c/uno ..... „ 10.—

FOLLETOS Y HOJITAS

Deprecación y Consagración al Espíritu Santo, el cien ..... $ 6.—
La Devoción al Espíritu Santo, con una novena (folleto), el cien ..... „ 20.—
La Devoción al Espíritu Santo y preces por el fomento de las Vocaciones (folleto), el cien ..... „ 20.—
Siete oraciones para alcanzar la gracia del Espíritu Santo, el cien ..... „ 6.—
Una Misa por mes en honor del Espíritu Santo, el cien ..... „ 6.—
Los dones del Espíritu Santo, el cien ..... „ 5.—
Los nombres del Espíritu Santo, el cien ..... „ 5.—
Los frutos del Espíritu Santo, el cien ..... „ 5.—
Invocación del Espíritu Santo, el cien ..... „ 5.—

30 TEXTOS SOBRE EL ESPIRITU SANTO Y EL ALMA CRISTIANA

Una Colección de Hojitas piadosas en honor y devoción al Espíritu Santo (4 páginas en dos colores).

El cien ..... $ 6.—

1) El alma templo del Espíritu Santo.
2) El alma cristiana compenetrada de la virtud de la Fe.
3) El alma cristiana compenetrada de la virtud de la Esperanza.
4) El alma cristiana compenetrada de la divina virtud de la Caridad.
5) El alma devota del Espíritu Santo practica la virtud de la Prudencia.
6) El alma devota del Espíritu Santo practica la virtud de la Justicia.
7) El alma devota del Espíritu Santo es amante de la virtud de la Templanza.
8) El alma devota del Espíritu Santo practica la virtud de la Fortaleza.
9) El alma compenetrada del Espíritu de Sabiduría.
10) El alma compenetrada del Espíritu de Entendimiento.
11) El alma compenetrada del Espíritu de Consejo.
12) El alma compentrada del Espíritu de Fortaleza.
13) El alma henchida del Espíritu de Ciencia.
14) El alma henchida del Espíritu de Piedad.
15) El alma henchida del Espíritu de Temor de Dios.
16) El alma devota del Espíritu Santo se verá colmada del Espíritu de Pobreza.
17) El alma devota del Espíritu Santo consérvase casta.
18) El alma devota del Espíritu Santo está henchida del Espíritu de Obediencia.
19) El alma llena de gozo por la gracia del Espíritu Santo.
20) El alma devota del Espíritu Santo goza del fruto de la paz.
21) El alma devota del Espíritu Santo goza del fruto de la paciencia.
22) El alma devota del Espíritu Santo goza del fruto de la longanimidad.
23) El alma devota del Espíritu Santo se caracteriza por su bondad.
24) El alma devota del Espíritu Santo se caracteriza por su benignidad.
25) El alma devota del Espíritu Santo se caracteriza por su mansedumbre.
26) El alma devota del Espíritu Santo es fidelísima.
27) El alma devota del Espíritu Santo se caracteriza por su modestia.
28) El alma devota del Espíritu Santo goza de los frutos de la continencia y de castidad.
29) El alma orante en el Espíritu Santo.
30) El alma devota del Espíritu Santo vive en la presencia de Dios.

Editorial GUADALUPE

MANSILLA 3865 BUENOS AIRES

turaleza moral que pueden penetrar en la organización de un programa médico estatal.

Los títulos de los diarios fueron equívocos y la conclusión de que la Iglesia favorecía la socialización de la medicina tal como entiende en Estados Unidos, no tuvo ningún fundamento.

Ayudará a esclarecer el sentido de la polémica de Monseñor Montini sobre este asunto, el estudio de los párrafos siguientes tomados de su carta. En ellos se pone de relieve una definida pero limitada responsabilidad del Estado para proveer en lo que se refiere a salud pública. También destaca la responsabilidad del Estado para ayudar y coordinar, a medida que sea necesario, los esfuerzos de la actividad privada. En ellos se reconoce que con la asistencia del Estado la actividad privada será más eficaz y de acción más rapida.

"Ciertamente no hay por qué discutir los derechos y los deberes del Estado en relación con la sanidad pública y, sobre todo ,en favor de los menos favorecidos, de aquellos a quiens la pobreza hace a la vez menos previsores y más expuestos. Una justa legislación de la higiene, la profilaxis o la salubridad de la vivienda, el cuidado de poner a la disposición de todos los recursos de una medicina de calidad, el de disipar plagas sociales como la tubehculosis o el cáncer, una legítima preocupación de la salud de las generaciones jóvenes y todas otras iniciativas que favorecen la sanidad del cuerpo y del espíritu en el cuadro de las sanas relaciones sociales, todo esto concurre felizmente a la prosperidad de un pueblo y a su paz interior. Ahora bien: en el cuadro de la civilización moderna, sólo el Estado, sosteniendo y coordinando en la medida de lo necesario las iniciativas privadas, posee de hecho los medios propios para una acción "más universal, más concertada y, por consiguiente de una eficacia más segura y más rápida" (cfr. Discurso citado del 27 de junio de 1949).

Pero estas realizaciones sociales en el orden de la seguridad de la medicina o de la asistencia, deben conformarse a los principios morales del respeto al hombre y a la familia; y, desgraciadamente, no es vano temer abusos en este campo".

El punto en discusión no es si los abusos morales pueden existir o existen, en la práctica privada de la medicina, o en las organizaciones voluntarias de servicios sanitarios, sino si esos peligros no son mayores (especialmente en vista del materialismo arrasador de nuestra sociedad), en el caso que el Estado impone un impuesto obligatorio para realizar un programa sanitario uniforme sobre todos los ciudadanos. En los programas privados o voluntarios, existe siempre el recurso de negarles apoyo financiero y moral, y la libertad de hacer una crítica efectiva. Cuando el Estado se propone exigir un impuesto a todos los ciudadanos para apoyar su propio programa uniforme de salud pública ¿cómo podrían protestar los ciudadanos contra posibles conductas sociales tales como la esterilización, el control de la natalidad y la eutanasia? Pueden hacerlo; pero, de todos modos deberán pagar el impuesto. En algunos estados (norteamericanos) ya contamos con que algunas de las características de estos objetables programas han sido convertidos en ley. Es muy posible que algunas de estas orientaciones de conducta puedan llegar a ser incorporadas a un programa nacional y entonces el daño sería mucho más grande.

EL PROBLEMA FUNDAMENTAL

Puede admitirse ,en realidad, que esto no es el objetivo inmediato de los propugnadores de la socialización de la medicina y ni tampoco la característica más perturbadora de un programa sanitario nacionalizado. El problema fundamental es saber si en realidad tal programa puede producir los resultados definidos que con todo eufemismo describen sus partidarios. Además, la discusión no debe unirse con el problema de si en la actualidad las necesidades sanitarias son satisfechas, ni tampoco con la cuestión del impacto catastrófico que las enfermedades serias y prolongadas producen en los presupuestos familiares, ni aún con las ventajas y necesidades del pago anticipado de los costos de atención médica y hospitalaria. Todos esos aspectos del problema son aceptados sin discusión por los que estudian los problemas sociales. El verdadero problema reside en saber si se pueden conseguir mejores resultados con la acción conjunta entre un programa estatal limitado y el aseguramiento voluntario y la iniciativa privada, o bien si debemos tener un programa universal con impuestos obligatorios bajo control directo del gobierno. La experiencia con los actuales servicios sanitarios gubernamentales, ya sea local, estatal o nacional, no ofrece un aspecto halagüeño como para propender a la extensión de tales servicios. Asimismo, excepcionalmente se encontrará la calidad de los servicios médicos y sanitarios que ofrecen las instituciones privadas en instituciones equivalentes controladas por el gobierno. Una indagación en los hospitales de los condados y en los servicios médicos para personas indigentes que ofrecen los gobiernos locales, convencerá a cualquier escéptico. No ha sido posible eliminar ciertos elementos de política partidaria en la conducta para dirigir estas instituciones y servicios. Frecuentemente surgen discusiones sobre presupuestos y responsabilidad en el trabajo, con el consiguiente perjuicio en los servicios, como puede testimoniar cualquiera que haya tenido experiencia práctica en el campo de los trabajos sociales. Fuera de nuestro país encontramos opiniones muy divididas sobre el éxito de los programas de la nacionalización de la salud. El lapso durante el cual ha estado en práctica el programa en Gran Bretaña, no es suficiente para permitir todavía un juicio definitivo. Los médicos de Inglaterra no están satisfechos con la situación actual y frecuentemente amenazan con la huelga en el caso de no aumentarse sus remuneraciones. Por supuesto ésto significa impuestos mayores, a pesar de que el presupuesto esta ya muy por encima del proyecto originario. Se declara que las facilidades hospitalarias están muy por debajo de las demandas, con el resultado de que se producen demoras largas en la admisión hasta de los casos urgentes. Más hospitales significan más gastos y, por supuesto, más impuestos. La conclusión no es que para ampliar las facilidades sanitarias se necesitan más impuestos, sino que los pronósticos optimistas de costos han mostrado ser extremadamente falsos. Otros pronósticos pueden resultar a la larga igualmente falsos con respecto a los futuros standard de salud de la nación entera, bajo un programa sanitario nacionalizado.

FACILIDADES Y PERSONAL

En cualquier programa serio sobre salud pública, el primer asunto a discutirse es si las facilidades y personal necesarios existen en realidad para garantizar las promesas de los abogados de la medicina nacionalizada de servicios sanitarios universales. Si las facilidades y el personal adecuados no existen en la actualidad, entonces ninguna clase de programa quienquiera lo auspicie, puede tener éxito. El hecho es que, como lo admite el mismo gobierno, tales necesidades esenciales no están disponibles por el momento ni podrán estarlo por algunos años más. Llevará muchos años la preparación del número necesario de médicos y un igual número de años para preparar los administradores de hospital, enfermeras y técnicos, suficientes sin hablar de las enormes cantidades de dinero que insumiría la financiación de un programa de construcción adecuado. Además es injusto, aunque en cierta forma necesario, cobrar impuestos antes que el programa de servicio universal pueda llenar sus necesidades. Esta es solamente una de las objeciones entre muchas otras.

Los partidarios de un programa de compromiso entre gobierno e iniciativa privada, no niegan la responsabilidad del gobierno en la salud pública, pero objetan la tontería de colocar el coche delante del caballo. Esto ocurre cuando el gobierno promete servicios de salud para todo el mundo a pesar de saber que por el momento no es posible. Si el gobierno concediera más ayudas o subvenciones para la construcción de hospitales y escuelas de medicina y estableciera una forma de subsidio para médicos y enfermeras en áreas poco pobladas, con ayuda a clínicas sanitarias a desarrollarse en esas zonas rurales, entonces habría contribuido con un servicio realmente constructivo para la nación. Un programa de esta naturaleza es la prueba real de la sinceridad de propósitos por parte del gobierno. Si, por el contrario, el objetivo del programa de gobierno es alcanzar un mayor control en vez de ayudar a la extensión de los servicios sanitarios, es evidente que un programa de impuestos obligatorios a la salud y una administración nacional resultan necesarios.

SE NECESITA AYUDA, NO CONTROL

Todos los recursos que el presupuesto federal pueda reunir en muchos años serían necesarios para cumplir con el mínimo de requerimiento de un programa universal de salud. Existe una gran escasez de médicos, de enfermeras, de hospitales, de clínicas y de otras facilidades, a pesar del hecho de que la proporción de esos servicios es más alta en los Estados Unidos que en ningún otro país del mundo.

Necesitamos la ayuda del gobierno para proveer servicios adicionales. No necesitamos control. La atención médica y hospitalaria, muy bien puede dejarse en manos de los esfuerzos voluntarios como la Cruz Azul, el Escudo Azul, la Oficina de Granjas y otras formas de seguro voluntario. Cualquiera que desee sinceramente un seguro de salud y hospitalario, puede conseguirlo ahora a un costo razonable y a un precio que ningún sistema de gobierno puede igualar. Decimos ésto porque actualmente disponemos de muchos millones de dólares de servicios donados, que ningún gobierno podría conseguir jamás. Los indigentes están y continuarán estándolo siempre bajo el cargo directo del gobierno.

Existe un lugar para el gobierno en un programa de salud de la nación; pero ese lugar no debe ser el de un dictador en un estado omnicompetente. En este asunto es

El movimiento cooperativo y la Iglesia Católica

G. E. Vivas - DETROIT

DEFINICION Y CLASIFICACION DE LAS COOPERATIVAS

Como lo dice su propio nombre, **Cooperativa** es una obra de mutua cooperación. Su lema es: "Cada uno para todos y todos para cada uno", como lo anota Carlos Guide en sus "Principios de Economía" (1). Ella pone el esfuerzo, el trabajo y el ahorro de cada miembro al servicio de los demás socios. La Cooperativa no es una asociación de capitales que sólo reparte utilidades monetarias, sino una colaboración de personas y de capitales que sólo distribuye beneficios a sus socios, sin ánimo de lucro. Con la Cooperativa se evitan los egoismos del individualismo así como los abusos del capitalismo absorbente, como escribió Tomás Carlyle: "Cuando la humanidad sea por fin sabia, pasaremos de la competencia individualista a la individual cooperación" (we shall pass... from competition in individualism to individuality in cooperation). (2).

Hay varias clases de Cooperativas. Las principales, según Charles Guide, son: **la de Consumo** que es una Asociación de personas que se venden a sí mismas las mercancías necesarias a sus necesidades, y en la cual cada socio es a la vez vendedor y comprador. **La de Crédito** que es una asociación de personas que se unen con el objeto de prestarse mutuamente los capitales que pueden necesitar. Cada una de ellas puede ser —por turno y hasta simultáneamente— prestamista y prestataria. **La Cooperativa de Habitaciones** que es una sociedad de propietarios de casas que las alquilan a sus propios socios (3). Las mismas personas son a la vez caseros e inquilinos.

BREVE HISTORIA DEL COOPERATIVISMO

Aunque ya en el siglo XVIII la idea cooperativa había sido dada por Robert Owen en Inglaterra y por Charles Fourier en Francia (4), la primera y formal Cooperativa fué constituida el 24 de octubre de 1844 por 28 obreros de una fábrica de tejidos de Rochdale, cerca de Manchester, Inglaterra, quienes en lugar de atacar —vengativos— la factoría que los había despedido, juntaron sus pocos ahorros por el sistema de "acciones" pagables paulatinamente y establecieron una tienda de víveres de consumo, con el compromiso de comprar en ella solamente. Después de 19 años, en 1863, tenía ya 500 sucursales en la Gran Bretaña y de ahí pasó tal movimiento cooperativo al mundo

(1) G. Fauquet. "El Sector Cooperativo". Traducción del Dr. Agustín de Arroita; 1944; Bogotá; Pp. 56.
(2) Ibiden; Pp. 57.
(3) Charles Guide. "Cours d'Economie Politique". Tomo 2º; París; 1931; Pp. 179.
(4) Charles Guide y Charles Rist. "Historia de las Doctrinas Económicas"... Traducción de Martínez Peñalver. Madrid; 1927; Pp. 345.

---

absolutamente válido el principio de "subsidiaridad de la función". La suposición de que los hospitales y la profesión médica continuarían siendo libres y autónomos bajo los esquemas de nacionalización propuestos en una quimera y un espejismo. El contrato con el gobierno será siempre un instrumento de control; los contratos no estarán sujetos nunca a la discusión colectiva como lo sabe cualquiera que haya tratado con oficinas gubernamentales. Simplemente se afirma sobre una línea de puntos o se queda sin nada.

Se ha discutido y argumentado mucho sobre "la socialización de la medicina". Esta discusión parte, la mayoría de las veces, de premisas falsas, pues la denominación es falsa. Siempre existirá un aspecto social de la salud y una responsabilidad social. El verdadero problema reside en el control político y la nacionalización contra el control privado y voluntario. No se puede permitir que el gobierno escape a su compromiso de compartir esa responsabilidad, pero tampoco se le debe permitir que asuma la responsabilidad dominante. Dejemos al gobierno ayudar financieramente un programa de salud universal, pero dejemos a las instituciones y agencias voluntarias proveer tal servicio. El campo de las enfermedades crónicas, de las enfermedades contagiosas y las situaciones que requieren el ejercicio de los poderes de policía, pertenecen al gobierno. Ninguna persona competente discutirá esos puntos. El gobierno no puede llenar su propia responsabilidad sin impuestos, pero dejemos que ellos sean incluidos en el presupuesto común, sin las pretensiones de un sistema falso de seguros.

entero (3). Según las Estadísticas de la Alianza Cooperativa Internacional, en 1940 existían —debidamente registradas 750.000 Cooperativas con más de 137.000.0000 de socios (6). Paamoso milagro del aforismo: "la unión hace la fuerza!".

PRINCIPIOS BASICOS DEL COOPERATIVISMO

Los principios adoptados por la Cooperativa de Rochdale en 1844, tienen hoy cabal vigencia en la Cooperativa moderna. Son como siete columnas básicas que sostienen enhiesto y granítico el edificio del Cooperativismo. Son los siguiente: 1. Adhesión libre; 2. Control democrático; 3. Devolución o bonificación sobre las compras; 4. Interés limitado al capital; 5. Neutralidad política y religiosa; 6. Venta al contado; 7. Fomento de la enseñanza o sea la educación cooperativa. Son tan sencillos, tan lógicos, que no necesitan explicación; pero sí ponerlos en vigor para que exista la verdadera Cooperativa.

EL MOVIMIENTO COOPERATIVO Y LA IGLESIA

Aunque no hay documentos pontificios que aconsejen o urjan el cooperativismo como obra preferencial de Acción Social, sin embargo Pío XII en su mensaje a los agricultores, el 15 de noviembre de 1946, hizo referencia a tal movimiento, cuando dijo: "Vuestra principal ayuda debe venir de vuestras Cooperativas de crédito". Posteriormente, en su alocución del 11 de septiembre de 1949 a la Federación Nacional de las Cooperativas cristianas de Bélgica, las elogió con estas palabras: "Es éste un magnífico fruto del árbol de la enseñanza social de la Iglesia. ¡Qué contribución han dado las Cooperativa al mejorar y asegurar la situación económica del trabajador y su familia! Este ciertamente es un trabajo de auténtica solidaridad. Nosotros los bendecimos" (8).

Si quisiéramos ahondar en lo cristiano que es el movimiento cooperativo, bastarianos recordar que él es el abanderado del "justo precio" tan recalcado por los Santos Padres, principalmente por San Agustín. En efecto: según el Derecho Romano, el precio podía ser establecido libremente entre el comprador y el vendedor, con la sola obligación de advertir las deficiencias del objeto vendido. Los contratantes podían engañarse mutuamente. Aun el ecuánime Justianiano prohija tal tesis en su famoso "Digesto".

Santo Tomás de Aquino sostiene, por el contrario, que "comprar una cosa por más de su justo valor es, en sí mismo, inadmisible e injusto; aunque circunstancias especiales puedan en algunos casos permitirlo" (9).

De lo dicho concluimos que aunque no hay documentos eclesiásticos explícitamente favorables al cooperativismo, este movimiento está muy de acuerdo con la filosofía social del Catolicismo que quiere favorecer al pobre, lograr la justicia social, evitar los monopolios y los abusos de acuerdo con la dignidad de la persona humana merecedora de respeto y ayuda en el desarrollo de sus actividades y en el logro de sus aspiraciones.

En la práctica, las Cooperativas han tenido en los católicos sus mejores defensores y líderes. En efecto, la primera "Unión de Crédito" en Norteamérica fué fundada en la parroquia católica de Lévis, Quebec, en 1900, por Alfonso Desjardins, quien antes de su muerte en 1920 tuvo el gusto de ver florecientes 100 "uniones de crédito" o Cooperativas de crédito en la provincia canadiense de Quebec, en donde hoy son muy prósperas. El mismo líder católico fundó la primera "unión de crédito" en los Estados Unidos en la parroquia de Santa María, en Manchester, en 1909. Por lo cual mereció ser condecorado por el Sumo Pontífice como caballero de una Orden Pontificia (10).

Desjardins, sin embargo, tomó la idea cooperativista de los líderes católicos europeos que en el viejo continente la venían practicando desde el siglo XIX. Schulze-Delitzsch fueron los iniciadores de las uniones de crédito en Alemania en 1850. Raiffeisen continuó tal movimiento en Alemania agregándole al crédito la sección de compras y dándole a tal movimiento un carácter más religioso y moral, una especie de apostolado de acción católica además del social. Esta institución es conocida con los nombres de "Bancos o Cajas de Raiffeisen". Luzzatti fué otro líder católico que en Italia llevó a cabo las "uniones de crédito" con mucho éxito desde 1860, llegando después a ser Ministro de Finanzas y miembro del Gabinete, a tiempo que líder social (11). La Cooperativa transplantada por Dejardinss de Europa al Canadá y a los Estados Unidos, dió los mejores frutos en estos países. En efecto, Canadá va hoy a la cabeza del movimiento cooperativo católico, no sólo por haber organizaciones cooperativas en casi todas las parroquias, sino por estar dirigido tal movimiento por la Universidad de San Francisco Javier, en Antigonish, Nueva Escocia, que hoy orienta, con sentido católico, el movimiento del cooperativismo en todas las Américas.

También en los Estados Unidos ha sido un éxito el cooperativismo católico. Según el Informe de las Uniones de Crédito Federales correspondiente al año de 1948, en tal año había 134 Uniones de Crédito parroquiales con 39.000 miembros y fondos por valor de $ 4.800.000 con una ganancia neta de $ 145.000 dólares (12), sin contar las cooperativas parroquiales con personería del Estado solamente. Una sola cooperativa fundada en esta parroquia de San José de Saginaw, Michigan, por el incansable celo de su dignísimo párroco, Monseñor Harold Bolton, hace dos años, ha tenido el siguiente balance: Socios 319; préstamos desde su organización hasta el 31 de octubre de 1951: 281, por valor de $ 111.176.26. Las acciones por valor de $ 46.733 y ganancias de $ 2.202.78 (13).

La labor que en el terreno espiritual, social y parroquial se ha llevado a cabo al través de tal Cooperativa de crédito, no es para traducirla en números. Los mexicanos de esta parroquia tienen una deuda más de gratitud para su párroco. El Arzobispo de San Antonio, Texas, Monseñor Lucey, estableció recientemente un comité arquidiocesano para organizar cooperativas en las 35 parroquias de San Antonio (14).

LA COOPERATIVA EN SUR AMERICA PRINCIPALMENTE EN COLOMBIA

Nos haríamos interminables si quisiéramos relatar los avances del Cooperativismo en los países de Sur América. Basta sólo decir que en un reciente libro publicado por la Unión Panamericana, Oficina de Información Obrera y Social, se recopilan todas las legislaciones vigentes en tales países y en todos ellos existe, ya legalizado, el movimiento cooperativo. Lo propio sucede y también podemos decir de los países de Centroamérica.

Aunque desde 1918 fué dada en Colombia, nuestra Patria, la primera ley sobre Cooperativas, éstas no progresaron hasta 1926, cuando la crisis económica de entonces, las hizo necesarias, de acuerdo con el concepto de una comisión nombrada por el Gobierno y la cual las recomendó como el mejor remedio para combatir el alto costo de la vida, en su informe del 30 de abril de 1927. Pero sólo la Ley 134 del 7 de diciembre de 1931 les dió la vitalidad que hoy tienen. En efecto: cuando en 1933 no había sino 4 Cooperativas con 43.855 socios y un capital de $ 6.000.659.71. En 1944, el número de cooperativas subió a 233 con un volumen de negocios de $ 37.299.967.01 (15). No tenemos a la mano datos sobre los últimos años, pero suponemos que tal progreso ha continuado, pues el Gobierno se ha visto obligado a convocar un Congreso Nacional de Cooperativas que se reunió en el mes de noviembre de 1951 para acabar de estudiar el nuevo Código sustantivo de las Cooperativas que muy pronto tendrá vigencia legal. Desde 1932 se creó en Colombia la Superintendencia de Cooperativas que ha impulsado admirablemente bien el movimiento cooperativo. La ley 128 de septiembre de 1936 dió muchas exenciones y derechos a las cooperativas, y creó el Consejo Nacional de cooperación, como organismo de consulta. La educación cooperativa ha tenido realización en muchos Colegios que la han enseñado como una materia corriente. En varios Seminarios ya se dicta tal clase en el curso obligatorio de Acción Social. El nuevo Código substantivo parece incorporará la enseñanza cooperativa en todos los establecimientos de educación. Desde 1942 han existido los Institutos de Estudios Cooperativos de Antioquía y de la Universidad del Cauca. La Universidad Javeriana y su entonces Rector Rev. Padre Félix Restrepo, S. J., fundaron una cátedra de Cooperativismo desde hace más de 10 años y varias Cooperativas. Se han verificado Congresos Nacionales de Cooperativas en Medellín en 1943, en Bogotá en 1945. La primera Conferencia de la Liga Cooperativa Bolivariana fué en Popayán en 1943. La primera Conferencia Interamericana de Cooperativas se efectuó en Bogotá en 1946 con beneficio para todos los países latinoamericanos

---

(5) Fabra Rivas. "La Cooperación". 3ª Edición; Medellín; 1945. Pp. 39 a 53.

(6) Ibiden. Pp. XXI.

(7) Ibiden. Pp. XVII.

(8) John F. Cronin, S. S. Ph. D. "Catholic Social Principles". Milwaukee, U. S. A.; 1950; P. 649.

(9) V. W. Ashley. "An Introduction to English Economic (etc.)" N. Y. Pp. 133 y 134.

(10) J. T. Croteau. "The Parish Credit Union in the Federal Credit Unión System". THE AMERICAN ECCLESIASTICAL REVIEW. Vol. CXXV. Nº 4. Ober. 1951; Pp. 293

(11) J. T. Croteau. "The Credit Union: Legal Form Versus Economic Function". REVIEW OF SOCIAL ECONOMY. Vol. VII. Nº 1949; Pp. 10.

(12) J. T. Croteau. "The Parish Credit Union in the Federal Credit Unión Systerm". THE AMERICAN ECCLESIASTICAL REVIEW. Washington D. C. Vol. CXXV Nº 4. Ober. 1951; Pp. 297.

(13) Manuscrito: "Financial and Statiscal Report". St. Joseph (Saginaw) Federal. Ober. 31. 1951.

(14) Cuna. Organization and Education News, (Madison, Wis., Credit Union Natl. Association) Jan. 1950; Pp. 4, 5.

(15) Fernando Chávez Núñez. "El Movimiento Cooperativo en Colombia". UNION PANAMERICANA. Whshington. D. C. Agosto, 1947. Pp. 4.

TEATRO

DE LA CHACRA AL PALACETE, BIEN CASADA Y CON BILLETES El espectador que entra a ver una obra con este título, no tiene el menor derecho a quejarse luego. Hemos de confesar que lo hicimos porque entendemos que el crítico universal debe conocer todo lo que se exhibe, sobre todo cuando, como en este caso, desfilan por el teatro multitudes.

Y no nos quejamos: Leonor Rinaldi desborda simpatía y la obra aspira a hacer reír con recursos en los que la chabacanería tiene un porcentaje respetable, pero no exagerado. Cuatro matrimonios revelan que el autor rebosa de buenas intenciones, y chistes como "Dónde menos se liebre salta la piensa", hablan de un alma ingenua en la que los años no han borrado el halo infantil que un día ha de haber tenido. Hay, además, una saludable prédica a favor de la vida bucólica, que se contrapone a la agitada de las ciudades, alegato que debería ser aprovechado y meditado por más de un provinciano de los que contribuyen a que el problema del urbanismo sea cada vez más difícil de resolver. Y como son aquéllos los que sancionan éxitos como **Casarse con una viuda, qué cosa más peliaguda, De la chacra al palacete, bien casada y con billetes**, y otros dípticos igualmente expresivos, suponemos que al contribuir a su cultura dramática, podrá Germán Zicila, su autor, coadjuvar también en la solución de un problema al despertar dormidas nostalgias. (En el **Cómico**.)

MEDEA Es esta tragedia de Anouilh uno de los acontecimientos más señalados de la temporada teatral argentina. En primer lugar por el mérito que revela la elección de una nueva versión de **Medea**, personaje que desde el siglo V antes de Cristo ha estimulado la imaginación de los más diversos autores, desde Carcinos el Joven a Robinson Jeffris, pasando por Diceógeno, Diógenes el Cínico, Melancio, Neofrón (anterior a Eurípides) según algunos, Pompeyo Macer y Biotos, para no citar más que a los principales. El más célebre de los fascinados por el legendario personaje fué Eurípides, y es sobre su obra que se han basado los autores más modernos para componer las suyas. Es lógico: el patetismo de la mujer apasionada al punto de cometer los crímenes más terribles para vengarse de un marido infiel, está estudiado con una profundidad a la que el estupendo verso griego, ha de haber dado un toque de sinigual poesía (La versión que conocemos ha sido traducida en prosa al inglés por E. P. Coleridge).

El mito de Medea y Jasón es muy antiguo y tiene para el autor dramático la ventaja de mostrar un personaje completamente definido que desde el primer instante está resuelto a cumplir una venganza, que fatalmente se realizará. A propósito de la obra de Eurípides, Patin ha podido decir que hay una innovación dentro de la tragedia griega, pues a la antigua fatalidad del destino se sustituye la moderna fatalidad de la pasión. Anouilh ha visto este detalle y ha construído su versión centrándola en la protagonista como arquitecta de su propio destino, sin mayor intervención de fuerzas sobrenaturales. Quizá haya en

---

que ahí tomaron parte. El Decreto Ley Nº 1460 del 19 de julio de 1940 creó el Fondo Cooperativo Nacional cuya finalidad es suministrar dinero a las cooperativas, pero en calidad de préstamo y con garantías.

La Iglesia ha auspiciado el movimiento cooperativo, pues el famoso Círculo de Obreros del P. Campoamor, S. J., no es otra cosa que una Cooperativa de producción, consumo y habitaciones, como lo es la Granja Agrícola de Fómeque fundada por Monseñor Agustín Gutiérrez, aunque con el nombre de Sociedad anónima. La benemérita Coordinación Nacional de Acción Social ha fomentado el movimiento y la UTC, o Unión de Trabajadores Colombianos, la gran Confederación cristiana que vino a reemplar a la casi extinguida C.T.C., también ha fundado algunas Cooperativas. El Obispo Auxiliar de Bogotá, Monseñor Pérez Hernández, es otro cooperativista que ha ayudado en la fundación de muchas Cooperativas, entre ellas las de habitaciones que está realizando el Padre Estanislao Carvajal.

Sin embargo, el movimiento cooperativista sin líderes bien preparados, es peligroso, pues, su fracaso puede comprometer el prestigio de la Iglesia. Pero creemos que el movimiento social católico debe dirigirse por el camino del cooperativismo que, bien orientado, técnicamente dirigido realizará la máxima de Wallace, el Vicepresidente de los EE. UU.: "El cooperativismo salvará al mundo del caos económico". Cristo dijo: "Amaos los unos a los otros como yo os he amado". Pero... obras son amores y no buenas razones", reza el adagio popular. Por tanto, obremos y obremos pronto. — (De **Latinoamérica**, enero de 1952).

Ya está en venta!

Sensibilidad e inteligencia de mujer, finura espiritual y agudeza crítica, entra en la discusión de uno de los más debatidos problemas de nuestra época.

Ediciones
PEUSER
San Martín 200 - Florida 750
y sucursales

INCAR

EMPRESA CONSTRUCTORA

S. R. L.

Pozos 236 38 - 9461

el autor un deseo de universalizar la resonancia de los dos personajes principales, pero ello no puede ser estudiado a través de sólo dos asistencias a la función, y sin el texto en la mano. De ahí que nos reduzcamos a expresar la impresión de deslumbrante belleza que nos causó la obra, enceguecedora en su afluir de frases pletóricas de poesía, y en la formidable fuerza interior de su protagonista.

Medea fué presentada en escenario circular, hoy día bastante en boga entre los aficionados y universitarios norteamericanos, y aprovechado profesionalmente por Margo Jones en su teatro de Dallas. En realidad, la idea de encerrar a los artistas en un aro rodeado de público no es nueva. La técnica circense es muy antigua. Además de las representaciones isabelinas, es conocido el "hashi-gakari" japonés, puente que comunica el área de la parte de atrás del escenario con otro tablado rectangular alrededor del que se sienta el auditorio. Este modo de ser nipón fué adaptado por Okhlopkov en Rusia y lo usaron Max Reinhardt en **El milagro** y **La muerte de Danton**, y Herbert Biberman, pero hasta que Glenn Hughes comenzó en 1922 a producir obras regularmente en Seattle, la novedad no tuvo mayor aceptación en América. **Nuevo Teatro** ha adoptado una disposición en la que los espectadores rodean a los intérpretes por tres lados. Las luces son dirigidas desde arriba.

Los problemas que presenta el teatro circular para los directores, son múltiples. Sophie Rosenstein señala siete reglas: elegir una obra cuyos cambios de escena no exijan efectos de luz; adaptarla eliminando situaciones que requieran el uso práctico del decorado (cerrar puertas, por ejemplo); buscar sencillez y verdad en los actores, desde que su rostro es tan analizado por el espectador como si fuera una película; acelerar el movimiento de manera que los actores no bloqueen jamás la visión del público; elegir muebles especiales y supervisar el maquillaje de manera que parezca lo más natural posible; medir el tiempo con mucho cuidado para cubrir entradas y salidas prolongadas y asegurarse múltiples ensayos para que los artistas se acostumbren a la novedad.

Hay, desde luego, reñidas controversias sobre la clase de obras que deben presentarse de esta manera. El Playbox de California ha representado hasta **Hamlet**, en traje de calle. Glenn Hughes sostiene que sólo las comedias muy graciosas pueden aprovechar de la atmósfera de intimidad del teatro circular. Margo Jones ha dado a Molière, Chejov y Tennessee Williams. Albert McCleery ha presentado los primeros programas de televisión utilizando esta técnica. En realidad, al no haber visto nada más que dos obras, **Medea** y **El amor al prójimo**, no podemos abrir una opinión definitiva, pero nos parece exagerado sostener que el teatro circular es el único que debe permanecer. Como experimento es interesantísimo, y nos parece excelente la idea de establecer en Buenos Aires un local que se dedique exclusivamente a esta técnica, pero de allí a abogar por una universalización del sistema, hay gran trecho.

Nuevo Teatro ganaría elevando las filas traseras y colocando butacas más cómodas, pero en caso de no poder hacer lo segundo (lo primero es indispensable) bastaría quizá con apartar un poco las actuales sillas para evitar el apelmazamiento.

Y volviendo a **Medea**, hemos de destacar la interpretación extraordinaria de Alejandra Boero, de estupenda plástica, magnífica voz, pródiga riqueza de matices y estético desplazamiento. Su labor es, sin duda, la mejor entre las de cualquier actriz argentina de las que actúan en esta temporada. Es meritoria la actuación de Ana Forgue y buena la de Héctor Alterio y Carlos Cándolfo, que interpretaron el mismo papel en distintas oportunidades. (En **Nuevo Teatro.**)

NOTA: Los datos sobre teatro circular han sido tomados de **Theatre Arts** de Nueva York.

EL AMOR AL PRÓJIMO

Nuestro primer contacto con el teatro circular lo fué a través de esta farsa, de suficiente jerarquía como para merecer un comentario propio. Es una sátira con atisbos de extraordinaria agudeza y descarnado realismo. Su trama es un pretexto para mostrar las múltiples miserias humanas de la gente en general, y los horrores de la deshumanización contemporánea. Desgraciadamente, el autor (¿o el adaptador?) ha medido con la misma vara a personajes de significación muy distinta y coloca en el mismo saco a hombres sin ideología y sacerdotes, ridiculizando a unos y otros sin la menor puntualización. De ahí que el saldo, no sólo sea triste y pesimista, sino que tienda a la máxima destructividad al dejar en el espectador la impresión de que todo está podrido, incluso los ministros de las religiones. Suprimiendo el personaje del sacerdote católico (al que se intenta hacer pasar por pastor protestante) la obra sería inobjetable. Con él, la consideramos condenable.

Trabajan con responsabilidad y homogeneidad veintisiete intérpretes, de los que se destaca Héctor Alterio. (En **Nuevo Teatro.**)

VAGABOND JIM

EL OLD VIC Y "EL CONSUL" TUVIERON GRAN EXITO EN EL TEATRO SUECO SEIS ORIGINALES SUECOS EN DOS MESES

ESTOCOLMO. — Mientras que en la temporada de otoño se vieron en la escena sueca relativamente pocas obras nacionales, en los dos últimos meses se han estrenado nada menos que seis dramas suecos. Al mismo tiempo, los teatros, tanto de la capital como de provincias, han presentado una rica variedad de piezas internacionalmente conocidas. A principios de febrero el público tuvo ocasión de aplaudir a la compañía inglesa Old Vic, y la Opera Real puso en escena **El Cónsul** del compositor americano-italiano Gian Carlo Menotti. En la representación de **El Cónsul**, Brita Hertzberg personificó a Magda Sorel; y Gertrud Palson-Wettergren y Benna Lemon-Brundin, a la madre y la secretaria del Consulado.

El acontecimiento más notable en el Real Teatro Dramático de Estocolmo fué la presentación de **King Lear** por la compañía Old Vic en una serie de funciones patrocinadas por la Reina Luisa de Suecia, inglesa de nacimiento. Stephen Murray interpretó el papel principal del trágico rey, estando a cargo de Charmian Eyre, Freda Jackson y Coral Browne los de las hijas, y de Andre Morell el del Conde de Kent.

Un drama basado en una novela psicológica del escritor sueco Per Rundquist, **Kalla nig Ismael** (Llámame Ismael), se dió largo tiempo, despertando un merecido interés, en el Real Teatro Dramático. Irma Christenson interpreta a una señora de edad madura, que siente que está perdiendo el contacto con la vida; Jarl Kulle, a su cuñado, un neurasténico que lucha por volver a una vida normal y trata de escapar al nuevo problema que le crea el cariño de la mujer más vieja que él, trazó un retrato muy convincente, y el marido, un rígido hombre de negocios, fué interpretado hábilmente por Anders Henriksson, siempre acertado en sus papeles.

El Premio Nóbel sueco Pär Lagerkvist tuvo un éxito con la nueva puesta en escena de su drama **De vises sten** (La Piedra Filosofal); Lars Hansson, el primer actor dramático del país, representó al alquimista, y Ulf Palme ganó laureles encarnando al personaje del sibarita y subyugador príncipe del Renacimiento.

MUSICA

Teatro Colón

Se han iniciado en el Colón, los Conciertos de abono anunciados en nuestra revista de fecha última, y dirigidos por el maestro rumano Sergiu Celibidache. Tres son los que hasta el fin de abril se han celebrado. El primero, dedicado a Beethoven, con un programa compuesto de la **2ª y 3ª Sinfonías** del gran compositor, más el **Tercer Concierto, para piano y orquesta**. No podemos hacer crónica de este espectáculo por cuanto las entradas que para los conciertos de otoño se han reservado para nuestra revista, no son adecuadas ni para oír bien, ni para ver al maestro, ni a la orquesta. En cuanto al **concierto segundo**, celebrado el 23 de abril y al tercero el 30 del mismo mes, el Director General del Teatro Maestro Calusio, nos ha hecho llegar localidades eficientes y por lo tanto hemos podido darnos cuenta de la calidad de este abono. Debemos hacer previa mención del director contratado, que aunque ha sido ya conocido anteriormente en Buenos Aires, en esta oportunidad ha demostrado más ampliamente sus magníficas condiciones de conductor orquestal. En su segundo concierto se escucharon la **Overtura Sinfónica**, de Tauriello; **Variaciones sobre un tema de Paganini**, de Blacher; **Mi Madre La Oca**, de Ravel, y la **Segunda Sinfonía de Brahms**. La obra de Ravel fué interpretada por la orquesta en forma deliciosa, consiguiendo Celibidache los mejores efectos de calidad y matiz que en esta delicada obra pudiéramos desear. Las variaciones de Blacher, aunque construídas con gran conocimiento de los efectos orquestales, al tratar de una obra clásica de Paganini, ha puesto Blacher de su cosecha cosas que la apartan completamente de la idea musical de su primitivo autor. En la Sinfonía Nº 2 de Brahms, no hubo la corrección interpretativa necesaria para una obra que necesita gran claridad de exposición, pues Brahms, profundo y sólido compositor, necesita mucho cuidado para que no se pierdan en el estruendo fogoso de sus obras, las delicadezas que también posee. En el **Tercer concierto**, escuchamos a compositores franceses cuyas obras se desarrollaron en la siguiente forma: **Saudades do Brazil**, Suite de danzas de Darius Milhaud, obra que para los que conozcan la música popular brasileña, puede parecer interesante, pero fuera de su espíritu local, pasa por el espectador ajeno al país de origen, sin pena ni gloria. Después Celibidache dirigió el **Concierto en sol mayor para piano y orquesta**, de Ravel, actuando como solista Daniel Ericourt. Pareciera que este discreto pianista, quisiera siempre lucir sus dotes con esta obra, pero no lo logró más que en el **presto** final, donde la seguridad y fuerte digitación, salvaron a la obra de un mediano éxito. **La Iberia Nº 2**, de Debussy, fué interpretada en forma algo monótona y el director puso todo su empeño en dar vigor a la orquesta, pero sólo pudo conseguirlo a medias. Muy diferente fué el resultado de la interpretación de la **Sinfonía Nº 3**, de Roussell. Aquí hubo enérgica dirección, seguridad y conocimiento completo en su interpretación y un entusiasmo orquestal que nos hizo salir del concierto llenos de satisfacción.

Asociación Wagneriana

Esta progresista institución, ha preparado para este año una serie de magníficos conciertos, siendo el primero, el que escuchamos el 28 de abril en el gran Teatro Broadway y en el que se presentó por primera vez el **Cuarteto de la Asociación Wagneriana**, formado por Isaac J. Weinsten y Alberto Varady, violines; Francisco Molo, viola, y José Puglisi, violoncelo. Debemos en primer lugar manifestar que este nuevo Cuarteto se ha presentado con una ejecución tan inesperada por su calidad y por la cohesión de sus cuatro componentes, a la altura de los mejores cuartetos porteños. Esta clase de espectáculos son llamados "Música de Cámara" y los inteligentes Cuartetistas lo han tomado tan en serio, lo de cámara, que en un amplio teatro, hay momentos en que se pierden detalles. Fuera de este fugaz episodio, nada podemos sino alabar a los cuatro concertistas. La primera obra ejecutada fué el **Cuarteto en fa mayor K-398**, de Mozart, modelo de delicadeza y seguridad. Todas las delicias mozartianas se escucharon en esta interpretación. Todos los ejecutantes rayaron a gran altura. Lo mismo podemos decir del **Cuarteto de Ravel**, interpretado en la parte tercera del concierto. Obra tan fina, tan insinuante, tan delicada y que en verdad nos gusta muchísimo, fué detallada con toda emoción y justeza. El **Cuarteto en Do menor Opus 51 Nº 1**, de Brahms, bien ejecutado aunque con algo de monotonía, debido a la construcción musical que en esta obra ha puesto Brahms un carácter semejante a sus sinfonías, pero que en los cuartetos se siente cierta pesadez. Estamos encantados de esta primera audición del Cuarteto de la Asociación Wagneriana y les auguramos un éxito continuado e incluso no dudamos se superarán, si continúan estudiando con tanto tesón y cariño.

LA MEJOR CALIDAD
al PRECIO
más CONVENIENTE
ES LA VENTAJA QUE EN
CADA COMPRA OFRECE
LA CASA Ideal DE LOS NOVIOS
BME. MITRE 1499 BUENOS AIRES

Concierto Daniel

En el número anterior, hemos hecho saber los elementos que esta importante Sociedad de Conciertos anuncia para el corriente año. Por su sola lectura ya se darán cuenta los lectores, de la importancia que tendrán estos espectáculos. Ahora debemos manifestar que está abierto un abono en el Gran Rex, a **18 Conciertos Sinfónicos**, a cargo de la Orquesta Sinfónica del Estado. El primer concierto se efectuará el 7 de mayo a las 21.30 hs. y será dirigido por Igor Markevitch que también tiene a su cargo el segundo concierto en mayo 14, a la misma hora, en el que intervendrá como solista de piano Daniel Ericourt. Lo más importante en este ciclo de Conciertos, serán los últimos, que dirigirá nuestro conocido y excelente director Erich Kleiber. Estos cinco conciertos serán dedicados íntegramente a Beethoven y se ejecutarán todas sus sinfonías y suponemos que también sus cinco conciertos de piano y quizás el de violín. Magnífica tarea la de la acreditada empresa Daniel, que como siempre pone todo su empeño por traer a Buenos Aires un número importante de valiosos elementos directivos y ejecutantes.

Buenos Aires, 2 de mayo de 1952.

M. ORTIZ DE GUINEA

Festival de música latina

PEDRO Valenti Costa tuvo a su cargo el penúltimo concierto del ciclo que se realiza en el Teatro Nacional Cervantes, con la Orquesta Sinfónica del Estado, dedicado a obras de compositores latinos.

La Sonata sopra Sancta María, página representativa de la producción religiosa de Claudio Monteverdi fué elegida para iniciar la velada. Compuesta en 1610 para coro femenino y pequeña orquesta, está concebida en un estilo concertante: el coro repite indefinidamente una invocación litúrgica, hábilmente intercalada en el transcurso de la Sonata instrumental. Monteverdi utiliza en esta obra curiosa disposición orquestal: cuerdas, órgano, dos trompetas y cuatro trombones, de la cual extrae los máximos recursos expresivos concebibles para su época. Infinita pureza de líneas y profundo contenido místico caracterizan a esta hermosa Sonata da chiesa.

Luigi Bocherini, figura culminante de la música de cámara italiana del siglo XVIII, a la cual contribuyó con innumerables cuartetos, tríos, sonatas, quintetos, sinfonías y sextetos, fupé recordado seguidamente. Magnífico violincelista, no pudo sustraerse al deseo de escribir para su instrumento favorito, obras de real significación instrumental y artística, dejándonos entre las mejores el conocido Concierto en si bemol mayor, trozo que figura en el repertorio de todos los virtuosos del violoncelo. Apasionado el allegro inicial, de conmovedor lirismo el Adagio, y pleno de gracia del Rondó, es no sólo deliciosa música, sino también

C I N E

EL CARAPALIDA Bob Hope hizo **Monsieur Beaucaire** y olvidó luego la receta. Esta película es sumamente floja, tanto que lo único alabable es el tecnicolor, y como éste no da, para un comentario, cerramos aquí la crítica recomendando a los lectores que no vayan a ver la cinta ni por compromiso.

LA CENICIENTA Walt Disney, sobre cuya decadencia se habla más de la cuenta, reaparece en la pantalla con este delicioso cuento, estupendamente cinematografizado, en el que todo es belleza, ternura, buen gusto y encanto. Película dirigida al mundo infantil, es capaz de captar la atención de un niño de tres años durante todo su desarrollo (no es una frase, fué una experiencia), al tiempo que embelesa a los grandes. Desde la primera escena hasta la última, la cinta es una delicia, y sirve para ratificar que Disney sigue siendo un creador genial.

LA ANTORCHA Las leyendas de la ficha técnica de **La Antorcha** señalan que la hermosa Paulette Goddard es productora asociada de la película: en buen romance que ha puesto sus buenos dólares para tratar de recuperarlos con ganancia, y de paso hacerse el gusto y protagonizar una cinta mexicana hablada en inglés. Figueroa saca partido de sus magníficos ojos verdes en una serie de fotografías muy sentadoras para el que fuera descubrimiento de Charles Chaplin, pero como la película es sonora, Paulette debe hablar, y si algún espectador benévolo podría haberle perdonado su carnavalesco desplazamiento y semi-epiléptica gesticulación al intentar encarnar a una acaudalada y malcriada doncella mexicana, nadie, por más admirador que sea de los encantos físicos de la bonita actriz yanki, podría absolverla del pecado de lesa cinematografía que significan sus parlamentos.

Un caballo que marca el paso de "La cucaracha" pone la única nota interesante de esta pésima película de la que sólo se salvan las fotos de Figueroa.

Vagabond Jim

---

un modelo de aprovechamiento de los recursos del instrumento. Las magníficas cadencias, en las que se advierte el profundo conocimiento de las posibilidades del cello, señalan una nueva etapa en la historia de la literatura violoncelística.

Valenti Costa brindó una ponderable versión de la Sonata de Monteverdi, subrayando su luminosa frescura en el más adecuado estilo. Contó para su realización con la colaboración de un homogéneo coro femenino. Luis W. Pratesi, nuestro conocido violoncelista, fué un correcto solista en el Concierto de Bocherini.

La Suite Arcaica de Arturo Honneger, uno de los últimos trabajos del insigne músico francés, es una obra en la que el autor hace gala de un maduro y seguro oficio, y nos recuerda a través de su personal y característico lenguaje, otras contribuciones más trascendentales de su producción. Encontramos en esta suite de grata audición, soberana perfección de escritura en su obertura y en su final, profundo sentimiento poético en Pantomima y curioso planteamiento rítmico en el Ritornello.

Los Nocturnos para orquesta de Debussy, completaron el programa, confeccionado con sumo acierto. Contemporáneo de Pelleas et Melisande, esta obra reúne todos los atributos del arte debussysta; particular acierto en su temática, personalísima orquestación, bellísima atmósfera, confieren a estos tres fragmentos un encanto de refinado gusto pictórico. De soñadora poesía Nubes, alegremente dinámico Fiestas y de ondulante plasticidad y sugestivo ambiente Sirenas, cuyo subyugante canto es confiado por Debussy a un coro de dieciseis voces femeninas.

Valenti Costa dirigió estas obras con autoridad y eficiencia, sobresaliendo su versión de la Suite de Honnegger por su ajuste y correcta interpretación. La orquesta se desempeñó satisfactoriamente. Las malas condiciones acústicas de la sala impidieron por momentos el necesario equilibrio del conjunto; la carencia de una caja armónica, indispensable para evitar la dispersión y la absorción de los sonidos, tornó más sensible los defectos apuntados.

JORGE FONTENLA

EL NUMERO 10 DE LA REVISTA INTERNACIONAL DE CINE

Está en venta en CRITERIO el número diez (10) de la **Revista Internacional de Cine**, que en este caso está dedicada a reseñar el Congreso habido en junio de 1951 en la ciudad de Lucerna, y que reunió a críticos cinematográficos de todo el mundo, quienes trataron el problema de la crítica cinematográfica dentro del cristianismo.

El ejemplar es particularmente interesante, por cuanto además de los principales escritores especializados católicos de Europa, asistieron a Lucerna representantes de otras religiones, que aportaron sus experiencias, debatiéndose las cuestiones más candentes, dentro de un clima de gran cordialidad y comprensión.

El número 10 de la **Revista Internacional de Cine** puede solicitarse en CRITERIO (Alsina 840, 1er. piso y vale $ 10.

GUIA CRITICA Dirigida por Jaime Potenze (CRITERIO) que contará con la colaboración de Luis Ordaz ("El teatro en el Río de la Plata"), Pablo Palant (**Noticias Gráficas**) y Manuel Peyrou (**Que**, "El estruendo de las rosas") aparecerá en breve esta publicación, única en su género, pues no sólo mantendrá al público al día en cuanto al movimiento teatral y cinematográfico del mundo entero, sino que informará sobre lo que dijo la totalidad de la crítica bonaerense sobre las obras dramáticas y películas estrenadas. Esto significará una ayuda inapreciable para el eventual espectador, que antes de elegir su programa sabrá cuál es la opinión de todos los diarios y revistas de la ciudad sobre el espectáculo que piensa ver.

Guia Crítica estará redactada en estilo ágil, ameno y sintético, y aspira a llenar una necesidad dentro del periodismo argentino, porque además de transcribir opiniones ajenas, dará las propias con absoluta independencia, avaladas por la firma de sus componentes.

LLEGO EL Nº 11 DE LA REVUE INTERNATIONAL DU CINEMA Dedicado al cine alemán, ha llegado a Buenos Aires el Nº 11 de la Revista Internacional de Cine, órgano de la Oficina Católica Internacional de Cine, que se edita en Bruselas. Es, sin lugar a dudas, el número mejor logrado de todos los publicados hasta ahora. Colaboran técnicos como Gustave Ucicky (**Café Electric**); productores de la categoría de Hans Abich; expertos como Walter Keim, Hans Wilhelm Lavies, Erika Beyfuss, etc. Por primera vez en la historia de la revista, se ha presentado un número perfectamente coordinado, sin concesiones a corresponsales que daban noticias poco interesantes, o a articulistas que convertían su trabajo en pretexto para el ditirambo a sus respectivos países. (En este último sentido, los colaboradores españoles del número dedicado al cine hablado en castellano, exageraron la nota a lo indecible). Los responsables de esta entrega son de una sobriedad inusitada, y se nota un evidente deseo de dar un panorama auténtico del cine alemán contemporáneo.

La primera parte de la revista está dedicada a "Problemas de estilo" y colaboran Ludwig Thomé ("¿Hay un estilo cinematográfico alemán?"), Gustave Ucicky ("La opinión de un realizador") y Román Herle ("Del arte barroco al arte cinematográfico"). Inmediatamente, se tratan "Problemas profesionales" con artículos sobre "Problemas y esperanzas del cine alemán", "Elementos estadísticos", "El problema de los jóvenes en el cine alemán", "Los argumentistas... esos sacrificados", "El control benévolo del cine alemán", "El distribuidor, garantía de la industria privada", "La explotación cinematográfica en la República Federal", "El film extranjero en Alemania" y "Progresos del doblaje desde 1945".

La tercera parte está dedicada al público y su formación. Ludwig Thomé, Wilhelm Mogge, Johann Eckhardt y E. Dofivat escriben sobre "Espectadores alemanes", "La crítica de películas en Alemania", "Cine-clubs alemanes" y "Televisión alemana", respectivamente.

Sobre "La Iglesia y el cine", cuarto punto tratado, pueden leerse dos artículos: "La actividad de las iglesias alemanas" (Anton Kochs) y "El esfuerzo católico en Austria". Siguen artículos sobre el cine en la educación, y un panorama de Austria y otro de Suiza.

Sin lugar a dudas —volvemos a repetirlo— es este el mejor número de la Revista Internacional de Cine.

INFORMACION

AÑO JUBILAR EUCARISTICO EN BUENOS AIRES

El **Año Jubilar Eucarístico** dió comienzo en la Arquidiócesis de Buenos Aires el 28 de octubre último, y se clausurará en la misma fecha de 1952.

Su objeto es preparar a la Ciudad para celebrar con solemnidad y fervor popular cristiano las Bodas de Oro Sacerdotales del Emmo. y Rvmo. Señor Cardenal Arzobispo de Buenos Aires, Dr. Santiago Luis Copello.

Con tan fausto motivo se quiere realizar en la Ciudad un gran movimiento de elevación espiritual y perpetuar el recuerdo del señor Cardenal en una obra destinada al servicio del clero arquidiocesano.

Para lo primero, se han organizado distintos actos religiosos, entre los que merecen especial mención la **Misión de María** y la celebración del **II Congreso Eucarístico Arquidiocesano**.

La Misión de María consiste en llevar a las parroquias la imagen de la Virgen de Luján, que presidió las inolvidables jornadas del Congreso Eucarístico Internacional y ante la cual oró el actual Papa, Pío XII. La imagen permanece en cada parroquia durante una semana, de domingo a domingo. La llegada y la despedida dan lugar a grandes manifestaciones religiosas, que acompañan a la imagen desde un templo a otro. En la semana se organizan misas de comunión general, el rezo del rosario ininterrumpido y la predicación de las verdades eternas. Esta práctica se inició el 28 de octubre último y se ha repetido hasta la fecha semanalmente.

El **II Congreso Eucarístico Arquidiocesano** tendrá lugar en la última semana de octubre y coincidirá con la fecha recordatoria de la ordenación sacerdotal del Sr. Cardenal.

En cuanto a la obra destinada al servicio del clero arquidiocesano, una **"Casa del Clero"** recordará las Bodas de Oro Sacerdotales del Cardenal Copello; ubicada en pleno centro de la Capital, construída según las exigencias de la vida moderna, la que sin duda aportará muchos beneficios de tipo cultural y material, tales como la formación de biblioteca general, la facilidad de disponer de revistas y publicaciones extranjeras, la posibilidad de celebrar reuniones de camaradería en un ambiente en que se conjuguen el confort y el decoro, en fin una cooperativización de no pocos aspectos de la vida económica sacerdotal, cuya utilidad se hace cada vez más patente.

SACERDOTES EN EL MUNDO

Del libro de Herman Fischer "Más sacerdotes para la salvación del mundo", citado por "L'Osservatore Romano", Ecclesia recoge los siguientes datos estadísticos sobre la falta de sacerdotes en todo el mundo.

Francia. — Un sacerdote por cada 1.000 habitantes. Si se considera sólo el clero parroquial, uno por cada 1.430 habitantes. La situación del clero francés no es peor que la del italiano y mucho mejor que la de no pocos países europeos o extraeuropeos.

Italia. — País que comprende el mayor número de diócesis, da un total de 56.000 sacerdotes diocesanos o religiosos, es decir, uno por cada 820 habitantes, mientras en 1871 había 152.000 sacerdotes para 26.801.154 almas. La distribución del clero varía de región a región. Existen parroquias de cinco a 6.000 habitantes con un solo sacerdote, como, por ejemplo, Carbonia, que cuenta 40.000 almas y cuatro sacerdotes solamente. Otras parroquias, en cambio, como las de Bergamasco, de dos a 3.000 almas, tienen tres o cuatro sacerdotes.

España. — Algo peor es la situación de España, país tradicionalmente católico, en donde existen aproximadamente 27.000 sacerdotes para una población de más de 26 millones de habitantes, o sea un sacerdote por cada 970 almas. Si bien es verdad que España no se ha recobrado aún de las pérdidas sufridas durante la guerra civil. El martirologio del clero español comprende los nombres de 12 Obispos, 4.266 sacerdotes, 2.449 religiosos y 249 seminaristas.

Han de tenerse en cuenta los 2.602 sacerdotes **alemanes** caídos en los campos de batalla o en prisión, los 3.600 sacerdotes **ucranios** condenados a muerte, los más de 1.000 asesinados o presos en las **países bálticos**, los 2.000 dispersos **en Polonia**, los 500 reducidos a prisión en **Checoslovaquia** (sin contar los deportados), los 538 asesinados o deportados **en Hungría**. Y continúa el trágico balance: **en Rumania**, todos los Obispos aprisionados, 710 sacerdotes víctimas de las persecuciones; **en Bulgaria**, 120 arrestados o exilados, **en Albania**, eliminados todos los Obispos, además de 715 eclesiásticos; **en Yugoslavia**, 1.945 sacerdotes en prisión o deportados, entre ellos dos Obispos, además de 400 eclesiásticos constreñidos a voluntario destierro.

Aún en los países en que no existe persecución se hace sentir la falta de sacerdotes.

En **Austria** la escasez es motivo de grandes preocupaciones, dado que los puestos vacantes se han elevado de 371 en 1937 a 783 en 1951.

Faltan también sacerdotes en la **América central y meridional**, en el **Canadá** y en las **Filipinas**. Y faltan sobre todo en las misiones. En el **continente indio**, comprendido **Ceilán** y **Birmania**, apenas hay 6.253 sacerdotes para una población católica de más de cinco millones de almas. En **China**, alrededor de 3.000 sacerdotes para más de tres millones de católicos; en **Japón**, 252.

Todavía es más dolorosa la situación de los países cerrados a la predicación del Evangelio. Tales son **Arabia** y varios países musulmanes, la **Rusia soviética**, **Groenlandia** y varias regiones dependientes de países europeos que sostienen que la predicación del Evangelio provocaría desórdenes entre los nativos. Tal es el pretexto de Dinamarca para impedir la evangelización de Groenlandia, hoy a cargo de una secta protestante, los Hermanos Moravos.

ARZOBISPO MEJICANO SEÑALA, EN LA PASTORAL DE CUARESMA, LAS INJUSTICIAS ECONOMICAS

GUADALAJARA, México. (NC). — Pese a esfuerzos aislados, no pagamos en México salarios capaces de sustentar a una familia, lamenta en pastoral de cuaresma el arzobispo de Guadalajara, Mons. José Garibi y Rivera.

Reconocemos los esfuerzos realizados por algunos patronos para cumplir con la doctrina pontificia en la cuestión social. Pero "todavía estamos muy lejos de entrar plenamente por el camino de la justicia y de la caridad".

"Deber es de todos los patronos procurar que el obrero (o empleado) tenga el salario que cubra la conveniente sustentación de una familia frugal y honesta formada de un número medio de miembros, asegurando la atención ordinaria de sus problemas, e incluyendo una modesta recreación y una previsión para el futuro".

"Muchos de los patronos que leen y oyen esto saben muy bien que sus utilidades les dejan margen para tratar con más equidad a sus empleados u obreros". Por otra parte, hay "muchos obreros que con frecuencia exigen violentamente aumentos aunque reconocen que los negocios no están en posibilidad de atender a sus demandas".

En ambos casos, agrega, "falta el ejercicio de la caridad de una u otra parte".

Esta caridad falta asimismo en las relaciones de la familia, de los esposos, de los profesionales con su clientela, del comercio con el consumidor.

"Llamamos la atención sobre ese marcado egoísmo que se va apoderando de muchos, quienes solícitos de su propio interés, llegan a tener serias desavenencias, hijos con padres y viceversa". El mal se acentúa en las relaciones conyugales, a veces convertidas en una pesada cruz. "De allí esos rompimientos en las relaciones, esos verdaderos escándalos que vienen a amargar y dañar prematuramente a los pobres hijos; de ahí esas separaciones, esos divorcios que se van multiplicando".

Todo esto hace que "nuestra sociedad vaya perdiendo su fisonomía cristiana y apareciendo como una nueva sociedad pagana".

Abundan los comerciantes que "no piensan sino en el lucro, aún en cosas de primera necesidad, explotando verdaderamente las penurias de los pobres".

"Grave, gravísimo se presenta el problema si estudiamos las relaciones de algunos profesionales con sus clientes (aunque) pedimos a Dios que recompense a médicos, abogados, ingenieros y otros que se constituyen en ayuda de los pobres y ejercen su profesión con abnegación", dice Monseñor Garibi.

Hay casos, agrega el arzobispo, en que algunos médicos han sido causa de la ruina de sus clientes; de igual modo hay abogados que atienden solamente al propio beneficio y profesionales que exigen honorarios excesivos.

"Quienes llegan a estos extremos en cualquier orden, ¿podrán decir que ejercitan el precepto de la caridad que el Divino Salvador nos pide?", concluye el prelado.

ACCION SOCIAL EN LA INDIA

El problema de la asistencia social, especialmente en el aspecto médico se plantea con una agudeza particular: fuera de las grandes ciudades donde se agrupan los médicos diplomados, los campos y las aldeas son dejados en el mayor abandono.

Para remediar esta situación, algunos médicos católicos y numerosos estudiantes de Madras han fundado en 1947 una asociación que se encarga de atender gratuitamente a los pobres de la ciudad y de las villas y aldeas de los alrededores, dentro de un radio de 20 a 25 kilómetros.

En Madras misma han abierto una clínica popular; una vez por semana, un equipo formado por una decena de miembros, entre ellos dos médicos, sale a recorrer las aldeas. Se estudia ya la fundación de un segundo dispensario ambulante.

Los miembros de esta asociación están unidos por un

REVISTAS

Las bases de la organización de la Medicina

LA Medicina ha realizado en el curso de esta generación progresos espectaculares y sus posibilidades son inmensas. Confiere a los médicos un gran poder y una gran responsabilidad. No son, ciertamente, los únicos responsables de los problemas de la salud, sin embargo, la contribución de los médicos en este dominio, debe ser preponderante. Tienen la formación, los conocimientos y la autoridad necesarios y la responsabilidad del estudio y de los progresos de la medicina y la misión de adaptar la práctica médica a los progresos y las necesidades sociales. Deben conocer y respetar, para interés mismo de las personas y de la sociedad, los principios fundamentales de la medicina, escribe en un extenso artículo el doctor L. Goedseels en el número 1 del corriente año de **Saint-Luc Médical**, órgano de la Société Médicale Belge de Saint-Luc.

Se refiere en primer término, a la coordinación de las actividades en la organización profesional y a la colaboración indispensable entre los médicos y las instituciones públicas y privadas. Organización que debe constituirse sobre la base de una asociación libre y voluntaria de los médicos y dirigida y controlada por ellos.

La reorganización de la medicina no puede hacerse según un plan determinado y forzosamente artificial. Ha de ser una adaptación constante de la práctica médica a la evolución de la ciencia y de la técnica, a las condiciones económicas y sociales, de manera de acordar exactamente la medicina a su finalidad, que no es la prosperidad de una colectividad, ni la fuerza de una raza o de una nación, ni el éxito de una política o de una doctrina filosófica, ni tampoco la ciencia, sino el **servicio de las personas**.

La función propia de la medicina es de ayudar a cada hombre a conservar, a recuperar, a desarrollar su salud y, a este efecto, suscitar las necesarias condiciones de vida y de higiene. Es, pues, esencialmente personal y debe ser organizada en consecuencia. Debe ejercerse en función de cada persona en particular, referida al caso de cada paciente y en el respeto de sus intereses y derechos.

Para esto indica el articulista algunos principios fundamentales. Todo hombre debe tener la facultad de elegir su médico; la confianza es indispensable para que una persona haga el acto de entero abandono que exige la medicina. La intervención de un tercero expone al médico a perder su independencia. La obligación de respetar la libre elección, el secreto médico y el libre ejercicio del ministerio profesional se deducen de los derechos de la persona; derechos imprescriptibles, que los desenvolvimientos de la técnica, la extensión de la medicina hospitalaria, el desarrollo de la medicina social no pueden hacer caducar.

No obstante, estos principios no puedan ser una razón para mantener a la medicina en límites y vías ya superados. Los derechos de la persona exigen que la medicina se organice de acuerdo con el progreso. Aunque deba permanecer siempre personal, no puede ser ya individualista, ni desde el punto de vista médico, ni desde el punto de vista social.

El doctor Goedseels se extiende al respecto, sobre las relaciones entre la medicina general y las técnicas de especialización del moderno arte de curar y sobre la organización de los servicios hospitalarios. Acerca de estos últimos dice que deben responder a las exigencias humanas, respetar el carácter personal del acto médico, la dignidad, los sentimientos y los derechos de los pacientes.

La organización de la medicina no puede concebirse, en nuestra época, sin instituciones médicas públicas y privadas, sin organismos médico-sociales, sin seguros de enfermedad e invalidez.

La finalidad del seguro-enfermedad es hacer accesible la medicina a todos, establecer la justicia social en materia de atención de la salud. Establecer la justicia social, empero, es dar a toda persona la posibilidad de recurrir a la atención médica sin atentar a su libertad, su dignidad, sus derechos. Es permitirle dirigirse al médico y la clínica de su preferencia y ser tratada en cualquier caso sobre el mismo pie de igualdad que los otros enfermos. El seguro-enfermedad, libre u obligatorio, no debe, en principio, dar los cuidados, sino ayudar a los asegurados a recibir los que necesitan y eso conforme a sus conveniencias personales. El seguro debe extenderse a todos los que no tienen posición suficiente para atenderse por sus propios medios.

Luego de ocuparse de la cuestión de los honorarios profesionales, dice el articulista, "no existe en nuestro país ningún argumento valedero para **estatizar la medicina**. Desde el punto de vista económico, se sabe lo que cuestan las nacionalizaciones; desde el punto de vista médico, las experiencias extranjeras demuestran, también, a qué decadencia conduce la medicina de Estado. Un régimen de libertad y de sana concurrencia suscita el espíritu de iniciativa, el sentido de las responsabilidades y del esfuerzo, condiciones esenciales de perfeccionamiento y de progreso".

"Cuando se mira el campo tan vasto y complejo de la organización de la medicina, se piensa a pesar suyo, en el médico de otro tiempo. Su bagaje científico era modesto, su instrumental más ligero todavía; pero tenía un sentido clínico alerta y un gran corazón. Era el amigo, el confidente, el consejero. Practicaba fielmente y a menudo con éxito, la medicina psico-somática, última adquisición de la ciencia moderna".

El peligro del desarrollo actual de la medicina, el peligro de una medicina organizada, aunque ella deba serlo, es que las complicaciones, las exigencias técnicas y administrativas le hagan perder el sentido y el respeto de lo humano. Otro peligro reside en el hecho de que los cuidados de la salud exigen actualmente la intervención de muchas personas e instituciones. Se impone, pues, una coordinación de actividades y una jerarquía en las competencias. Los médicos deben reconocer la autoridad en materia administrativa y social de personas y organismos

---

gran sentimiento de fraternidad, estando preparados y sostenidos en su tarea por una formación moral y religiosa relacionada con su apostolado, trabajando todos en un mismo espíritu de verdadera caridad.

El ejemplo de su dedicación ha incitado a muchos estudiantes protestantes y de otras religiones a unirse a ellos y a solicitar su admisión en esta asociación, habiendo entrado algunos.

Poro otra parte, en Poona, a comienzos de este año, se ha fundado una nueva institución católica, el "Indian Institute of Social Orden", uno de cuyos fines es el asociar a los laicos al establecimiento de un orden social basado sobre principios cristianos.

Los Padres Jesuitas, y en especial el R. P. Jerónimo D'Souza, delegado ante la O.N.U., han inspirado estas dos fundaciones. — (Caluers Aux. Laiques des Missions).

LA POBLACION DEL MUNDO

Las Naciones Unidas acaban de informar que a mediados de 1950 la población del mundo se elevaba a 2.400.000.000. De acuerdo con los datos publicados por la Oficina de Estadística de la Organización Internacional la población por continente era: Africa, 198.000.000; América del Norte, 216.300.000; América del Sur, 111.400.000; Asia (con exclusión de la U.R.S.S.), 1.272.000.000; Europa (con exclusión de la U.R.S.S.), 396.000.000; Oceanía, 12.9000.000; U.R.S.S., 193.000.000 (total correspondiente a 1946).

La población del mundo aumenta por lo menos en 25 millones de almas al año. El aumento neto de los nacimientos con respecto a las muertes es aproximadamente de 60.000 por día, 2.500 por hora y 41 por minuto.

SE FORMA UNA ORDEN RELIGIOSA PROTESTANTE

FRANKFURT (NC). — Las "Hermanas de María", una comunidad protestante organizada en 1947 en vía de prueba, se ha convertido en institución permanente al alcanzar ahora 53 miembros, que llevan vida conventual según normas católicas; con la ayuda de tres obreros las monjas han levantado un convento, capilla, refectorio y aulas para estudios de enfermería y asistencia social.

VIDA CULTURAL

JESUCRISTO EN LA HISTORIA

El Dr. Ambrosio Romero Carranza pronunciará tres conferencias como homenaje de la Sociedad de San Vicente de Paúl a S. Emcia. Rdma. el Cardenal Copello, en su año jubilar.

Se dictarán en Santa Fe 1364 los días 14, 21 y 28 del corriente, a las 19 horas, sobre los siguientes temas: **"Los hombres que pasan y el hombre que permanece"**, **"La idea de la encarnación en la antigüedad"** y **"La redención y la resurrección en la historia"**, respectivamente.

La inscripción a estas conferencias está abierta: el curso completo, $ 15. Una conferencia, $ 7. Las entradas pueden retirarse en la Sede del Consejo Superior de la Soc. de San Vicente de Paul, calle Balcarce 259, de 18 a 20 ó en Santa Fe 1752, 2º piso, dto. 4 (T. E. 41 - 0672) o los días de las conferencias en el mismo salón.

LIBROS

GRAMATICA PARALELA LATINO-CASTELLANA, por el Dr. Quirino Franchella. 430 páginas. Editó la Universidad Nacional de Tucumán.

La experiencia de varios siglos proclama muy alto cuánta sea la importancia de los estudios humanísticos para realizar, en sentido completo, la formación del hombre culto. De esta formación humanística es elemento primordial el estudio serio del latín. Hasta hoy, poco han conseguido los varios intentos de suplantar este noble idioma con otras asignaturas o con otros sistemas que lo excluían. Donde estos ensayos corrieron paralelos con el anterior método, llamado clásico, se ha obtenido una serie de especialistas de carácter científico y de limitada cultura general. Mas donde el ensayo se convirtió en norma, el nivel del hombre culto —del que, ante todo y sobre todo, sabía pensar— ha sufrido una merma hondamente sensible con peligro de aquellos valores en los cuales se afirma el pensamiento; con ello la cultura ha decaído deplorablemente.

El especialista no ha podido reemplazar al humanista; como la máquina no sustituye tampoco al pensamiento. Mucho habrá que decir sobre este tema cuando se pueda realizar un balance de los males que actualmente aquejan a la humanidad. En el orden de lo que decimos, es una lección más del tiempo: no es fácil descartar el latín como elemento formativo de la juventud y encontrarle luego un sucedáneo.

Esta importancia de los estudios humanísticos ha sido comprendida por el Gobierno de la Nación y, aun cuando no haya sido encarada a fondo, se obtuvo como resultado, entre otras cosas, la implantación de la enseñanza del latín en los establecimientos secundarios, con los consiguientes problemas de hallar profesores y de dar con textos adecuados.

La primera de estas preocupaciones no es objeto de estas líneas; pero con respecto a la segunda de ellas, he aquí que, después de una serie de traducciones y tanteos medianamente logrados, aparece un texto de gramática latina elaborado desde el castellano. Nos referimos al texto del epígrafe, cuyo autor es profesor de Lenguas y Literaturas Clásicas en la Universidad Nacional de Tucumán.

La cualidad apuntada, de ser este texto elaborado desde el castellano, es punto fundamental de partida de donde ha de arrancar todo libro de enseñanza de idiomas para los estudiantes de habla española. Porque no se puede establecer la justa valorización de una lengua diferente, si no se enfrentan y confrontan como entidades, a través de correlaciones y divergencias, la lengua materna y la que se trata de aprender. El vehículo obligado del cotejo es, por supuesto —y en el caso del latín principalmente—, el análisis lógico; manejado diestramente permite vencer todas las eventuales dificultades.

Esta gramática está destinada a una pronta difusión. Desde las nociones breves y simples del análisis lógico castellano hasta las más intrincadas de la gramática científica latina establece una conexión gradual y progresiva, útil a los dos factores de la enseñanza: profesores y alumnos. Para los primeros, porque toda noción es explicada hasta los extremos límites; para los otros, porque la forma de presentar y facilitar el aprendizaje en base de cuadros, les da contemporáneamente el apoyo de las forma castellanas y, por ende, la utilidad de cada una de las definiciones. Una rica serie escalonada de ejercicios del castellano al latín y viceversa, acompaña cada paradigma, llevando al estudiante a familiarizarse con los vocablos fundamentales y más comunes. Sorpresivamente aparecen muchos giros y palabras modernas, las cuales transmiten una real sensación de la supervivencia y adaptabilidad del latín a los tiempos actuales.

Notamos, al final del texto, la total ausencia de un vocabulario, hoy tan de moda entre los autores de gramáticas latinas. Compartimos plenamente el criterio del autor, porque no hay operación que resulte tan indispensable a los estudiantes, como el manejo de diccionarios completos.

Cabe destacar la inclusión de notaciones fonéticas acordes a las pronunciaciones clásica o restituta, romana o litúrgica y castellana, utilizando los símbolos de la Asociación Fonética Internacional. En la parte ortográfica se ha seguido la escritura clásica (verbigracia: **uita** por **vita**, etc.).

Con su libro, el Dr. Franchella marca definitivamente un loable propósito: hacer que los estudiantes puedan concluir su aprendizaje alcanzando —**hoc semper fuit in votis!**— la conversación latina. Al respecto se nos ocurre que, en países como el nuestro donde no hay una tradición continuada de la enseñanza del latín y el sistema docente es más informativo que intensivo, el propósito parece audaz.

La crestomatía responde a los programas ministeriales. En las notas explicativas correspondientes, el autor ha procurado acercarse más a la corrección castellana que a las exigencias gramaticales. Finalmente, hacemos votos para que en la próxima edición no sólo se evite la fe de erra-

---

autorizados; las instituciones administrativas y sociales, los poderes públicos reconocer la autoridad y las responsabilidades de los médicos en su dominio propio.

La fórmula "país de misión"

Sobre esta fórmula que ha alcanzado gran actualidad y no siempre es usada correctamente, comentando un sermón de Mons. Blanchet, rector del Instituto Católico de París, dice **Relations**, de Montreal, Canadá, en su última entrega de abril:

"Monseñor Blanchet admite que la fórmula **país de misión**, empleada para cristiandades oficiales ha tenido sus ventajas. "La fórmula, resonante y severa ha provocado la reacción que se esperaba; ha contribuído felizmente a disipar cómodas ilusiones, a sacudir un adormecimiento rutinario, a suscitar iniciativas ardorosas que se esfuerzan por adaptarse a las condiciones de un apostolado difícil. La fórmula se ha aprovechado, como se lo proponía, de lo que la misma palabra **misión** tenía de enérgico y ardiente, de las imágenes heroicas y los sentimientos generosos que despertaba. Su empleo constituía un homenaje".

"Al lado de sus ventajas, la fórmula tiene un serio inconveniente. De extenderse a los objetos más diversos, la palabra **misión** "corre el riesgo de perder alguna cosa de su valor propio y de la fuerza misma con que se la usaba antes; pero sobre todo, no deja de cubrir cierta confusión perjudicial. El éxito mismo de la palabra, como sucede siempre, ha arrastrado a los espíritus a emplearla sin mucho rigor. Alemania, después de Francia, y Holanda, Bélgica, Italia y los Estados Unidos se han descubierto **países de misión**. Que el término haya servido para revelar en todos esos países un estado social análogo y problemas de apostolado semejante, se lo admite sin esfuerzo; pero, en definitiva, no es difícil comprobarlo, de aproximarlo todo se arriesga confundirlo todo. Por otra parte, las reservas se afirman y se acentúan y, en todas partes se hace sentir la necesidad de precisiones que han de beneficiar a una y otra forma de apostolado".

"Monseñor Blanchet cita una definición de Pío XII. "El objeto de las misiones es, ante todo, hacer resplandecer para nuevos pueblos la luz de la verdad cristiana y suscitar nuevos cristianos. Pero el fin último, al cual deben tender y, que es necesario tener siempre a la vista, es que la Iglesia sea firmemente y definitivamente establecida en nuevos pueblos y que reciba una jerarquía propia, elegida de entre los habitantes del lugar".

"Estas palabras del Papa sugieren algunas reflexiones a Mons. Blanchet: Aparece así claramente, que un país debe ser llamado país de misión cuando debe recibir de otro país, aportados por hombres, los medios espirituales y materiales de la vida cristiana. Cesa de ser país de misión cuando puede bastarse a sí mismo para constituir y conservar lo que es indispensable para la regularidad y el desenvolvimiento de su vida religiosa. Tiene en su seno, sin duda, habitantes extraños al catolicismo, o de un catolicismo sin fervor ni generosidad, como cristiandades antiguas veían a individuos y, a veces masas, recaer en disposiciones en las que es difícil reconocer el cristianismo, en las que, aún, parece haber desaparecido completamente. Es a las diferentes formas del apostolado o de la educación cristiana, que conservan siempre su eficacia, a los recursos de su propio fondo que el país debe apelar. A esto debe tender la misión, que nunca ha alcanzado mejor su finalidad, como ocurre con la educación, que cuando ha llegado a hacerse inútil y puede, sin daño retirarse, dejando a la Iglesia de un país regida por una jerarquía nacional y legítimamente orgullosa de ser adulta. Esto es lo que los últimos Papas han recordado con particular vigor, manifestando un respeto de las civilizaciones particulares, un cuidado de los derechos de cada pueblo, un recuerdo de la independencia de la Iglesia respecto de todos los intereses nacionales o económicos que descarta todo paternalismo espiritual, cualquier intervención de elementos extraños a la pura acción religiosa. Mantenían así la gran tradición de la Iglesia y preservaban los resultados de la obra misional, tanto cuanto se podía de las violencias nacionalistas".

"Identificando apostolado local y obra misional, el espíritu cristiano se hace particularista, restringe su horizonte..."

tas, sino también algunos otros errores que se han deslizado en la obra y no han sido subsanados por aquélla; cosa, por lo demás, explicable en este género de libros.

En un volumen de excelente factura, impreso en los talleres gráficos de la Universidad mencionada, nos llega este libro que ha de ocupar un sitio de privilegio entre los de su género. Escrito para principiantes y para entendidos, une hábilmente las dos actitudes con una fluidez que se traduce al ánimo del lector.

Después de éste, quedamos en la seguridad que la Universidad de Tucumán nos seguirá proporcionando libros que afiancen su prestigio y que aumenten su contribución a la cultura humanística manteniéndola a la altura de esta preciosa obra.

LATINUS

DON CAMILO

(Un mundo pequeño), por **Giovanni Guareschi**, traducido del italiano por **Fernando Anselmi**. Editorial Kraft. Buenos Aires.

Tómese el conflicto ideológico y político que divide al mundo en dos bandos, empequeñéscaselo hasta reducirlo a términos municipales, considéreselo actuando en un pueblito italiano situado en el valle del Po, encárneselo en dos personajes, Don Camilo, el párroco local y Pepón (en italiano Pepone) el alcalde, democristiano el primero, comunista el segundo, nárrense con una gracia insuperable los episodios trágico-cómicos de la lucha entre los dos protagonistas, y se alcanzará un concepto de la obra de Guareschi, que en contadas semanas logró en su país de origen envidiable celebridad. Tanto Pepón cuanto Don Camilo son robustísimos, de lengua bien colgada y de genio pronto, lo cual hace que no siempre sus discusiones acaben pacíficamente; pero en el fondo son amigos, y llegado el momento cada uno es capaz de jugarse, y efectivamente se juega, por su contrincante. Pepón el comunista de vez en cuando se confiesa, y además bautiza a sus hijos; Don Camilo considera que casi todos los comunistas de su parroquia, a pesar de sus majaderías, no son del todo malos muchachos. Por lo demás, Don Camilo tiene en contra suya, para trabar los excesos de su energía, un **handicap** formidable: el Cristo del altar mayor, es decir el Cristo que habla en el fondo de su conciencia y que, si el párroco olvida la mansedumbre, lo llama vigorosamente al orden. Nada más gracioso que las discusiones entre Cristo y Don Camilo, que lucha desesperadamente con librarse de sus argumentos. Y este Cristo no es solemne, mayestático, sino familiar, íntimo y sonriente. Un día Don Camilo, que se ve obligado a llevar en una extraordinaria procesión el Cristo del altar, no puede menos de exclamar "¡pues ya podían haber hecho esta cruz algo más liviana!", y Cristo le responde: "¡dímelo a mí, que tuve que cargarla sobre mis espaldas, y no tenía las tuyas!". Por lo demás, todo el mundo quiere a Don Camilo, y una vez que el obispo quiere retirarlo de la parroquia, el comité comunista en pleno lo visita para declararle que si lo hace todos los fieles, comunistas o no, realizarán una huelga general de protesta.

Cuando, en la hora de su aparición, leí la obra de Guareschi, pensé que no era posible traducirla al castellano conservándole su sabor. Cumplo con el deber de proclamar que logró éxito el Sr. Fernando Anselmi. ¿Cómo? Sustituyendo las frases familiares del italiano con equivalentes argentinas. Los "tifosos" del fútbol son los "hinchas", no se habla de "puñetazos" sino de "trompadas", etc. El efecto es sorprendente: por momentos se cree leer el texto italiano a pesar de que la versión está hecha en castellano legítimo. El Sr. Anselmi es acreedor a las más sinceras felicitaciones.

Nuestros lectores no perderán el tiempo si consagran algunas horas a averiguar las **andanzas de Pepone, y las de aquél a quien éste llama** "un c u r a no clerical", el insigne Don Camilo.

G. J. Fr.

EL ESPIRITU Y LA CARNE EN LAS GRANDES CREACIONES LITERARIAS, por Angélica Knaak Peuser. Ediciones Peuser, Buenos Aires.

Nuestros lectores han hallado más de una vez en las entregas de CRITERIO colaboraciones de la joven escritora Angélica Knaak Peuser, que abordaban preferentemente las relaciones concretas de la literatura con los principios cristianos. En el volumen que reseñamos, magníficamente editado desde el punto de vista tipográfico, la autora ha reunido seis estudios cuyo sentido general expone brevemente nuestro director en un prólogo que ha redactado para el libro. Los temas abordados son sucesivamente: Pecado y castigo de Paolo y Francesca en la "Divina Comedia" del Dante, Reflexiones filosófico-teológicas en torno a Don Juan, La tragedia de Margarita en el Fausto, El teatro de Paul Claudel, La novela de Graham Greene, asuntos, como se ve, que permiten un hondo análisis tanto de la gracia como del pecado. Es la tarea emprendida por la autora, y a fe que la ha realizado con acierto. Nada de literatura chirle, o de sensibilidad tropical, sino raciocinio firme, revestido por cierto de gracia femenina, pero que no por ello ha perdido su vigor. La formación doctrinaria de la Srta. Peuser es muy sólida, y por otra parte la capacidad que tiene de poder leer cada uno de los escritores comentados en su idioma original y sin echar mano de traducciones más o menos infieles, le ha facilitado la penetración de los temas. En una palabra, este libro se destaca con méritos propios entre la producción habitual, y en cualquiera parte del mundo en que fuera publicado habría sido recibido con abundantes plácemes por la crítica.

Felicitamos por su éxito a la Srta. Knaak Peuser, y formulamos la esperanza de que otros volúmenes sigan a éste, de tan positivo valor.

LIBROS RECIBIDOS

Saint Paul, conquérant du Christ, de **Daniel-Rops**, editado por Librairie Arthème Fayard, París; y por la misma librería y autor, **Missa est**, comentarios y plegarias de D. R.ps, con fotografías de Laure Albin-Guillot.

Sociologia e Geografia Religiosa di una Diocesi, ensayo sobre la práctica religiosa en la Diócesis de Mantua, de Don Aldo Leoni, editado Apud Aedes Universitatis Gregorianae, Roma.

Breve Síntesis de la Historia Eclesiástica Inglesa, de Ronald Baron, editado mimeográficamente por el Instituto de Lenguas y Literaturas de la Universidad Nacional de Tucumán.

Au fil de L'Année Liturgique, meditaciones y plegarias, del Canónigo **Jacques Leclercq**, editado por Casterman, Tournai-París.

CRITERIO

Aparece los 2os. y 4os. jueves de mes

AÑO XXV — **8 de mayo de 1952** — **Nº 1163**

ES PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL DE LA PRESENTE EDICION DE CRITERIO, AMPARADA POR LA LEY 11.723

Registro de la Propiedad Intelectual Nº 368.246

TARIFA DE SUSCRIPCION

Anual	$ 45.—
Semestral	„ 30.—
Número suelto	„ 2.50
Número atrasado	„ 4.—

SUSCRIPCIONES DE AYUDA

Vitalicia	$ 1.000 una sola vez
De protección	„ 500 anuales

Abono especial de solidaridad $ 60 ó 100 por este año

(Desde el 1º de febrero de 1952)

Giros, bonos postales o cheques extenderlos a la orden de "Editorial CRITERIO, S. R. L.". No se aceptan cheques que no sean pagaderos en Buenos Aires.

No se mantiene correspondencia sobre colaboraciones no solicitadas, si bien se estimará debidamente toda contribución espontánea para cualquiera de las secciones de la Revista.

Horario de oficina: De lunes a viernes, de 13 a 18.30

ALSINA 840 — **BUENOS AIRES** — **T. E. 34-1399**

Todo cuanto las NIÑAS y los NIÑOS
necesitan para su correcta presentación a las clases

GATH & CHAVES *lo tiene!*

Uniformes Reglamentarios - Guardapolvos - Delantales - Socos - Impermeables - Capas
Utiles y Prendas de Vestir en General

También brinda al MAGISTERIO una selecta variedad
de guardapolvos, así como todo lo concerniente al vestir moderno

En el Departamento de BLANCO, las señoras madres hallarán
novedosos surtidos de sábanas, fundas, frazadas, toallas,
colchas, salidas de baño, y un sinnúmero de artículos para INTERNADOS

Florida y Cangallo R. 28 - T. E. 33 Avda. 1960... y las 19 Sucursales

CORREO Argentino Central (B)
FRANQUEO PAGADO
Concesión Nº 231
TARIFA REDUCIDA
Concesión Nº 476

DELEITA INSTRUYENDO

EL MEJOR REGALO PARA LOS NIÑOS
ES UN LIBRO

LIBRERIA INFANTIL

Planta Baja

CASA ARGENTINA
Scherrer

SUIPACHA Y CANGALLO - T. E. 34-4061 al 66

Editorial CRITERIO, S. R. L.
Cap. mén. 50.000.—
Alsina 840 - U. T. 34-1380 - Bs. As.

Talleres Gráficos San Pablo
Bmé. Mitre 2600 esq. Paso
8 DE MAYO DE 1952